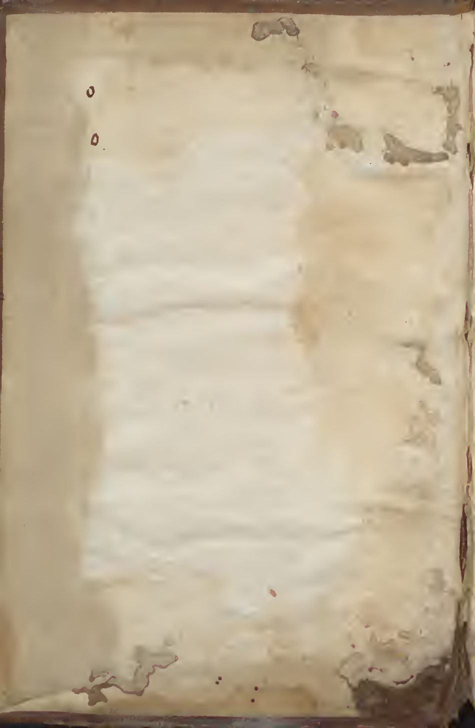




¿Porque á la p.ª 84 v.ª Mora-les dice que esta hecho una semana? V. la pág. 109,

Edición príncipe, y anterior á la q.e D. Antonio menciona como tal en 1606.

—

Sépase quién es Calleja.—
Mar usada á la pág.ª 88 v.ª
Triotauto. Pág.ª 118.
Los quince toros y á caballo q.e salga el toro. MS.

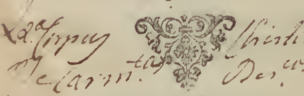
100 reales

DIALOGOS DE APACIBLE ENTRETENIMIENTO,

QVE CONTIENE VNAS Carnestolendas de Castilla. Diuidido en las tres noches, del Domingo, Lunes, y Martes de Antruexo.

COMPVESTO POR GASpar Lucas Hidalgo, vezino de la villa de Madrid.

PROCVRA EL AVTOR EN ESTE libro entretener al Letor con varias curiosidades de gusto, materia permitida para recrear penosos cuydados a todo genero de gente.



CON LICENCIA.

En Barcelona en casa Sebastian de Cormellas al Call, Año. 1605.

Vendense en la mesma Emprenta.

Aprouacion.

Muy poderoso Señor.

POr mandado de V. A. he visto este libro, intitulado, Dialogos de apacible entretenimiento, compuesto por Gaspar Lucas Hidalgo, vezino de Madrid, y me parece, que emendado como va el original, no tiene cosa que ofenda: antes por su buen estilo, curiosidades, y donayres permitidos para passatiempo y recreacion, se podra dar al autor el priuilegio y licencia que suplica. En Valladolid a onze de Deziẽbre, de mil y seyscientos y tres.

El Secretario.

Thomas da Gracian Dantisco.

El Rey.



Or quanto por parte de vos Gaspar Lucas Hidalgo, vezino de la villa de Madrid nos fue fecha relacion, que auiades compuesto vn libro curioso, intitulado, Dialogos de apacible entretenimiento, en que auia traduciones de lenguas, y en esto os auiades ocupado algun tiempo, y nos suplicastes, os mandassemos dar Priuilegio por diez años, o lo que fuessemos seruido para lo imprimir, o como la nuestra merced fuesse. Lo qual visto por los del nuestro Consejo, y como por su mandado se hizieron las diligencias, que la pregmatica por nos vltimamente fecha sobre la impression de los libros dispone, o como la nuestra merced fuesse. Lo qual visto por los del nuestro Consejo fue acordado, que deuiamos de mãdar dar esta nuestra cedula para vos en la di

cha

cha razon. Y nos tuuimoslo por bien, y por la presente os damos licencia y facultad, para que por tiempo de diez años primeros siguientes, que corran y se cuenten desde el dia de la fecha desta nuestra cedula podays imprimir el dicho libro, que de suso se haze mencion, por su original que en el nuestro Consejo se vio, que va rubricado y firmado al fin de Pedro Zapata del Marmol, nuestro escriuano de Camara, de los que en el nuestro Consejo residen, con que antes que se venda, le traygays ante ellos, juntamente con el original, para que se vea, si la dicha impression esta conforme a el, ò traygays Fè en publica forma, en como por corretor nombrado por nuestro mandado se vio y corrigio la dicha impression por el dicho original. Y mandamos al Impressor, que assi imprimiere el dicho libro, no imprima el principio y primer pliego del, ni entregue mas de solo vn libro con el original al

 autor,

autor, o perſona, a cuya coſta ſe imprimiere, ni a otra perſona alguna para efeto de la dicha correcion y taſſa, haſta que antes y primero eſte el dicho libro corregido y taſſado por los del nueſtro Conſejo: y eſtando, aſsi, y no de otra manera, pueda imprimir eldicho principio y primer pliego, y ſeguidamente ponga eſta nueſtra cedula y taſſa, ſo pena de caer è incurrir enlas penas contenidas en las leyes y pregmaticas deſtos nueſtros Reynos, que ſobre eſto diſponen. Y mandamos, q̃ durante el tiẽpo delos diez años perſona alguna ſin vueſtra licencia pueda imprimir y vender el dicho libro, ſo pena que el que lo imprimiere, o vẽdiere, aya perdido y pierda todos y qualeſquier libros, moldes, y aparejos, que del dicho libro tuuiere, y mas incurra en pena de cincuẽta mil marauedis: la qual dicha pena ſea la tercia parte para nueſtra Camara, y la otra tercia parte para el juez que lo ſentenciare, y la otra tercia para la perſona q̃

lo

lo denunciare. Y mandamos a los del nueſtro Conſejo, Preſidente, y Oydores de la nueſta Real Audiencia, Alcaldes, Alguaziles de la nueſtra caſa y Corte, y Chancillerias, y a todos los Corregidores, Aſsiſtente, Gouernadores, Alcaldes mayores, y ordinarios, y a otros juezes, y juſticias qualeſquir de todas las ciudades, villas, y lugares de los nueſtros Reynos y ſeñorios, aſsi a los que aora ſon, como a los que ſeran de aqui adelante, que vos guarden y cumplan eſta nueſtra cedula: y contra ſu tenor y forma no vayan, ni paſſen, ni conſientã yr ni paſſar por alguna manera, ſo pena de la nueſtra merced, y de diez mil marauedis para la nueſtra Camara. Fecha en Valladolid a treynta y vn dias del mes de Enero de 1603. años.

YO EL REY.

Por mandado del Rey nueſtro ſeñor.

Iuan de Amezqueta.

Al Letor.

DOCTO Conſejo,y aduertencia ſanta de ſantos y doctos varones es, entreponer el gozo y el recreo a los trabajos y cuydados graues. Que no es la carga de los trabajos del mundo (officina de afanes y peſadumbres) tan leue, que los ombros de los hombres puedan continuamente ſoportalla, ſi no la ſobrelleuan, con rehazer el camino canſado con vn poco de guſto y paſſatiempo. Trabajos a de auer,que eſte ſiglo no traha en otra mercancia: y pues los

ha

ha de auer,tambien es neceſſario el aliuio para eſta carga tan peſa da. Y porque por mi cuenta he ſacado, que el tiempo y las ocaſiones tienen tan a ſu cargo el co municarnos tanta parte de ſus moleſtias y peſadumbres: y por otra parte ſe van deſcuydando en acudir con los aliuios, determine de ſuplir alguna parte deſte deſcuydo, ofreciendo al animo fatigado eſte rato de apacible entretenimiento: que por ſer materia de plazer, y tratada entre cinco perſonas de buen guſto, le llame, Dialogos de apazible entretenimiento. Confieſſo que la materia es de paſſatiẽpo: mas no por eſſo deue ſer juzga-

da por inutil. Porque quien ay, que puesto en el teatro desta vida, no se canse de ver representar sus melancolicas tragedias, sin que entre jornada y jornada le diuiertan con el entremes de vn plazer, y honesto passatiempo? Reciba pues el cuerdo letor este juguete: pues sabe, que a su tiempo, y en su tanto, importan las burlas tanto, como las veras. Vale.





DIA-

DIALOGO PRIMERO, DEL SArao en el Domingo de Carnestolendas en la noche.

Son interlocutores, el Dotor Fabricio, y doña Petronilla su muger. Don Diego, y doña Margarita su muger. Y vn Truan llamado Castañeda.

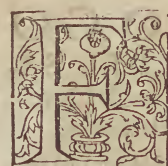
CAPITVLO PRIMERO, EN

que se da principio a la conuersacion, y se ponen cuentos que motejan de asno, y de necio: y algunos testimonios que se leuantan a Predicadores.

Introducion al Dialogo.

Finge que Fabricio en su casa, q̃ es en la ciudad de Burgos, està cõ doña Petronilla su muger, Domingo de Antruexo en la noche: y dize Fabricio.

FABRICIO.


ABRI. Otras vezes aureys oydo (señora) aquel prouerbio que dize: *Cum fueris Romæ, Romano viuito more*. D. PET. No me entiendo con essos Latines, pero bien se me entiende que en mi lenguaje suelen dezir: Donde fueres, haz como vieres: pero querria saber por que lo dezis. Fabr. Digolo, porque como se nos van metiendo en casa las Carnestolendas, y viene a ser este el año primero que me alcançan en esta ciudad de Burgos, querria saber de vos, como natural que soys della, el estilo con que se passa el tiempo entre la gente honrada del pueblo, para acomodarme en todo al vso de la ciudad. D. Petr. Pues en materia de vsos, por lo que tienen de rueca, yo como muger os dire los vsos con que por aca hilamos el cerro delos Antruexos. Fabr. Basta que estays elegante,

te, y me huelgo que entreys con tan buen humor en estos dias. De que manera os parece que lo tracemos, para que se nos alegre la casa esta noche del Domingo? que para mañana Lunes, y essotro dia Martes, ordenaremosla fiesta conforme la holgura desta noche nos saliere. D. Petr. De tres maneras se suelen holgar por aca, conforme a tres generos de gente, en que se reparte la ciudad: que son gente vulgar, gente hõrada y recogida, y gente principal de poca edad, y no mucha grauedad. De todos estos, exceto quatro maneras de gentes que no pueden estos dias holgar, ni tener reposo, conuiene saber, Pasteleros, que no se dã tanta priessa a desembaraçar sus hornos, como se da la gente a embaraçar sus vientres, que para cada boca de horno, ay mas de doziẽtas de estomago. Los Cozineros, que en estos dias echan el resto de su sciencia y cansancio. Las moças que miden en las tauernas, porque lo que en este

tiem-

tiẽpo ſe mide,no tiene medida. Y final mente,los enfermos,que no pueden te ner deſcãſo, porque aſsi como la muer te no guarda reſpeto a ningun genero de perſonas,anſi las enfermedades que diſponen para ella, no le guardan a nin gun genero de tiempo,que quãdo vie-nen los males,todos los tiempos hazen yguales.Boluiendo pues a nueſtro pro-poſito,digo q̃ la gente vulgar y callege ra,en eſtos dias ſe entretienen por las calles, haziendo burlas a los que van y vienen, con algunas apacibles y dono-ſas picardias.La gente honrada y reco-gida,ſuelen conuocarſe vnos a otros en ſus proprias caſas, y cõ diſcretas y ale-gres cõuerſaciones, paſſan las noches, antes y deſpues de cena.Los caualleros de poca edad(q̃ ſiempre los pocos años engendran poco repoſo y recogimien-to)tienẽ de coſtumbre, concertar algu nas maſcaras,juegos de ſortija, a vezes publicos, y a vezes ocultos, y otros diſ-fraces cõ q̃ alargã ſus perſonas, y las ca-

lles dela ciudad. Cõforme esto, podreys escoger el modo de passatiẽpo q̃ mas se cõformare cõ nuestra calidad, y estado.

Fabr. Todo esso se nos haze poco a los que nos auemos criado en vniuersidades, donde las Carnestolendas son tãto mayores y mejores, quanto la gente q̃ trata en escuelas, es mas ocasionada y apercebida para todo genero de holgura. Pero pues nos auemos de acomodar con lo q̃ el estado presente nos permite, soy de parecer que mandeys llamar a nuestro carissimo amigo y vezino don Diego, que sera muy buen tercero para qualquier genero de conuersacion que se ofreciere. Hazed pues q̃ le vayã a llamar antes que se alquile para otra conuersacion. D. Pet. Por cierto que days pocas muestras de galã, pues pudiendo y deuiendo llamar a su muger, y nuestra amiga doña Margarita, no hazeys memoria della, y quereys a dõ Diego, a quien de buena razõ auia yo de llamar: pero si os parece, llamenlos

menlos ambos, que como ſon tan finos y queridos caſados, no vendra el vno ſin el otro.

D.Diego. Sea paz en eſta caſa.Quiẽ viue aqui?Aura poſada para vnos foraſteros?Fabr.No ay poſada,que ſon muchos los hueſpedes, y la cena poca. D, Petr.Sean Vs.ms.tan bien venidos como ſon bien auenidos. Fabr. En eſte punto acabamos doña Petronilla y yo, de mandar que llamaſſen a Vs. ms. y anſi como entraron preguntando ſi auia poſada para vnos foraſteros, me traxeron a la memoria vn cuento, breue y compendioſo.

Auiaſe velado vn hijo del meſonero de Boceguillas, y la noche de la boda vino mucho numero de hueſpedes, al olor del regozijo, y anſi ſe ocuparon todos los apoſentos y camas y mas que huuiera. Deſpues de todos acoſtados, llego vn caminante a pedir poſada, y abrieronle el meſon, con aduertencia de que no tenian cama que le dar. Dixo,

que le diessen de cenar, que el buscaria en algun aposento quien le acogiesse a los pies de la cama. Ceno, y como se fuesse a los aposentos, acerto lo primero con el aposentillo donde estauan alojados los señores nouios: y quiso la suerte, que llamo a la puerta al tiempo que con licencia de la santa madre Iglesia, estauan tomando la possessión de sus cuerpos conjugales. Alborotado el nouio dixo, que quiẽ era, y que queria? Y como le dixesse que era vn pobre forastero, que buscaua quien le diesse vn pedaço de cama por sus dineros. Respõdio el nouio. Passa adelante amigo, que no cabemos mas en este aposento, porque estamos muy apretados.

D. Margarita. Por vida de quiẽ soy q̃ esta el Dotor muy de Antruexo, y que el cuentecillo a penas se puede tomar en la boca, sino en tiempo tan suyo como el presente: pero passe, que no sera solo, especialmente si viniesse por aca Castañeda, q̃ los tiene muchos y buenos.

 nos.

nos. D. Die. No dexara de venir, que yo dexe mandado nos le encaminaſſen aca eſta noche. Fabr. Señores, vamonos a la ſala, y pongan ſillas a la lumbre, y a quien no acudiere a nueſtra conuerſacion con algo de guſto, quitaremoſle la ſilla, y pondremoſle vna albarda. D. Dieg. Parece que va tomando calor el parlatorio, y conforme a lo que acaba de dezir el Dotor, ſe me acuerda vn cuento.

Tenia vna ſeñora grande ojeriza cõ vn deudo de ſu marido, porque tenia muy libres y peſadas razones con ella, las vezes que en ſu caſa entraua. Sucedio, que eſtando en conuerſacion ella y ſu marido, con algunas ſeñoras conoſcidas, entro el dicho deudo del marido, a quien ella recibio cõ harto ceño: y como el marido mandaſſe que puſieſſen vna ſilla a ſu pariente, dixo la ſeñora. Si pienſa eſtar callando ponganle ſilla, pero ſi ha de hablar ponganle ſilla y freno.

Caſt. Por Dios que deuen de eſtar en eſ
ta caſa graduãdo de macho de alquiler
algũ perſonaje, pues le mãdan poner ſi
lla y freno. D. Die. Eſte ſin duda es Caſt.
D. Mar. Eres Caſtañeda? Caſt. Primero
q̃ os reſpõda me dezid ſi aueys cenado.
D. Per. Si. Caſt. Pues no ſoy Caſtañeda,
ſino ſoldado de tornillo, quedaos con
Dios. Fabr. No te vayas loco, aguarda, q̃
no auemos cenado. Caſt. Pues Caſt. ſoy.
Acordayſos del otro, que auiendo per-
dido todo el dinero jugãdo vna noche,
ſe fue a vn amigo, y le pregunto ſi dor-
mia: Y reſpondiendole, que porque lo
dezia, le dixo, q̃ ſino dormia le preſtaſ-
ſe algũ dinero para prouar otro par de
manos: y entonces le reſpondio, pues
duermo. Pues anſi digo yo que ſi aueys
cenado no ſoy Caſtañeda. D. Die. Siẽta
te aqui, que vienes hecho vna ſal. Ca-
ſtañeda. Huelgome que reconozcays q̃
ſoy vna ſal, porque quando me deys de
beuer no permitays que me den gota
de agua en el vino, q̃ me deshare como

la ſal en el agua.D. Die. Si huuieras oy eſtado en el ſermon que yo eſtuue, no tuuieras tanta codicia de beuer regaladamente,porque ſe dixeron grãdes coſas contra las comidas,y beuidas deſtos dias.Caſta.No ſe en qual ſermon eſtuuiſtes,pero en el que yo me halle,ſe dexo caer del pulpito abaxo el predicador,vna de las ridiculas ignorãcias que jamas oy. D.Dieg.No digas eſſo majadero, que por no ſer tu capaz de la dotrina del predicador, te parecio ignorancia:pero lo cierto deue ſer, que nos quieres vender por deſcuydo del predicador,alguna imaginacion tuya,de entretenimiento.Di,veamos,que yo tambien te ayudare con otro dicho de pulpito.

Caſtan.Trayendo a cierto propoſito aquella hiſtoria de quando Chriſto echo del templo a los que vendian ganados, dixo aſsi el reuerendo. Como vio el Señor que el ſanto tẽplo eſtaua profanado de mercancias, y tratos baxos, dixo.

dixo. Valgaos los diablos por Iudios, la caſa de Dios hazeys tienda de carniceria? y tomando vnos cordeles que auiã quedado del monumento de la Semana ſanta, hizo vn latigo, y dio tras ellos.

Fabr. No puedo creer que hombre que ſube a pulpito diga coſa ſemejãte, ſino que los oyentes leuantamos mil teſtimonios falſos a los predicadores. D. Marg. No nos fatiguemos aora en aueriguar ſi lo dixo, o no lo dixo, pues no andamos tanto en buſca de verdades, como de chiſtes que nos entretengan. Proſiga don Diego con el ſuyo.

D. Dieg. Eſtaua vn predicador tratãdo del paſſo de la coluna de Chriſto, y dixo anſi: Vierades aquellos crueles ſayones, empleãdo ſus fuerças en el cuerpo delicadiſsimo del Redemptor, y cõ aquella manſedumbre del cielo, a cada açote que recebia dezia: Sea por amor de Ieſu Chriſto.

D. Marg. Eſſo ſe parece a otro que predicaua el dia de la Annunciacion, y

hablando con las mugeres dixo: Como pensays señoras que hallo el Angel a la Virgen quando le vino a dar la embaxada? pensays que estaua cantando zarabandas, y chaconas como vosotras? Estaua, noramala, rezando de rodillas el rosario de nuestra Señora, delante de vn santo Crucifixo.

Fabr. Tambien dizen de otro, que como ninguna tentacion fuesse bastante con el santo Iob, para que ofendiesse a Dios, si quiera en vna palabra: admirado el diablo de su resistencia, dixo Valame la gracia de Dios, q̃ no podre yo con este hombre del diablo, que diga contra Dios algo de bueno?

D. Petron. El mio sera algo mas a lo de aldea, por los meses que viui en ella antes que me casasse. Auiasele perdido vn jumento a vn labrador, llamado Orduña, y estando predicando el cura, fue diziendo en el discurso de su sermon, como el amor era vna cosa de tãta fuerça, que no auia hõbre por valiente que fuesse,

fueſſe,que no huuieſſe tenido vna puntilla de amor. Salio en mitad de la Igleſia vn villano, con grande orgullo, y dixo. Pues aqui eſto yo que nunca hoi enamorado. Dixo entonces el Cura, boluiẽdoſe al dueño del juramento perdido. O la Orduña, veys aqui vueſtro aſno.

Caſt. Por nueſtro Señor que anduuo elegante el Cura, y q̃ tengo por aueriguado q̃ el hombre q̃ no ſiendo ſanto no tuuiere alguna veta de enamorado, q̃ le auiã de poner vnas aguaderas acueſtas. Fab. No cures de exceptar los ſantos, que ſino tuuieſsẽ mucho de amor (aunq̃ bien diferente del q̃ aqui vamos tratando) no ſeriã ſantos, pues el fin de la ley, por cuyo cumplimiento ſon ſantos, es amor de Dios, y del proximo. Caſtañe. Tenеos, teneos, cuerpo de Dios Fabricio, que nos vays metiendo en el Miercoles de ceniza, tres dias antes q̃ llegue. Deſcolgad eſſos diſcurſos, que los encimays muy en la cumbre de cõtẽplaciõ, y en la era de aora no eſtamos

tan diſpueſtos para coſas deuotas, como para coſas de bota: y pues el padre Cura, del cuento paſſado, llamo aſno al villano que nunca fue enamorado, no dexemos eſta materia de motejar de aſno, que a mi ſe me ofrece acerca della vn cuentecillo.

Corrianſe toros en vna ciudad de Caſtilla, y vno que ſe eſcapo del coſo, vino a meterſe en vn patio de vna caſa, donde a la ſazon eſtauan vnos caualleros entreteniendoſe a los naypes: y como cada qual buſcaſſe ſu acogida, vno dellos, del habito de Santiago, ſe guarecio debaxo de vna carreta: y otro amigo ſuyo clerigo, ſe metio lo mejor que pudo, debaxo de vna albarda. Ydo el toro, ſe començaron a dar matraca: y dixo el que eſtaua debaxo de la albarda, al que eſtuuo en la carreta, que ſe marauillaua mucho, que ſiẽdo cauallero de habito en el pecho, y eſpada enla cinta, ſe huuieſſe acobardado debaxo de vna carreta. Reſpondiole el Comendador

al de la albarda. Confiesso que no fuy para defenderme del toro por mis manos, pero aunque estaua tan acobardado como dezis, me parece que aunque nos quitara la vida a entrambos el toro, muriera consoladissimo. Preguntole el clerigo, porque? y dixo. Porque yo muriera en mi habito de Santiago, y V. m. en el suyo.

Fabr. Tanto tiene de agudo como gracioso, el señor Comendador. Yo me acuerdo, que estãdo en vn grado de vn maestro en Theologia, en la vniuersidad de Salamanca, vno de aq̃llos maestros (como es costumbre) yua galleando a cierto personaje algo tosco en su talle, y aun en sus razones: y hablando con los circũstantes, dixo desta suerte. Sepan Vs. ms. que el señor fulano tenia siendo moço, vna imagen de quando Christo entraua en Ierusalem sobre el jumento, y cada dia de rodillas, delante desta imagen dezia esta oracion.

O aſno que a Dios lleuays
oxala yo fuera vos,
ſuplicoos Señor me hagays
como eſſe aſno en que vays:
y dizen que le oyo Dios.

D.Dieg.Malicioſo es el quinto verſo de la coplilla.D. Margar. Otro mas malicioſo dire yo en proſa, de vna dama que no le parecia mal cierto galan, frio de cōdicion, y poco enamoradizo: y para ponerle en ocaſion de conſeguir el fin de ſus deſſeos,ordeno vna merēda en vna huerta detras del rio: y quan do yuã a paſſar el rio,rogole la ſeñora, que ſe deſcalçaſſe, y la paſſaſe en ombros.El lo hizo anſi.Merendaron,y paſ ſoſe la tarde ſin que entre ellos huuieſſe coſa, conforme a los intentos de la dama:y para la buelta, huuo de paſſar el rio la ſeñora en vn jumento de agua dor,y como ſe le mojaſſe algo de la ropa y vaſquiñas en el rio, dixo el galan:

Como

Como ſe ha mojado. V.m.la ropa, paſſando en vn aſno tan grande,y eſta tarde paſſandola yo,no ſe mojo? Reſpondio ella, cõ algũ enfado: Ya lo veo q̃ es harto grãde eſte aſno,pero ſino me moje eſta tarde,fue porq̃ es V.m.mayor.

D.Petr. Sentimiento tiene la ſeñora. D.Die. Y aun el dicho tiene mas de vn ſentido:y no me eſpanto, que en realidad de verdad, es rezia coſa tener vna perſona hechas ya las coſtas en el deſſeo,y pueſta la meſa de vna dererminada voluntad, y deſpues al tiẽpo del cõbite, ſalirſe a fuera el combidado: mayormente, ſi acierta a ſer muger la que combida, porque entonces tiene mas lugar el corrimiento y afrenta. Caſtañ. No pienſe dõ Diego paladearnos aora con deuotas contẽplaciones, para eſcuſarſe de referir ſu cuento conforme la materia comẽçada. D. Die. Por vida de Caſtañeda que refieras vno por mi, por q̃ no me ocurre. Caſtañeda. No dire, an ſi me ſalue Dios. D. Di. por amor de mi.

Caſt.

Caſt. Iure mi ſaluacion, y ſi lo hago no me ſaluara el Señor. D. Diego. Si hara, pues te lo tiene prometido. Caſt. Quando? D. Die. Quando dixo: *Homines & iumenta ſaluabis Domine*. Fabr. Bien le auiades pegado a Caſtañeda, ſi para ello no os huuierades aprouechado de palabras de ſagrada Eſcritura, que por ſer tan graues, y nueſtra conuerſacion tan de burlas, no lo acertays en vſar dellas: y perdonadme la correcion, que como mi profeſsion es de letras, parece que eſta a mi cargo la defenſa dellas. Caſta. Pues que dixo D. Diego en aquel Latin? Fab. Eſſo no es para ti, dexalo para cuyo es. D. Dieg. Marauillome que no entendieſſes eſte latin, que ſiempre los juglares teneys de Latinos vn necio, *Quid*. Caſt. El *Quid*, no le conozco, pero el necio bien ſe que ſoys vos. D. Diego. En paz eſtamos tacaño, que ſi bien te llame aſno, bien me llamaſte necio.

D. Margarita. No ſe lo llamo mal vn cauallero a otro, que le vino a viſitar a

ſu caſa,y haziendole ofrecimiento del mejor lugar, y mas hõrado aſsiento de la ſala,por cumplimiento,no aguardo a que ſe lo dixeſſen ſegunda vez,ſino me tiendoſe en la ſilla, dixo. Mejor es ſer necio que porfiado. Reſpõdio el otro. Es V.m.tan acertado en todo,que ſiem pre tuuo lo mejor.

D.Die. Tambien ſe lo llame picante mẽte a vn Regidor deſta ciudad, aquel famoſo dezidor Colmenares. Fabricio. Quien es eſſe Colmenares. D. Die. Vn tauernero muy rico que huuo en eſta ciudad, de lindo humor y dichos agudos. Vn cierto Regidor de quien ſe dezia que era hijo y nieto de padres no bautizados,moleſtaua con inſtancia, a Colmenares, para que mudaſſe ſu tauerna a otro barrio,y dixole Colmenares. Por Dios que anſi perſigue V. m. mi tauerna,como ſi en ella ſe vendieſſe el vino bautizado:pues por Dios que en eſſa materia,que es tan honrado mi vino como todo ſu linaje de V.m. Vien do

do el Regidor, q̃ ſe picaua, y le picaua el tabernero, quiſole poner en razon con manſedumbre, y dixole. Mirad ſeñor, que los ſuperiores de la Republica, no podemos dexar de ſer mas peſados que los demas. Vereys que la coſa mas peſada del pueblo ſon las campanas, y eſtan en lo mas alto, y ſuperiores a todo: ſeñal que los que ſomos ſuperiores en la ciudad, hemos de ſer los mas peſados y moleſtos. Reſpondio Colmenares. Bien eſta en el caſo el ſeñor Regidor: las campanas en lo mas alto no ſignifican eſſo, ſino que es muy de badajos ſer peſados, y querer eſtar ſobre los demas.

D.Petr. Otra vez Colmenares, pregunto a vn vezino ſuyo, de donde era natural: y reſpondiole que era de dentro de vn lugar llamado Campana. y entonces dixo Colmenares: Si ſoys de dentro de Campana, no eſcapeys de ſer vn badajo.

Fabr. Eſſe dicho dias ha que yo le oy

en vnos gallos de Salamanca, que parecieron harto bien. D.Diego. Por vida del Dotor que nos digays algo dessos gallos, que suelen tener cosas agudas, y donosas. Fabr. Mas antes si gustaredes, los podremos leer todos, que pienso que los he de tener en el escritorio.Cast. Vengan essos gallos, vaya por ellos el Dotor, que aqui lo aguardamos don Diego y yo, con este par de gallinas. Fabr. Estas gallinas no han menester mas gallos de los q̃ tienẽ consigo y aũ sobras tu para otro gallinero. Esperadme,que voy por ellos.

CAP. II. Que contiene vnos gallos que se dieron en Salamanca, en presencia de los Reyes.

FABR. Al primer caxon del escritorio que abri, me salieron luego al camino los señores gallos, y vienen aqui con toda su humildad, a cantar lo que saben: y porque toda

toda la ſal deſtas coſas conſiſte en conocer las perſonas de quiẽ ſe haze mẽcion, dezia yo, que tomaſſe don Diego el cartapacio, y los vaya leyendo: porque yo vaya declarando quando ſe offrezca, algunas circunſtancias, con que ſe entiendan mejor las coſas que ſe dizen de vnos y de otros. D. Die. Venga el cartapacio, que yo leere para todos: pero digamos primero el Dotor, quien dio eſtos gallos, y en que ocaſion ſe dieron? Fabr. Hizolos, y refiriolos vn Maeſtro de aquella Vniuerſidad, en el grado de vn Maeſtro Carmelita, en que ſe hallaron preſentes ſus Mageſtades del Rey don Philipe III. y la Reyna doña Margarita ſu muger, con mucha parte de los grandes y ſeñores de titulo de Eſpaña, junto con todos los Catedraticos y Maeſtros de las eſcuelas, y grande auditorio de gente docta, y curioſa: y anſi va el galleante hablando con los Reyes, en todo el diſcurſo de los gallos. D. Die. Soſſeguemos, y atended a

ellos.

ellos.

Gallos. Entro en este acto de muy mala gana; porque entro en el a mal de mi grado, supuesto que es mal de mi grado: y generalmente del grado de Salamanca, oyr y dezir, los graduados aqui, y en semejantes actos, lo que no querrian. Dizē aca: Mal de muchos gozo es: y si en algun grado se verifica o puede verificarse este prouerbio, es en este grado de Salamanca; cuyos gallos son gozo de todos, y mal de muchos: alomenos, de los quatro que lauamos la lana, y aun de aquellos a quien se la lauamos. (Fabr. Son siempre quatro Maestros los que se gallean a si y a otros.) Gallos. Porque siempre es cosa terrible representar vn hombre de veras, y en habito de veras, y en lugar de veras cosas de burlas.

Bien se que ya se cantan chaconas a lo diuino, que han emparentado (aunque sin dispensacion, y sin necessidad) lo profano y lo sagrado, lo festiuo y se-

neral: pero si a esso nos huuieramos de atener, pudieramos tambien dezir como el Maestro fulano, Canonigo desta santa Yglesia, que cantando en ella vna missa de Requiem, la semana de Pascua, dixo al fin de la missa. *Requiescant in pace, Alleluya, alleluya.* O como el Maestro fulano, que oyendo vn dia la muerte de vn grande amigo suyo (digo grande, respeto de su persona, que no es mas de lo que ven, si es que lo veen.) Fab. Era muy pequeño de cuerpo. Gallos. Embelandose y pasmando se cō la mala nueua, comēço a sītiguarse, y por dezir (como solemos) *Requiescant in pace*: dixo leuantādo la mano, *Itē missa est.*

Tambien pudieramos imitar al Dotor fulano. (Fabr. Este Dotor traya siempre vn capachete de raso negro en la cabeça, por encubrir la pelambre que le prouino de cierta enfermedad.) Gallos. Que entro con insignias de Dotor, y juntamente con essenciones de

grande, y aun con mageſtad de Rey, a beſar la mano a ſus Mageſtades. Porq̃ entro, eſtuuo, y torno a ſalir cubierta la cabeça, y ſin dezir Dios os guarde. Eſto digo por la birreta de raſo q̃ ſiempre trae ſobre raſo, que es peorque ſeda ſobre ſeda.

Pudieramos anſi meſmo aprouar la pretenſion del Dotor fulano. (Fab. Eſte Dotor, aunque era caſado, traya ſiempre habito largo como eccleſiaſtico.) Gallos. que pretende ſer vn ingerto de lego y clerigo, porque como ſus Mageſtades le dieron la mano, quando ſe la beſo la Vniuerſidad, y no ſe la dieron penſando era de miſſa, como lo repreſenta ſu habito, hizo teſtigos para que le tuuieſſen por ſacerdote, pues que los Reyes le auian tratado como a tal. Y replicandole, que los Reyes no pueden hazer a nadie de orden ſacro, reſpondio, que bien podian, que por eſſo era el Rey ſacra Mageſtad. En fin, el quiere ſer clerigo de la Igleſia Grie-

ga, donde juntamente los clerigos son sacerdotes y casados.

El Maestro fray fulano, tambien ayuda a esto, porque siendo religioso, Maestro y Catedratico, ha dado en pie de sastre: a causa, que jamas le veran sentado, que no este la vna rodilla sobre la otra, y jugando de la mano derecha, como quien toma liciones de coser.

Pues el Maestro Sanchez, digo el Retorico, el Griego, el Hebreo, el Musico, el Medico, y el Philosopho, el Iurista, y el Humanista (Fabricio. Este maestro, aunque sabia mucho, tenia peregrinas opiniones en todas estas facultades.) Gallos. Tiene vna cabeça que en todas estas sciencias es como Ginebra, en la diuersidad de professiones.

Exemplos ay hartos, y hartos pudieramos referir, pero como quiera que sean, en no yendo el Fa con el Mi, es forçoso dar en endiablada. Y ansi todas

eſtas mezclas de veras y burlas,han de ſer neceſſariamente capirotadas y moharrachos. Y por eſſo no me eſpanto, que a los religioſos tan de veras ſe les haga tan terrible eſte acto tan deburlas que aunque no ſon burlas de manos, no por eſſo dexan de ſer burlas peſadas.

Con todo eſſo tengo por men os tributo pagar eſte pecho al Ceſar,y hazer eſta taraſca de mi, que ſacar el rio de ſu madre,y las coſas vſadas de ſus quicios: porque en eſto ſe puede perder mucho dando vn hombre en eſtremado y ſingular, en aquello no ſe pierde nada, pues paſſa por donde paſſan los buenos de Toledo.

Dizen los Filoſofos,que ninguna coſa eſtando en ſu centro, puede eſtar peſada,o liuiana, aunque de ſuyo ſea muy peſada , o muy liuiana. Y la razon , es, porque el eſtar peſado, es propio del que quiere baxar: y el eſtar liuiano es propio del que quiere ſubir : y como el

que eſta en ſu cẽtro, ni pretende ſubir, ni baxar, no puede eſtar peſado, ni liuiano. El centro de los graduados por eſta inſigne Vniuerſidad, eſte es, porque aqui eſtan todos a los pies, y enlos eſtrados de ſu Mageſtad, de ſu natural Rey y ſeñor, teniendole por corona de ſu profeſsion, y de ſus letras: porque no puede auer otra que pueda coronar tan grandes merecimientos. Y el centro de los quatro Maeſtros que nos hemos de gallear, tambiẽ es eſte, porque aqui es donde de veras ſe puede pretender y ganar el fauor, y la preemincia. Y anſi, por mas que digamos, y nos digamos, ni podemos eſtar peſados, ni liuianos: ni nadie que tẽga entẽdimiento, por mas que le piquemos, podra dezirnos que eſtamos peſados: y por mas que cantemos, y nos matraqueemos, podra dezir que eſtamos liuianos. Y ſi eſte acto no nos condena a nota de peſados, ni de liuianos, muy bien le podremos hazer, aunque ſea (como ſuelen

dezir y el lo es aora) delante del Rey:

Segũ esto, encomiendome a Dios, y echome a nadar, si quiera para perder el miedo a este pozo: y para ver si puedo hallar pie en este remolino, q̃ tã tas cabeças ha tragado. Aunq̃ para dezir verdad, no he menester hazer pie en este golfo, q̃ hecho me le han dado, y derecho, todos mis contrarios: los quales quiça, a fin de ponerme el suyo sobre el pescueço, hizieron hincapie en que yo traxesse alguno bien glossado, para ante sus magestades en este acto, porque dizen tienen gusto en buena poesia. Y escusandome yo con que era muy poco Poeta se prefirieron a darme vn pie que recitasse aqui, con muy bueans glossas, porq̃ no escupiesse ante sus Magestades otros testos q̃ yo me sabia. Y aunq̃ pudiera recelarme de que aquello no era tanto darme pie co mo darme traspie, y pudiera dezir loq̃ dixo Virgilio. *Timeo Danaos & dona ferentes*, tengo temor q̃ los presentes y

dadiuas de los Troyanos, vienen muy llenos de lazos y eſtratagemas de enemigos. Con todo eſſo, por ſer de enemigos, y el primer conſejo, quiſe acetarle, y puſe mi palabra de referirle fielmente en eſte Senado, porque es pie de errar, aunque es pie dõde qualquiera pue de perder pie, porque es eſte.

El Rey viene a Salamanca.

Y aunque eſto mas tiene de cabeça que de pie, pues toca en la cabeça de todos, con todo me le dieron por pie, porque ſin duda los Reyes ſon los pies por donde los Reynos, o paſſan adelante, como los de Vs. Mageſtades, o bueluẽ para atras, como los de nueſtros enemigos. Dieronmele tambien por pie, como para ſobornarme, dandome a entẽder que me dauan el Rey por el pie, de que me venia no pequeño prouecho; aun-

aunque tambien lo hariã, por ganar para si mucha honra, dando a entender a este Senado, que en la profundidad y inmensidad del Rey nuestro señor, hallauan pie los Maestros de Salamanca. Pero haganlo por lo que quisieren, que si yo le recebi por pie, fue, porque de los Reyes, ni se puede dar ni recebir mas de los pies, y essos (como los recibo yo) para besarlos. Y porque cõ daca el pie, y toma el pie, no nos despeemos, sera bueno començar ya las glossas: y sera la primera la del Maestro fray fulano, que como viue en mi casa, me la dio primero, y ansi la tengo yo para recitar la, en el primer lugar. Dize pues.

Haze con gran voluntad
fiestas al Rey la ciudad,
pero en todo lo criado
no le hazen fiesta de grado
sino en la vniuersidad:
Y no queda mal pagado,

ſino muy remunerado
el grado de borla blanca,
pues que tambien muy de grado
el Rey viene a Salamanca.

Sin falta dize muy bien: aunque (a mi parecer) no es tanto eſta fieſta de grados, como de corona. Porque ſi miramos a ſus Mageſtades (ſi es que para ello tenemos ojos) hallaremos la mayor corona que ciñe ſienes en toda la redondez de la tierra. Y ſi miramos al que ſe gradua. (Fabric. Era vn padre Carmelita, de buena eſtatura, y mucho pelo en la corona.) Gallos. Hallaremos en el vna corona tan grande que parece nido de cigueña, o cigueña en ſu nido: porque el bonete negro, cõ las plumas de la borla blanca q̃ tiene ſobre la cabeça, eſſo parece: y aun el parece cãpanario viejo de aldea, dõde acudẽ cigueñas a fabricar ſus nidos. Y ſi miramos a los quatro q̃ nos damos

de las

de las haſtas, tambien ſomos los quatro coronados, que ſalimos a hazer eſta fieſta de corona.

(Fabr. Dizeſo, porque todos quatro galleantes acertarõ entonces a ſer religioſos.) Gallos. Aunque para el Maeſtro fulano mi compañero, y para mi, dado que ſe llame eſta fieſta de corona, no puede alomenos llamarſe primera cenſura, porque no es eſta la primera vez, ſino la ſegunda, que aqui nos han traſquilado a los dos (Fabr. Eſto dize, por que otro grado antes deſte, les auian picado a el y a ſu cõpañero, los otros dos galeantes) Gallos. Y no me eſpãto que dos tundidores como el Maeſtro fray fulano, y fray citano, nos dieſſen dos tundas ſemejantes. Y porque venga a noticia de todos, que no ſolo ſabe dar tundas el Maeſtro fray fulano, ſino que tambien ſabe hazer gloſſas, y muy buenas, quiero referir la que me dio ſobre el miſmo pie: en la qual va ſolennizando el nombre de los Cornejos,

nejos,por ſer ſu apellido,y tambien del padre que ſe gradua.

Brota la Vniuerſidad
qual Moyſen reſplandeciente,
Cornejos de claridad:
el, viẽdo a Dios frente a frẽte,
y ella a V. Mageſtad:
Y como es luz deſigual,
qualquier viſta ciega y manca,
ſino es de Aguila Real:
y por eſto a ver luz tal
el Rey viene a Salamanca.

Sino fuera parte, dixeramos auia hablado muy biẽ eſte teſtigo, porque ſus partes,y las de ſu gloſſa, merecen qualquier encarecimiento: pero anſi no eſcuſo tacharle la comparaciõ que traya de Moyſen. Porque quien dira en el mundo,que la mucha merced que haze ſu Mageſtad a eſta ſu Vniuerſidad

tan inſigne, ſea ponerle los cuernos, ſino antes quitarſelos a ella, y ponerlos a toda Eſpaña? pues que toda Eſpaña puede ya tener zelos de tan eſtraordinaria merced y fauor. Fuera de q̃ conſultando los libros bezerros; y regiſtros de la Vniuerſidad, he hallado que en los grados de los Theologos Salmãtinos, por eſſo ay gallos, porq̃ no ay toros: y por eſſo no ay toros, porq̃ no aya cuernos, que dizen muy mal con la borla blanca de honeſtidad, caſtidad, y perpetua virginidad, que traen ſobre ſu cabeça, por la qual eſtan obligados a ſer tan caſtos como el Maeſtro fulano, q̃ es mas caſto que el Rey don Alonſo el Caſto. (Fabr. Eſte maeſtro era notado de mucho recogimiento, y poquiſsima conuerſacion con ningun genero de mugeres.) Gall. Mayormente, que no ay coſa que tanto repugne a gallos, como cuernos: porque todo el pũdonor del gallo conſiſte en no admitir competidor que ſe los ponga.

Harto quiſiera eſcuſar eſta cenſura, porque no dixeran que la daua a fin de deſquitarme, y deſagrauiarme de lo que aqui ha cõtado el maeſtro que me dio la gloſſa dicha; diziendo, q̃ yo auia hecho vn propio a Benauente, donde es natural, para traer de alla chiſtes ſuyos que dezir: como ſi fueſſe meneſter paſſar los puertos, para cargar las azemilas de chiſtes, y donayres ſuyos; y no baſtaſſe verle ſolamẽte la cara, para ſacar vn hõbre della, mas miſeria que de vn teſtamento de pobres. Fuera de que, como podia yo embiar a Benauẽte por chiſtes ſuyos, pues preguntandole vn dia muy en puridad, que de donde era: me reſpondio, que aunque ſu padre era de Benauente, el no era natural ſino de vn lugar que llamauan Cãpana, (Fabr. Eſte es el dicho que nos dio motiuo para ſacar los gallos.) Y tornandole yo con alguna admiració, a preguntar, ſi era de Campana, me torno a reſponder, que ſin duda era de

dentro

dentro de Campana: y entonces, aunque no le merecen sus letras, ni su cordura, dixe. Pues que puede ser de dentro de Cãpana, que no sea badajo? Por ventura negará el caso, y no me espanto, qne a pies juntillas suele negar lo que le vee. Pidiole vn dia cierto deudo suyo en Benauente, prestado vn rocin, y escusose diziendo, que no le tenia en casa, sino muchas leguas de alli. Mas a penas acabó de negarle, quando el rocin, como desmintiendole, empeço a relinchar en la caualleriza. Y enfadado el que le pedia, le dixo. Parecele padre mio, que estauà lexos el rocin? Mas el con toda la colera que tiene, le respondio. Braua cosa es; que han de dar mas credito a mi rocin, que a mi persona.

Mas porq̃ este rocin no se ague, embiemosle a passear, y venga el Maestro fray fulano con su glossa, aunq̃ es lastima auer apercebido para su venida solo vn rocin: pues es persona que auia de ve-

de venir en carroça de quatro cauallos. Mas para delante de ſus Mageſtades, bien puede venir a pie: mayormente a darnos la gloſſa del que vamos todos gloſando, que dize anſi.

Todo va al Rey de ſu modo,
el Indio, el Germano, el Godo,
el de agena y propia ley,
que como todo es del Rey,
al Rey viene a parar todo:
El mundo todo a Rey ſale,
y viene con mano franca,
pero porque ſe ſeñale
que Salamanca mas vale,
el Rey viene a Salamanca.

Bien mueſtra en eſta gloſſa ſu autor, ſer gran reconocedor, y apreciador de las coſas muy grandes, pues no quiere que Salamanca, ſu madre, y nueſtra, vaya al Rey, como va todo el mundo,

ſino

ſino que venga el Rey a Salamanca, porque Salamanca es mas que todo el reſto de lo criado. Y ſi lo dize por las piedras muertas y no desbaſtadas, bien dize en dezir que nunca Salamãca fue al Rey, porque de Salamãca, ni al Rey, ni al Reyno; jamas fue coſa vaſta ni groſſera, ni puede yr. Mas ſi lo dize por las piedras viuas labradas en el obrador mayor de eſſas eſcuelas; no tiene razon, porque de ſolo Salamanca han ydo mas ſujetos al Rey, que de todos los tercios del mundo. Y no nos haria poca merced en lleuar mas aora: porque como Salamanca es pozo de inſignes hombres, quantos mas le ſaca ſu Mageſtad, mas le manan.

Con todo eſſo, no ſe le puede negar al dicho Maeſtro, que la gloſſa es digna de ſu autor, y de ſu corteſia, pues pone todo lo criado a los pies de ſus Mageſtades. Y no me eſpanto de toda eſta criança, porque es tã amigo della, que preguntando vn dia a vna dueña de ſu

madre, quantos años tenia, y respondiendole ella, que quarenta, se enfado con ella, porque no dixo, quarenta años tengo mi señor, para seruir a. V. m. Que como en todas sus cosas es tan adamado, queria que todos le tratassen adamadamẽte, que ansi parece que lo piden aquellas sus manos carnositas, blancas, quajadas, y suaues, que llegan de quando en quando, con las palmas abiertas, a regalar, y acariciar aquella santa veronica de su rostro.

Pero porque la musica destas glossas començadas, vaya a quatro vozes, quise glossar el pie que los tres gallos han glossado, que dizen ansi.

Es de tanta Magestad
en le ras, armas, nobleza,
religion, esta ciudad,
q̃ no ay cosa (esto es verdad)
que venga con su grandeza.
Grecia solo armas mantiene,

Italia

Italia en letras se estanca,
nada a Salamanca viene,
mas como todo lo tiene
el Rey viene a Salamanca.

Contra esta glossa, y su verdad, nadie puede yr, pues en V. Magestad esta todo tan sobrepujantemẽte: solo vna cosa no veo en V. Magestad, y es, que siẽdo natural al leon, temer el gallo, y siẽdo V. Magestad el Leon de España, no solamente no le ha tenido, sino que a quatro gallos que aqui estamos, nos ha hecho temblar, y sudar la gota tan gorda: y lo mesmo fuera a todo el mundo, si todo el mundo fuera gallos.

Y aunque al principio entre condenando la liga de las veras y burlas, y de las cosas preciosas, y valadies, no por esso deue ser condenada, pues la naturaleza la haze tantas vezes, mezclando el oro con la escoria, la plata con el estaño, el grano con la paja, y el alma

con el cuerpo:y que coſa mas baxa que los remiendos, y q̃ coſa mas bella, que vellos en el jaſpe. Y aũ el arte haze inumerables matrimonios deſtos,caſando el agua con el vino, el papel con la tinta,y haziendo en ſedas,telas, y lanas,infinitas mezclas, tã viſtoſas como caras. Y finalmente,dãdo vnas meſmas letras a la palabra de mayores veras, y a la de mayores burlas:porq̃ eſta palabra Rey, acentuando en la E, ſignifica las mayores veras, que ſon entendidas en la perſona de vn Rey. Y eſta meſma palabra Rey,acẽtuando enla Y, ſignifica las mayores burlas que ſe hallan en el reyr.

Y haſta la naturaleza quiſo hazer otro nudo como eſte, porque las lagrymas,que tantas vezes ſon efetos y ſymbolo de triſteza, ſon otras muchas vezes,hechura y repreſentacion de increyble gozo, conforme a lo que aca ſe ſuele dezir,que lloramos de riſa. Y conforme a lo que vn Poeta dixo,gloſſando el meſmo pie que ſe ha gloſſado.

por esso que dezis, q̃ pescaron vna muy hermosa trucha en vn lugar de cierto señor de titulo, y parecioles a los Alcaldes del pueblo, que seria biẽ presentar la a su señor, q̃ acabaua de llegar al pueblo: para lo qual se acordarõ de vn grã de plato pintado que tenia el Sacristã, y en el pusieron y lleuaron la trucha, y fuesse con ellos el Sacristan, en seguimiento de su plato. Y como el Conde se agradasse mucho de la trucha, y la estuuiesse alabãdo por la mejor q̃ en su vida auia visto, pareciendole al Sacristã que se hazia poco caso de su plato, dixo muy sentido. Pues yo le juro a sã Pablo, que el plato que no es necio.

Fabr. Ansi le parecio a mi señora doña Margarita. que no cumpliamos con nuestra obligacion, si tratando de loar los gallos de Salamanca, no se trataua de loar el gallo de su merced. D. Dieg. Con licencia del Dotor me los lleuare, para que se trasladen en mi casa. Fab. Pues si entẽdiera q̃ auiades de codiciar

eſto, tambien ſacara otro papelillo que tengo, de vna inuencion con que los Roperos de Salamãca ſalierõ a recebir los Reyes. Pero por no me deſuiar otra vez de la lumbre, y de la conuerſacion, ſe quedara para mañana en la noche. D. Dieg. Aunque no viene a propoſito, pareceme que al padre Maeſtro que recito en Salamanca eſtos gallos, no le peſara de tener a mano vna taça de vino aguado, para remojar ſus buenas razones.

D. Petr. Ya os entiendo ſeñor D. Diego, muy a propoſito viene lo que dezis, vos quereys beuer, y no me eſpanto, porque ha rato que hablays, y callamos todos. Fabr. Pues a D. Diego por Relator, y a noſotros por oydores, mandad ſeñora que nos den de beuer con vnas queſadillas, en tanto que ſe pone la meſa. Caſt. No ſe ha dicho eſta noche coſa mas aguda, que mandar que beuamos.

CAP.

CAP. III. De motejar de borracho, y vna matraca que se da a gente de malos gestos.

FABR. Pongan essas quesadillas, y traygã la bota, y taças lauadas. Ea Castañeda, alcãça esse plato. Castañeda. Yo siempre comienço por la taça, y passome por el plato, y torno a rematar con la beuida. D. Gieg. Esso me parece que es el oficio del pastelero, buelto del reues, porque lo que este haze con el pan, lo hazes tu con el vino. Cast. No entiendo vuestra metafisica. D. Dieg. Quiero dezir, que los pasteleros ponen las viandas entre pan, y pan, y tu las metes entre vino y vino. En tendisteme aora? Cast. Ansi me huuiesse a mi entendido Fabricio, como yo a vos. Fabr. Ola, den de beuer a Castañeda, que con harta deuocion lo pide. Cast. Pues mayor deuocion tendre en beuiendo.

D. Petr. Porque? Caſt. Porque quando el vino ſale de bota, es beuida muy deuota. Fabr. Mirad que la taça es capaz, y que el vinillo es mordaz, tengamos la fieſta en paz. Caſta. Mas antes me la llenad haſta arriba; que aquellos gallos me tienen rabiando de ſed. D. Die. Eſſo fuera, ſi tu los huuieras traydo en la boca como yo. Caſta. Baſta que los aya tenido en los oydos; D. Die. Pues beue por los oydos. Caſta. Baſta que beua por la boca, que ſi el vino es bueno luego ſe ſubira a las orejas. Dios ſea conmigo, q̃ como no eſtoy hecho a beuer, no querria q̃ me hizieſſe mal. D. Pet. O pobre Caſtañeda, yo me acuerdo auerle viſto con ſu habla: aunq̃ no con ſu juyzio. D. Dieg. Venga eſſa taça y denme agua, que no me atreuo a lleuarlo puro como Caſtañeda. Caſtañeda. Señal que teneys ruynes caſcos: y no como los mios, que ſon caſcos de prueua. D. Dig. Eſſo juro yo; que ſon los tuyos de prueua: porque te

ua,se lo echo buelta la mano del reues, y dixole:Perdonad que os lo doy de reues,porque no estoy a mano. Respondio el beuedor.Echad, que mas quiero vino de reues,que agua de tajo.

Fabr. Aunque no tengo mucha gana de beuer,quiero dezir el mio.Estauase vn hombre querellãdo de su mala suerte:porq̃ vn hijo solo que tenia, no le podia corregir el mucho beuer, y ansi le afrentaua cada dia, anocheciendo borracho por las calles:y dixole vn vezino suyo.Vezino,esse moço os afrenta,porq̃ vos mesmo le days los dineros, y miẽtras no le faltaren monedas,no le faltaran monadas.

Cast. Aunque tengo vna vez en el estomago,he meñester segundar, para corregir el rigor de la miel, y queso destas quesadillas: y para mas merecer, quiero pagar el tributo de mi cuẽto.Acudiã de ordinario a la tauerna de Colmenares, tres, o quatro hombres, que gastauan la mayor parte del dia, y de

ſu caudal en andarſe borracheando dẽtro de la taberna: Vn dia con ſus importunas borracheras, enojaron la moça que media, de modo que ſe quexo a ſu amo, diziendo que aquellos hombres la queriã comer. Dixoles entõces Colmenares, Señores no me comays la moça, que quedara muy deshoneſta. Pregunto vno dellos que porque, y reſpõdio; Porq̃ ſi la comeys, quedaraſe la moça en cueros viuos.

D. Marg. Eſtremado es el Colmenares, ya le traygo ſobre ojo, porque ordinariamente dize con donayre y artificio. Fabr. Mandad ſeñora que alcen eſtos platos, y taças, y pongan la meſa. Caſt. Harto de mejor gana me quedara a cenar con el Dotor, y doña Petronilla, que con el Conde, que me mãdo acudieſſe a la cena: pero ſi no os aueys de recoger tan preſto, boluere deſpues de cena. D. Dieg. Pues quando vengas, te podras venir por mi caſa, y vendremonos juntos: que nueſtro

huelped

huesped como es viejo, luego se empaña entre las mantas. Pero bien te puedes agora entretener media hora, que el Conde no cena hasta las nueue, y son agora poco mas de las ocho. Cast. Sabeys Fabricio lo que estoy considerando de vuestros criados que ponen la mesa? Fabricio. Que te parece dellos Cast. Que por Dios que tienen muy vellacos gestos, y gentil recado de narizes: que me acuerdo yo auer visto alquitaras que no son tan cumplidas de nariz como vuestra gente. Por vida del Dotor, que me digays en que almoneda de diablos hizistes esta compra. No lo digo por alabarlos, mas por nuestro Señor que si yo fuera Inquisidor, que os los vedara, como se prohiben a otros los familiares de redomilla. D. Petr. Parece que te han puesto buenas ganas de matraquear mis criados: por vida de Castañeda que no pierdas la ocasion, sino que tomes vna guitarra, y les digas algo en verso

como

como ſueles. Caſta. Venga vna guitarra, y mandad que parezcan todos aqui: ſino es, que ſea meneſter vn exorciſta que ſe lo mande a fuerça de conjuros. D. Petr. Ola entrad todos aqui delãte de Caſtañeda. Caſt. Como quien ſoy, que me los eſtoy mirando venir, y no parece ſino que hazemos cerco como echizeros: pero digamos les con la guitarra.

Dezidme ſeñor Fabricio,
Anſi Dios os de mil dones:
Quien metiô eſtos maſcarones
En vueſtra caſa, y ſeruicio?
Concertadme eſtos vocablos,
Que yo no entiendo de vos
Que podeys ſeruir a Dios,
Siruiẽdo os a vos los diablos.
Y vos Petronila triſte,
Quando os lleuan en la ſilla
Eſta infernal gentezilla,

Como

Como no days en el chiste?
Que os gritan de los establos,
Sin hazeros perjuyzio,
O la muger de Fabricio
Que te lleuan quatro diablos.
Mal deuió de bautizarse
Esta posada señora,
Pues con aquestos agora
Ha venido a endemoniarse.
Los pintores aprendizes
Quando empieçan a pintar,
Suelen los rostros sacar
Como estos, y sus narizes.
Dizen que son estremados
En cantar estos señores,
Nunca vi diablos cantores,
Si no son vuestros criados.
Mas teneos por auisada,
Que si los manday, cantar,

Sarao de Carnestolendas,
Bien podran musica dar,
Pero ella sera endiablada.
Y con aquel antifaz
De infernales Cherubines,
Si se dançan matachines
No auran menester disfraz.
Con vosotros quiero hablar,
Vassallos del Rey de Fez,
Y por ser primera vez
Me comienço a santiguar.
Muy abominables bruxos,
Dichoso, y afortunado
El que no queda espirado
Mirando vuestros dibuxos.
De los medicos me espanto
No os lleuen à sus ciudades,
A sanar enfermedades
Que se curan con espanto,
Pienso ordenar vna caça
Famosà de monteria,

Y con grande griteria
Correros por essa plaça.
Que temo vuestros testuzes,
Y ansi yremos con venablos,
Pero no, que contra diablos
Mejores son vnas Cruzes.
El portentoso nublado,
Que descargô dende el Cielo
Tantos diablos en el suelo,
Sin duda que no ha cessado.
Que los primeros caydos
Son viejos, vosotros no,
Y ansi os pienso llamar yo
Demonios rezien llouidos.
No ayays miedo que me empache
En poneros dixezicos
Colgados en los pechicos,
De tasugo, ni azabache.
Que vuestra hermosura rara

Os haze en qualquier enojo,
Seguros de mal de ojo,
Pero no de mal de cara.
Y aunque tiemblo de miraros
Eſſas caras de enemigos,
A fuer de buenos amigos
Vn conſejo quiero daros.
No os junteys a algun retablo
De ſan Miguel ſin dragon,
Porque luego aura queſtion
Quiẽ ha de quedar por diablo.
Ruego a Dios crucificado
Que eſtienda ſu braço fuerte,
Y a la hora de mi muerte
Os aparte de mi lado.
Ceſſe ya de entretenerſe
Mi voz en vituperaros,
Que ya temo el enojaros,
Fugite partes aduerſæ.

Baſte,

Baste, baste lo que os hablo,
Que ya he menester aliuio
De Cruz de ſanto Toribio,
Diablos, quedaos cõ el diablo.

Con todo eſſo aunque no ſon Angeles de luz, mandad que enciendan vna hacha, y me acompañe alguno dellos haſta en caſa del Conde, y eſperadme deſpues de cenar, q̃ yo vengo luego, y de acarreo trayre a dõ Diego y ſu ninfa. D. Diego. Pues no te detengas, que nos hallaras acoſtados. Caſt. Si eſtuuieredes acoſtados, aureme de deſnudar, y acomodarme con voſotros. D. Dieg. Saco mi blãca, alla te auendras con doña Margarita, y ſu madre. Caſ. Sabeys que hare? Tomare la hija, y dexare la madre, por quitarme de peſadumbres. D. Marg. Por mi ſalud q̃ es biẽ conuenible el buen Caſtañeda. Tenia vn deuoto Canonigo en ſu deſpenſilla, algunos regalos de comer, y vn criado ſuyo, determino de hazerle ſalto al Canonigo,

descerrò la despensa, y cogiole vnos hermosos perniles, y solomos: y no curo de lleuar vnas lenguas de puerco q̃ estauan con lo demas: porque estauan ya passadas, y dañadas. Apenas salio de la despensa, quando su amo le cogio cõ el hurto en las manos: y como vio que se lleuaua los perniles, y lomos, y no dexaua mas de las lẽguas, le dixo: Desuergonçado, pues te lleuauas los perniles, y lomos: porque no lleuauas lo demas? Respondiole el; Señor: por quitarme de malas lenguas.

Cast. El cuẽto es bueno, pero a q̃ proposito? D. Marg. Porque dizes que tomarias la hija, y dexarias la madre, por quitarte de ruydos. Cast. Como soys Marg. y las tales tienen por madre a la tierra, pareciome q̃ escogia bien, en dexar la seca, y fria tierra, quales sõ las viejas, y tomar la preciosa Marg. quales son las damas como vos. Quedese este negocio aqui, y si auemos de boluer en cenando, vamos de aqui a Dios.

CAP.4.

CAP. IIII. Que contiene chistes que motejan de Christiano nueuo, y vna historia fantastica.

SAbric. A la puerta llaman señora: dezid que sepan quien es. D. Petr. Por ventura será don Diego, y su muger, que los prometio restituyr Cast. en ceñado. Cast. Ola Fabr. mandad que venga con vna luz, vno dessos lacayos de Pluton: porq̃ no se nos pierda vna Margarita q̃ traemos aqui, don Diego, yo. y D. Petronilla. La mejor señal de q̃ son ellos, es que viene Castañeda hablãdo, y creo que vienen a escuras. O!a lleuad luzes, y abrid la puerta de la calle. Don Diego. Sea paz en esta casa. Fabricio. Si sera, pues viene gente de paz a ella. Ansi como senti el bullicio a la puer. ta, conoci ser vuestras mercedes. Pero doña Petronila lo conocio quando

oyo hablar al hermano Caſtañed. Caſt. Braua hazaña por Dios, conocer a vn hombre en oyendole hablar. Eſtauan dos Clerigos muy metidos en conuerſacion de Aſtrologia, tratando de las ſeñales de agua, que ſe moſtrauan en el Cielo. Vno dezia, que el tener la Luna cerco, era ſeñal de agua: otro, que el ſalir el Sol muy claro en la madrugada, era ſeñal de agua. Salio vn official que eſtaua coſiendo jũto a ellos, y dixo: No ſe quiebren la cabeça; que la mayor ſeñal de agua es, quãdo no ay dineros para vino. Anſi que la mas cierta ſeñal de que veniamos fue auernos oydo hablar: digo que ſoys el diablo, y preciara mas tener vueſtro ingenio que vn dolor de coſtado.

D. Marg. Vamos a la chimenea, que vengo hecha vn carambalo de frio. D. Petr. Soſpechoſa coſa es tener tãto frio deſpues de cena: ſi damos credito al refran que dize, que el Iudio deſpues de comer ha frio. D. Marg. Eſſe refran no

dize la Iudia, ſino el Iudio: y anſi no me comprehende. Caſt. Por Dios que a eſſa cuenta q̃ viene don Diego traſpaſſado de frio. Fab. A fe de Dios ſeñor dõ Diego, que a no tener biẽ prouada vueſtra intencion, que eſta vez que os hauian pegado de lleno. D. Dieg. Bien me lo llamaſte taçaño: pero mejor ſe lo llamo Colmenares al Dotor Gomez, y ſu muger, de quien ſe dezia que tenian ciertas gotillas de ſangre del Patriarcha Iacob. Eſtos embiarõ a la tauerna de Colmenares por vn poco de vino, para vna neceſsidad de eſtomago. Embioſele, y como no les contentaſe el vino, embiaronle a dezir con vn criado, que miraſſe noramala que vino embiaua alli para vna neceſsidad. Reſpondio Colmenares: Dezid a vueſtros amos, que no es tan malo el vino, que en otra mayor neceſsidad, no ſe lo dieron ellos peor a Ieſu Chriſto.

D. Petr. Otro dixo en la miſma materia Colmenares, algo mas bachllier que

no esse: Llegose Colmenares a cõprar vna ropilla en casa de vn ropero, que tenia la executoria de su limpieza en la Iglesia: y estandola concertando, dixo. Hagamos barato señor, pues somos todos de vn oficio. Preguntole el ropero diziendo, Siendo vos tabernero, y yo ropero, como dezis que somos de vn oficio? Respõdio Colmenares: Ambos vẽdemos ropa, sino que la vuestra abriga por defuera y la mia por de dentro. Dixo el ropero, ansi es: pero vos no podeys quitar la ropa que vendeys, si vna vez se arropa el que la compra: mas yo biẽ puedo desnudar a quiẽ la huuiere vestido. Añadio Colmenares, y aun jugarla a los dados, porq̃ no se diuida.

Fabr. Tambien tenia Colmenares sus agudezas, aunq̃ tabernero: pero no es mucho las tẽga, que goza de los mejores sorbos de vino que entran en su tienda. Pues vna moça de fregar dadas las onze de la noche, saco el seruicio de sus amos a la calle, y por quitarse de

ruydos

ruydos vaziole a la puerta de vn vezino, q̃ hazia, y vendia esteras de esparto, y de paja (oficio que comunmẽte se halla entre dicipulos del Alcorã) y como por el mal olor viniesse a noticia del hõbre, el desacato de la moça, salio muy enojado diziendo. O vellaca fregona, nunca otro eches en tierra de Christianos: dixo la moça, por esso le vazie yo a vuestra puerta.

D. Marg. En fe de muger de bien, que merece essa moça qualquier buen casamiento: y assi la pienso juntar con vn hombre que dixo otro dicho tan donoso, y tan agudo como esse. Vn moço de vn mercader muy rico (de quien dezian que quando se bautizo sabia ya andar, y hablar) yua cada dia con vn jumento por agua a vn pilon, o pila donde estaua la fuente: y como viese vn hidalgo que el jumento se yua derecho a la fuente sin que le guiassen, dixo que se espantaua que vn asno tuuiesse tanta abilidad. Respondiole

vn vellacon q̃ eſtaua con el, que no ſe marauillaſe: porque en caſa del tamboritero, todos ſon bayladores. Preguntãdole el otro, que porque lo dezia, reſpõdio: Porque en caſa deſſe mercader, haſta los aſnos ſe van por ſu pie a la pila.

D: Die. Otro moriſco muy rico, eſtaua fatigado de vna graue enfermedad, y mando llamar vn medico, no menos gracioſo en dichos, que docto en Medicina: y como le viſitaſſe, ordeno que le hizieſſen vn baño de piernas y cabeça. Viniendo otro dia a viſitarle, pregunto que como le auia ydo con el lauatorio, y reſpondieronle que no le auia echo. Encargo mucho que le hizieſen: y finalmente como a la tercera viſita preguntaſſe del lauatorio, y le dixeſſen que el enfermo no guſtaua de recebirle, y anſi no ſe le auian dado, dixo el medico. Señores deſengañen a eſte hombre, y digãle, que lo que ſe le ordena no es mas de vn lauatorio contra modorra: y que le juro a Dios, y a eſta Cruz, que no es bautiſ-

bautiſmo,que bien lo puede recebir.

Caſtañed. Por Dios que aueys traydo excelentes cuentos en eſta materia. Acuerdome que quando ſe hizo aquella inſigne proceſsion en el recibimiento del braço Santo de ſan Benito en Valladolid: hizieron los roperos en el Ochauo(que llaman)vn grãde, y hermoſo arco triumphal: y cierto Poeta fiſgõ, y mordaz, por motejallos de Chriſtianos nueuos (como ſino conocieſſemos entre ellos gente muy honrada, y de muy buena ſangre)puſo en el dicho arco de letra bien crecida,eſta copla.

Todos los deſte quartel,
Con regozijo infinito
Hazen arco a ſan Benito,
Porque Dios les libre del.

D.Dieg. Tanto tiene de buena, como de malicioſa la coplilla. Caſt. Paſſoſe ya el frio que teniades Margarita?

D.Mar.

D. Margarita. Porque lo dizes loco? Caſt. Porque eſtays muy apartada llegaos mas ala chimenea, y tendreys mas calor. D. Margarita. Si yo me caliento deſde aqui para que me tengo de acercar. Fabr. Anſi reſpõdio vn hidalgo deſta ciudad, a otro con quien auia tenido palabras de peſadumbre: y antes que ſe paſſaſſe el dia, encontro el vno dellos al otro que yua a cauallo, a cierta jornadilla: y como no ſe le huuieſſe paſſado la colera al de apie, dixo; Vos ſoys? apeaos de ay, que juro a Dios, que yo os haga conocer que ſoys vn ruyn hombre. El otro que tenia poca gana de apearſe, y menos de reñir le dixo. Si yo me lo conozco acauallo, para que me tengo de apear?

Caſt. Con todo eſſo llegaos mas a cõuerſacion, porq̃ oygays mejor vn papel que cogi de la faltriquera al Conde eſta noche: y porque me parecio ingenioſo, quiſe hazeros parcioneros del. D. Petr. O buena paſcua te rape

los

los ojos, que soy perdida por nouedades. De que trata; Cast. Vn estudiante de Salamanca, que fue page de la Condesa, se le embio por el estafeta ayer sabado, y leyeronle alli sobre mesa, y no parecio mal. Lleguen vn candelero, y estad atentos.

En la ciudad de Nolay, setenta leguas mas abaxo de nuestros Antipodas: cuya vezindad (refiere el autor de los sueños, en su introducion Canonica) ser vn millon, y quinientos mil vezinos, a quarenta y cinco dias del mes de Febrero, del año segundo, antes de la creacion del mundo estando todos en possessión de la dulce paz, sin enemigo que los inquietasse: peste que los enfermase, ni pobreza que los afligiesse: a las doze de la noche, quando todos pagauan a sus cuerpos la inexcusable deuda del reposo, y descanso, se començaron a oyr vnas tã extraordinarias, y portentosas vozes de cosa mas que humana, que alborotados todos, sin poder to

mar

mar tino a los veſtidos: medio deſnudos,y del todo turbados,ſe fueron juntando en la plaça de la ciudad, ſin poder aueriguar que nouedad traya conſigo aquel eſpanto:porque ſolo conocieron que aquel ruydo,y vozeria,ſalia de vn valle cerca de la Ciudad: que llamauan el valle Solitario.

Tomaron conſejo con los Sacerdotes:y ſabios,de lo queſe deuia hazer en ocaſion tan apretada: los quales confuſos, y ſin raſtro de noticia de la nouedad preſente,rindiendoſe a la ignorancia:tomaron reſolucion,q̃ todo el pueblo leuantaſſe ſus oraciones a los Dioſes,y poſtrados en tierra pidieſſen ſu fauor,y conocimiento de lo que hauian de hazer, para acertar a ſeruirlos en aquella ſazon.

Hizieronlo anſi, y deſpues de dos horas de exclamaciones al Cielo, comiença a leuantarſe vn alborotado torbellino, que metiendoſe entre las nues: deſpedaçando vnas,y juntando otras,

tras,al son de muchos; y espãtosos truenos,y relampagos, fue derribando hazia donde estaua la confusa gente, vna espesissima nube: que en llegando casi sobre las cabeças dellos, se abrio cõ vn infernal relampago, y de enmedio della se oyo vna voz clara, y distinta, que dixo estas palabras. *Parturiet vallis: & nascetur mirabilis Gigans*, Parirà el valle, y nacerá vn admirable Gigante. Algo se alentaron con esta luz, y conocimiẽto de que aquellas vozes, eran dolores del admirable parto que se esperaua en el valle desierto.

El valle ha de parir, y no menos que vn milagroso, y admirable Gigante. Quan diferente parto fue el que tuuieron los altos, y soberuios montes, de quien se dixo. *Parturient montes, & nascetur ridiculus mus*, Pariran los montes, y nacera vn asqueroso, y pequeñelo raton. Retrato viuo de las obras del soberuio, y arrogante: que quien le viere encumbrar sus cosas, blasonar de

su nacimiento, y sangre: calificando sus palabras, imaginaciones, y traças, pensara que ha de tener el mundo vn parto felicissimo de sus prendas, y calidades: y al cabo, al cabo saldra con vna vaziedad, vn asqueroso, y pequeño raton, vna baxeza de pensamientos, frialdad de palabras, y mengua de sus obras, que pongan risa, y escarnio a todo el mundo.

Estos son los partos del altiuo monte de arrogãcia. Pero el valle, el humilde, y abatido en su estimacion, muy diferentes fines prometen sus obras: no paran en rediculos y suzios ratones, sino en admirables, y portentosos Gigantes: vnas obras de mayor quantia, y vna grandeza de hazañas que admire al mundo. Que ordinario es el perro que mucho ladra, con grandes amenazas de que quiere comer los ojos, al que va por la calle, no se atreuera cogelle siquiera de la capa (proprio de couardes, ser habladores, y fanfarrones) pero

pero el que sabe hazer presa, y encentar vna pierna, no leuanta el grito, ni haze aspauientos, ni brauezas: estylo, proprio de los humildes en sus hazañosas empresas. La balança que tiene peso, y grauedad, no ayays temor que se leuante arriba, antes se abate se humilla a lo mas baxo del peso. Pero la fanfarrona balança que no tiene en si valor ni peso, como se leuanta, y encima, que parece quiere salir del peso, y tomar sitio, sobre las esferas de los elementos: y al cabo ni tiene seso, ni peso.

En fin si los montes paren, con vn ratonzillo nos quieren hazer pago: Pero el valle desierto que está con dolores de su peregrino parto: vn milagroso y extraordinario Gigante nos promete. Acudio pues toda la gente al valle desierto tan temerosa como ignorante de lo que auia de suceder en este portentoso parto. Y auiendo estado todo el resto de la noche en espera: al punto que el alegre, y claro Sol nace por el

eſpacioſo Orizonte, nacio juntamente de las entrañas vozingleras del valle deſierto, vn terrible, y admirable monſtro: que por ſer dina de ſer ſabida ſu cõpoſicion, y partes, la pondremos aqui, deſde el pelo de la cabeça, haſta la punta del pie.

En quanto lo primero, eſte marauilloſo monſtro, tenia como tenemos todos, ſu alma, y ſu cuerpo: ſino q̃ era el alma de cantaro, y el cuerpo de gorguera. Eſte cuerpo tenia ſus partes, ſu cabeça, ojos, y las demas.

La cabeça de proceſſo,
El pelo de teta,
Los caſcos de cebolla,
La frente de eſquadron,
Las cejas de viguela,
El vn ojo de puente,
El otro de aguja.
Vna oreja de Abad,

Otra oreja de çapato,
Vn carrillo de pozo.
Otro carrillo de vasura,
La nariz de nauio.
La boca de horno,
Los dientes de sierra,
La lengua de campana,
El frenillo de sardesco,
Las muelas de aguçar,
La barba de Vallena,
El cuello de estudiante,
La nuez de ballesta,
El gaznate de bota,
El tragadero de tarasca,
Los braços de mar,
Los codos de medir,
Las muñecas de Flandes,
La vna mano de papel,
La otra de almirez,

Las palmas de datiles,
Los dedos de ſegador,
Las coyunturas de negocios,
Las vñas de vaca,
Las yemas de gueuo,
Los pechos de yaſſallo,
La eſpalda de carnero,
Las coſtillas de ſilla,
El eſpinazo de tocino,
El vientre de tinaja,
Las tripas del raſtro,
La culata de moſquete,
Los muslos de camuça,
La vna pierna de nuez,
La otra de ſauaña,
Las rodillas de cozina,
Las eſpinillas de hortigas,
El vn pie de amigo,

Eſ

El otro de copla,
Las plantas de jardin,
Y cubria todo ſu cuerpo
La piel de ſatanas.

Al inſtante de ſu nacimiento, ſe oyo vna voz en el ayre que dixo el nombre con que auia de ſer llamado eſte nueuo hijo de la tierra: conuiene a ſaber, el Gigante imaginado: que como nacio adulto, y de perfeta edad, trataron luego de veſtille al vſo de la tierra. Y anſi le viſtieron.

Su camiſa de culebra,
Con ſu cuello de garrafa,
Mangas de Cruz,
Y puños de eſpada,

Sarao de Carnestolendas,

Su jubon de açotes.

Su vaquero de Morayna,

Sus cañones de artilleria,

Sus medias demedir, con su liga de caçar paxaros,

Y sus çapatillas de castañeta.

Auiendo de buscarse compañera, q̃ lo mereciesse ser del Gigante Imaginado: como entre los nacidos no fuesse posible hallarse, determinaron los Dioses, de fabricar de nueuo vna muger, para compañera del gran Gigante, tomã do de cada cosa alguna parte, con que vinieron a perficionarla. Pusieronla por nombre, y apellido, la Imposible donzella: cuya construcion admirable es la siguiente.

Tenia el alma de los difuntos,

El cuerpo de los Angeles,

La carne de la muerte.

Los

Los huessos de la lamprea,
La cabeça del tronco de Olofernes,
El pelo de la rana,
El cocote de los Asturianos,
La frente de ganso,
Los sesos de los enfermos, del hospital de Çaragoça
Las cejas de buboso,
Los ojos de topo,
Las orejas de ladrõ sin ellas,
Los carrillos de calauera,
Las narizes de romo,
La boca de media mascarilla,
Los dientes de infante de ocho dias,
La lengua de barbo,
Los ozicos de tordo,
El cuello de olla,

Sarao de Carneſtolendas,
Los braços de culebra,
Las manos de lombriz,
Los dedos de mula de alquiler,
Las yunturas de Elefante,
El pecho de hidalgo,
Las eſpaldas del Dios Iano,
El vientre de Viernes,
Las piernas de caracol,
Y los pies de medalla.

Eſta hermoſiſsima donzella, es, la que ſola merecio ſer muger, y compañia del Gigante imaginado: con la qual eſtaua en el punto de la mayor proſperidad, y grandeza, que ſe puede imaginar. Pero de Dios abaxo, no ay coſa por grande que ſea, que no tenga alguna higa, algun achaque, que la trayga a la memoria, que no ay biẽ, ni perfecion en las coſas criadas, que no ſea preſtada, y venida de mano de las cauſas ſupremas: con libertad que tienen

de quitar, y poner en lo inferior, como la superior voluntad dispone. Harto deue el fiero, y valiente Leon a su hazedor, porque recibio aquella eminencia, y fortaleza, sobre todos los otros animales: pero bien lo lasta con vna perpetua quartana, que le haze reuenir de su braueza. Sease quan grande, y poderoso quisiere el entendido, y prudente Elefante, que si se descuyda vn poco, no faltara vn ratonzillo que le vaya haziendo camino por la trompa adelante, hasta llegar al celebro: y royendole los sesos, tomar casa de aposento, en el centro de su cabeça, quitandole la braueza, y la vida con ella. Bien descuydado viuia el Gigante Imaginado, de todo rastro de aduersidad, y rendimiento: pero al mejor, y mas sabroso punto de su buena andança, le sobre vino vna tan graue dolencia, que no le dexo miembro, ni huesso sano: porque vino a quedar por toda la cabeça.

Caluo como vn çamarro,
Lampiño como yn texedor,
Ciego como yn lince,
Mudo como muger.
Sordo como Cieruo,
Sin olfato como buytre, (yon,
Romo de narizes como vn sa-
Descocotado como negro,(pejo
La frẽte arrugada como vn es
Desorejado como vn asno,
Desdentado como perro,
Corcouado como vn huso,
Coxo como vn Corço,
Flaco como yna cuba.
Pesado como vn bolteador,
Contrahecho como Adan.
Feo como Absalon,
Negro como la arina,
Ignorante como Salomon,
Mente-

Mẽtecapto como Aristoteles
Colerico como Saturno,
Flematico como vna centella,
Sanguino como gusano,
Melancolico como el martes
de Carnestolendas.

Mouidos a compassion, y lastima, de la subita desgracia, y dolẽcia del Gigante Imaginado: dellos acudierõ a cõsolar la triste, y afligida señora, y dellos a buscar remedio que lo fuesse para tanto mal. Y como las principales medicinas son las cosas sagradas, acudieron con toda diligencia a los templos, para que se lleuassen reliquias de los Sagrarios: por la aplicacion de las quales esperauan restaurar los males del grã Gigante.

Acudio pues el Patriarca Ninguno, con vn cofrecico de espadañas, en que lleuaua las llaues del Ceruero: El Tala

barte

barte de la Zona, y vn puño de tierra del sepulcro del Alcoran.

Vino tambien el Arçobispo de Nadie, con vna redoma de cristal, en que lleuaua leche de las siete Cabrillas, y cabellos de Medusa.

Item, llego el Arcipreste Subicancaro, con vna caxa labrada a lo Monayco, y dentro della buena parte del mar bermejo. Dos dientes del martyrologio, y el orinal de Esculapio.

Finalmente llego el gran preste de la ciudad, vestido de Pontifical, con vna percha en que colgauan la esfera de Sacrobosco, la falsa rienda del cauallo de Troya, y la vanderilla de la Giralda.

Fue tan eficaz el remedio destas deuotas reliquias, que subitamente recibio el enfermo salud entera. Pero como el Gigante Imaginado, conocio a la Imposible Donzella en medio de sus mayores indisposiciones, vino a concebir vn infante que pario al otauo dia, tan falto de todos sus miembros, co

mo se

mo se puede presumir de hijo de padre tan mal dispuesto. Y ansi el dicho infante salio.

Sin cabeça como la Idria,
Sin ojos como Argos,
Sin nariz como Elefante,
Sin garganta como cigueña,
Sin boca como rana,
Sin barba como Tudesco,
Sin ombros camo ganapan,
Sin barriga como preñada de nueue meses,
Sin braços y piernas como araña.

No obstante estos defetos, fue bastãte indicio este nueuo infante, para saber que el Gigante Imaginado, y la impossible Donzella, sus padres eran para en vno: por donde se resoluieron de hazer las bodas, y casamiento (que en aquella tierra, y en aquellos tiempos pri

mero

mero se hazia prueua de los nouios co mo en melones:y sino dauan muestras en cierto numero de meses que tenian virtud para dexar sucessores,no se vela uan,sino luego se apartauã dãdose por buenos:pues que no se perdian mas de las hechuras:y por el daño que auia recebido la nouia,la pesauan a leña,y con lo que pesasse de leña quedauã en paz) Llegado pues el solene dia de las bodas,que se celebraron con la grandeza que a tan grandes Principes conuenia, fueron llamados por conuidados todos los vezinos,y moradores de la grã Ciudad: acudieron los vassallos del hondo Pluton,oficiales de Vulcano,la caualleria del infierno, y la innocente infanteria del limbo. Pusieron sus mesas de escalera,con sus manteles de muralla,sus panes de oro : y muy biẽ proueydas de vino sus Botas de camino. Començarõ con sus limas de herrero, sus guindas de taberna, con los cuescos de vientre. Siruieronles muchas , y muy buenas a-

ues,en ſus fuentes de pierna : porque les dieron a cada vno ſu perdigon de arcabuz, ſus capones de ceniza : y ſus cubilletes de maſtrecoral. Fueronles dando ſus ollas de rio,ſacando primero ſus verduras de lienço de Flandes, y ſu carnero de hueſſos de difuntos:no faltaron palominos de camiſa, y ſu arroz con graſa de eſcriuir.Finalmente acabaron con ſus mançanas de eſpada, ſu turron de calicanto, ſus peladillas de rio, ſus peras del olmo, y ſus caxas de calabaçate de pared.

Vltimamente ſobre meſa ſe pregunto por fieſta y entretenimiento, vn ingenioſo enigma:que pedia ſe declaraſſe que querian ſinificar eſtas palabras. Habla el nouio como a Miſſa, y la nouia como en Miſſa.

Muchos dieron muchas interpretaciones,dando ninguna en el clauo,y todas en la erradura : y deſpues de auerſe dado todos por vencidos, ſalio el gran Duque de Noleuiſte,y declaro el enigma con

ma con toda facilidad diziendo: que como el nouio tenia la lengua de campana (como ſe dixo en ſu diſcrecion) hablaua como a Miſſa, que es dando badajadas para que la gẽte ſe junte a Miſſa. Y como la nouia tenia la lengua de barbo (como ſe dixo arriba) hablaua como en Miſſa: Porque el barbo, y los otros pezes, no tienen lenguas (como lo dize, y prueua Ariſtoteles) y en Miſſa han de eſtar las gentes tan en ſilencio como ſino tuuieran lenguas: y aſsi la nouia que tenia la lengua de barbo, que es no tener lengua, hablaua como en Miſſa: eſto es, no hablaua.

Mando luego el gran Gigante Imaginado, que todos ſe riyeſſen mucho deſto, o les ſacaſſen prendas, y riyeronſe mucho. Y paſſados algunos meſes deſpues de las bodas, ſe fue acercando la general inundacion del mundo y todas ſus coſas, con que tuuieron todas ellas ſu dichoſo principio, y nueſtra hiſtoria ſu deſſeado fin.

D. Mar. Ingenio muestra el papel.
D. Dieg. Con este remate me parece le podemos dar a esta noche del Domingo, y tomar la derrota de nuestras posadas. Cast. No jugareys sin pollo primero que os vays señor don Diego? D. Dieg. No quiero jugar mas contigo que me has pagado nueue reales que me quedaste deuiendo la noche de marras. D. Petr. Porque no pagas Castañeda? Cast. Porque quando mi padre se murio, me dexo muy encargado que siempre fuesse el que deuia: y no sere yo el que dexo, si a don Diego le pago la deuda; Vamonos de aqui. Fabr. Ola, to men hachas señores vezinos, mañana tendreys por bien de quedaros ha hazer penitencia con nosotros con lo que huuiere. D. Dieg. Mil años viuays, para que nos hagays tanta merced; pero sera impossible mañana, porq̃ cosa tenemos por conuidados a cenar, el Teniente, y su muger: pero si gustaredes dello, para el Martes receburemos

merced. D. Petr. Sea en buena hora: y entre tanto que se llegan mañana vuesstros combidados, bien podreys llegaros por aca vn rato antes de cena, pues es tan cerca la posada. D. Diego. Si vendre mos, a Dios. Fab. Anda a buenas noches Castañeda, y vente mañana con tiempo. Cast. Si vendre, con condicion que digays a doña Petronilla que me despida con vn abraço. D. Petr. vete de ay loco, que no soy amiga de abraços de vazio. Fabr. Anda vete, y no hagas falta. Cast. Como podre hazer falta, sino me dexays jogar con las pelotas de vuestra casa? Quedaos a buenas noches.

.(?).

DIALOGO SEGVNDO DEL LVnes de Antruexo en la noche,

Son los meſmos interlocutores.

CAPITVLO PRImero, donde ſe moteja de apocado: y ſe refiere vna inuencion con que ſe recibieron los Reyes en Salamanca.



ON Dieg. Eſta en caſa el Dotor Fabricio mi ſeñor? Fabr. Criado de vueſtras mercedes, en caſa eſtamos. D. Dieg. Pues ſi tienẽ lumbre encendida, vamos a tomar poſſeſsiõ dela chi

menea. Fabr. Lumbre teniemos, aunque le faltaua resplandor: pero agora en presencia de mi señora doña Margarita, ya sobra. D. Pet. Harto bueno va esso por vida mia señor Dotor; ya tenemos lumbre en la chimenea, resplandor en D. Margarita, y llama en el pecho de Fabricio: nunca entendi que tenia marido tan enamorado. D. Marg. Dexaos de celos por vida vuestra, que son hermanos de la enuidia, y enemigos de la quietud: vamos a conuersacion entretanto que nos auisan de nuestros combidados. Fabr. Y si vienen estando aqui vuestras mercedes, como se ha de cumplir con ellos? D. Marg. Primero que llegen nos auisaran: y si no nos auisaré, alli los entretendran los criados en tanto que passamos alla. D. Petr. Esso me quiere parecer al otro q se estaua muriendo sentado en la cama, y salio muy de prieša a buscar vna candela que ponerle en la mano: y como encontrasse al salir vna muger que le pregunto
donde

donde yua: dixo, Aqui voy por vna candela para mi padre que se esta muriendo, entretenedmele en palabras, en tanto que bueluo.

Fabr. Por vida de don Diego, que pongays persona de recado en vuestra casa que os auise: que si viene el Teniente y no os hallã en casa se correrá, y mañana lo sabra toda la Ciudad. D. Dieg. Ya queda esso preuenido. Pero acuerdome por essa aduertencia q̃ me days, de otra que dio vna dama, a otra su amiga a este tono.

Vna buena vieja, que por auersele passado el tiempo de primerias, le empleaua ya en tercerias tenia por nombre, fulana Cortina, y por esso en su barrio la llamauã la Cortina. A esta en cierta conuersacion, la daua matraca cierta señora, de cuyos negocios con vn galã auia sido medianera la dicha vieja Cortina. Y viendo vna amiga desta señora, que la vieja se yua picando poco a poco: boluiose a la dama y dixola; Por

vida vueſtra ſeñora que dexeys la mate ria, que ſe correra la Cortina:y ſe deſcubrira el retablo de vueſtra paſsion a toda la vezindad.

Caſt. Alumbrad eſta eſcalera ſeñores, que no eſta la perſona para andar a eſcuras,aunque me centellean tanto los ojos, que me alumbran como ojos de gato. Tengays muy buenas noches ſeñores,que yo con buen pie las he començado:porque vengo deſde en caſa del Conde aqui rebentando de riſa,de vn galan dicho que dixo el cozinero, enojado con el reloxero Zabala vueſtro vezino. D.Marg. Seas bien venido ſientate, y cuenta el dicho.Caſ. Eſtaua jugando el cozinero, y en acabando el dinero, como quedo picado: pidiole preſtado a Zabala el reloxero, veynte reales, y reſpondiole que no los tenia. Replico el cozinero diziendo. Por nueſtro ſeñor, que ſi como ſoys reloxero,fuerades relox,que no valierades vna blanca. Preguntaronle porque y

dixo, Porque nunca dierades.

D. Petr. Esso fue llamarle apocado en buen Romance: y acuerdome que por otro tal, se lo llamo Colmenares al beneficiado Altamira, tan conocido en esta ciudad: an si por su mucha miseria, como por sus pocas narizes; que eran tan apocadas como el, porque en efeto era romo dellas. Estauan pues Altamira, y Colmenares, en buena conuersacion, entre otros vezinos, y amigos: y vno de los circunstantes, dandole la vaya al beneficiado, sobre lo romo de sus narizes, dixo. Nadie me diga mal del señor beneficiado, que por lo menos podra alcançar vn beso mejor, y con mas comodidad que otros, pues no le podran estoruar las narizes. Dixo Colmenares; Por biẽ que de vn beso, dara mejor vn abraço. Preguntaron le porque, y dixo; Porque el buẽ abraço, ha de ser muy apretado: y no se yo quiẽ sea mas arpretado en todo quanto da, que el señor beneficiado.

D. Dieg. En mucha obligacion lo estamos a Colmenares, que siempre nos acude con chistes de la materia q̃ se trata. Ya sabeys como en esta ciudad vn poco apartado de los muros, tenemos vn monasterio de la Cartuxa, que llamamos todos Miraflores. Pues sabreys que cierto hidalgo deste mesmo apellido: porque tambien se llamaua Miraflores, era tan notablemente miserable, que vn criado suyo, trataua de dexarle por yrse a seruir vn tio suyo, frayle de la Merced: y como pidiesse su parecer a cerca desto a Colmenares, dixo; De modo que vos quereys dexar a Miraflores, por yros con vuestro tio el Mercenario? Y como el moço le dixesse que si: le replico; Pues amigo, para mi tengo que no lo podeys hazer con buena conciencia. Preguntole porque, y respondio; Porque saliros de Miraflores, y meteros en la Merced, es dexar mucha estrecheza, por tomar estado menos estrecho: y esto no se puede ha-

zer sin dispensacion.

Fabr. Vn viejo tan apretado de bolsa, como de sus enfermedades, se resoluio con parecer de los Medicos de abrirse de ambos lados. Abrieronle, y preguntando vn vezino suyo, al potrero como quedaua el viejo: dixo que si daua la cuerda al tercero dia, quedaria bueno, y sino la daua, se moriria: replico el vezino; Segun esso el se muere sin duda. Dixo el potrero que porque: y respondiole; Porpor q̃ no dar no dara la cuerda.

D. Marg. Alla va el mio. Tenia vn don Francisco de tal, mala opinion entre sus amigos, que jamas boluia cosa que le prestauan. Y estando viendo jugar a la palota vn dia, sucedio que vna pelota que venia muy facil de boluer con la pala, no acerto a boluerla el jugador: y vno de los amigos dixo; Cuerpo de Dios, que pelota os aueys perdido, qué la boluiera don Francisco, cõ que jamas bueluc cosa.

Casta-

Caſtañeda. Quiero rematar la materia, pues la comence. Salia vn Cauallero muy apocado, y muy empeñado, a correr la ſortija; y para eſto pidio a vn amigo Poeta, q̃ le dieſſe alguna inuenciõ, y letra cõ q̃ ſalir: el Poeta ſe la dio, y fue q̃ ſacaſe vn veſtido de terciopelo negro, y por el ſembradas cien muertecicas de chapa de plata, coſidas por el veſtido, y en las eſpaldas eſta letra.

Vna muerte deuo a Dios,
Mas las ciento que aqui lleuo
Al platero ſe las deuo.

D. Dieg. Porque dezis de inuenciõ y letra, acuerdo me que el Dotor dixo anoche, que tenia no ſe que inuenciõ, y letras, con que los roperos de Salamanca, ſalieron a recebir los Reyes. Parezca luego ante nos la dicha inuencion, ſopena de miedo. Fabr. No viuo deſcuydado, que aqui traygo el papel

en el

en el ſeno:por no faltar a la palabra en que anoche me dexaſtes empeñado.

Digo pues, que a los primeros del mes de Iulio,del año de mil y ſeyſcientos, entro ſu Mageſtad del Rey nueſtro ſeñor,don Felipe Tercero,y la Reyna doña Margarita: y entre otras fieſtas que ſe hizieron, ſalieron los roperos de la dicha ciudad, con la inuencion ſiguiente.

Salieron ciento, y tantos hombres en orden de çoyza, tres por hilera. Los de las dos hileras de los lados, yuan muy bien pueſtos en el trage de ſoldados galanes, con ſus arcabuzes al ombro, con que hazian grande armonia de tiros, y eſtruendo por las calles. Pero los de la hilera de enmedio yuan con disfrazes de diuerſas figuras, con ſus letras conformes a la figura de cada vno: y en todas ellas blaſonando la perſona del Rey.

Primeramente yuan las quatro partes del mundo; conuiene ſaber,Europa,

pa, Africa, Asia, y America. Y es de notar, que la poca barba, y el mucho atauio que lleuauan los muchachos q̃ hazian estas figuras, hazian pensar a la gente, que eran verdaderas mugeres. Europa salio en figura de muger gallarda a lo Español: muy enriquecida de joyas de oro, y plata al cuello: y en vn cofrecico que lleuaua en las manos (Que ansi suelen pintar esta figura:) y en la mano yzquierda embraçado vn escudo, y en el de muy clara, y crecida letra este mote.

De su Iglesia la vandera
Quiso en mi ponella Dios,
Y por Capitan a vos.

Y antes que passemos adelante, me acuerdo que passando esta figura junto a vnos villanos que estauan en la calle: vno dellos que sabia leer, contento con auer leydo el primer verso

del dicho mote q̃ dize; De su Iglesia la vandera: dixo luego a los compañeros que estauan cõ el: Ola, ola, vereys aqui esta muger, q̃ es la lauandera del Rey. Dixole vno de los otros, calla day, en q̃ lo echaste de ver? Y respondio; Pues no lo auia de ver, que lo lleua alli puesto de letra tan grande como vn asno?

Luego venia en el segundo lugar, la otra figura de Africa, vestida de muger a lo Tudesco, y en la vna mano vn manojo de espigas, y en la otra este mote.

Paganos me tiranizan,
Mas espero dessa diestra,
Que algũ dia he de ser vuestra.

En viendo esta figura los dichos villanos, dixo vno dellos. Oydeputa, y que huerte moçota era esta, sino fuera Mora. Dixo otro, Calla saluaje, que no es sino Turca. Respondio otro dellos; Ambos podeys callar, q̃ no es Mora, ni Turca: sino Martini-

llo el hijo del ropero, que da recado a mi hueſpeda.

La tercera figura era Aſia, y ſalio veſtida al vſo Griego, y vn trage deſembuelto: y en la vna mano vna caçoleta de perfumes, y vn arco con ſu alxaua, y en el eſcudo eſta letra.

Solo vn braço tengo vueſtro,
Y mas eſtimo eſte ſolo,
Que ſus cabellos Apolo.

Seguiaſe luego la figura quarta, que era America, veſtida a lo Indico, y deſnudo: y el tocado todo de plumas de Papagayo, Pauos, y otras plumas viſtoſas y por la cintura ceñida tambien de grandes, y viſtoſos plumages: y en el eſcudo eſta letra,

El medio mundo me llaman,
Y ſerlo entero quiſiera,
Porque el mundo vueſtro fuera

Vn eſtudiante de los muchos que eſtauan a la mira deſtas figuras, anſi como vio eſta figura tan llena de viſtoſos plumages dixo. Por Dios que no parece ſino alcagueta de las Indias, porque toda va emplumada con plumas de alla.

Luego entrauan otras tres figuras, que ſon la Guerra, la vitoria, y la Paz. Salio la guerra como muger brioſa, cō ſu peto, y eſpaldar, y morrion: vna eſcopeta en el ombro; y en la mano vn alfange deſnudo, tinto en ſangre, y eſta letra.

Mundo rebelde a Filipo,
Rindete a Filipo luego,
So pena de ſangre, y fuego.

Yua luego la vitoria, tambien con ſu peto, y eſpaldar, y morrion: en vna mano vna vanderilla, y en la otra vna palma, y eſta letra.

Mueue Rey el braço fuerte,
Que aũque ſea cõtra Marte,
Sere ſiempre de tu parte.

Yua luego la Paz de muger bien cõpueſta, con vna rama de oliua en la vna mano, y en la otra vn eſpada mohoſa, la punta al ſuelo, a manera de baculo, y en el eſte mote.

Buena es la guerra, y mejor
La vitoria, y que las dos
La paz que reyna por vos.

Deſpues deſtas figuras, ſalia otra de la Iuſticia, que yua de muger muy biẽ atauiada, y hermoſa: y en la vna mano vn peſo, y en la otra vna eſpada deſnuda, la punta al Cielo, y con eſte mote.

Rey, ſi quieres no ſe pierda
Tu gouierno, y mageſtad,
No ſe pierda mi amiſtad.

Vn estudiante de buen humor, como vio el buen talle, atauio, y cara, desta figura dixo; Que grande idiota deuia de ser el que dixo; Iusticia, justicia; mas no por mi casa: q̃ yo le voto a tal que si el viera esta justicia, que no la echara de su casa: que en fin siendo justicia, auia de dar a cada vno lo suyo.

Finalmente venia por vltima figura, el Gran Turco vestido como tal: y en la mano vn baston, y a los dos lados, dos pages Turquillos que le lleuauan el vno la lança, y el otro la adarga, y el lleuaua en el escudo esta letra.

Santo Ala: quiẽ puede sermẽ
Tercero para contigo,
Si el Tercero es mi enemigo?

Remataua toda esta hilera, y toda la inuencion, vn carro triunfal muy bien adornado: y en lo alto del yua la Ciudad de Salamanca, que era repre-

ſentada de vna figura de muger bien atauiada: en la mano yzquierda vn libro, Señal de las Letras,y Vniuerſidad y en la derecha vna eſpada, en ſeñas de los caualleros de la Ciudad, y con eſta letra.

Letras,y armas, Reyte ofrezco,
Pues gouiernan tus eſtados,
Caualleros,y Letrados,

Como vio vna buena vieja, eſta figura de Salamanca tan leuantada en el carro, y con la eſpada deſnuda en la mano al tiempo que paſſaua junto a ella, hinco la rodilla, y pueſtas las manos,con grandes ſolloços empieça adezir a vozes. O Virgen de los dolores, y que traſpaſada lleuays el alma con eſſe cuchillo de dolor.

Lleuaua finalmente eſte carro, en las quatro caras que hazia, hazia quatro partes,otros quatro motes de donayre:para que la fieſta lleuaſſe ſu granillo de ſal.

En la

En la cara de frontero, pidieron los roperos, que se pusiesse vna letra en que alabasen su oficio: y pusoles el poeta esta letra.

A nuestros desnudos padres,
De ropa Dios proueyo,
Ved si el oficio es de pro,

En la cara trasera, lleuaua el carro esta letra.

O piadosa roperia,
Que vistes cuerpos desnudos,
Pero por finos escudos,

En la cara de mano yzquierda, yua esta letra que hablaua con el Rey.

La voluntad los roperos,
Te ofrecemos gran Señor,
Ropa no, que haze calor.

Finalmente la cara derecha del carro lleuaua eſta letra, que tambien hablaua con el Rey.

La fieſta Rey, toda es nueſtra,
Porque a faltar los roperos,
La ciudad ſaliara en cueros.

D. Dieg. Pareciera todo eſto muy bien, que eſte genero de coſas, muy mejores ſon para viſtas; que no para referidas: pero con las circunſtancias y rapaçejos, que el Dotor nos ha hecho la fieſta, ſabor tiene el papelillo.

Y diome gana de reyr, la deuoçion que tomo la vieja con la figura de la eſpada, que penſo ſer de nueſtra Señora: mayormente que me truxo a la memoria, otra buena vieja que yo conoci: que entrando el Iueues ſanto, en ſan Nicolas deſta ciudad, alço los ojos a vn Iudas que eſtaua colgado en la Ygleſia, y tenia a las eſpaldas vna rama de ſa-

de ſahuco, para repreſentar que ſe auia ahorcado del: y como la buena vieja le vio veſtido con ſu alua, y eſtola(que no es eſte ſolo el inconueniente que tray el aplicar veſtidos ſagrados, a coſas que no lo ſon) y con ſu ramo atras: empieçaſe a enterneecer inorãtemẽte, y pueſtas las rodillas en tierra, le rezo vn Pater noſter con toda deuocion: y leuãtandoſe con vn gran ſuſpiro que le oymos todos, dixo. O buen ſeñor, y quãto padeçiſtes en eſſe arbol de la Veracruz.

D. Petr. Eſſa vieja conozco yo muy bien. Caſt. Fue por ventura vueſtra alcagueta? D. Petr. Malos años para ti que no la conoci por alcagueta, ſino por muy buena Chriſtiana: pero madre de otro, tan grandiſsimo vellaco como tu: que fue Lopillo el criado del Racionero Eſcouar, a quien por otro nombre llamauamos el Racionero de la melecina. D. Marg. Porque le llamauan anſi? D. Pet. Luego no ſabeys el

cuento de la melecina del Racionero; Pues entre tanto que ſe ofrece otra coſa de mejor entretenimien to, dire lo que paſſo, de la manera que con mayor limpieza pudiere: porque la materia del cuento, caſi no la permite.

CAPITVLO. II. De la ayuda del Racionero, y chiſtes que motexan de couarde, y otros diuerſos.

DOña Petr. El Licenciado Eſcopar, Racionero que fue de la Catedral deſta Ciudad: era hom bre de tan buena alma, y de tan mal cuerpo, que ſiẽpre le ſobraua la de uocion, y le faltaua la ſalud. Eſte tenia vn vientre, y vn moço muy mal mandados: porque el vno, y el otro, hazian ſus haziendas de muy mala gana, y rezongando: aquel a poder de botica, y eſte a poder de vozes. Vn dia tuuo neceſsidad

ceſsidad, porque auia muchos que no hazia de ſu vientre coſa de prouecho, que le recetaſe el Medico vna ayuda: y en ordenandola ſe la encomendaron a Lope, (que anſi ſe llamaua el criado). Truxoſe de la botica, que valiera mas que nunca ſe huuiera traydo, y poniendola el dicho Lope en vn puchero, la arrimo a la lumbre de la cozina. Y es de ſaber, que eſtaua tambien a la lumbre, otro pucherillo, en que ſe auia guardado vn poco de caldo para vn villano que ſeruia en caſa de acarrear con vn jumento las coſas neceſſarias, como leña, carbon, y las demas.

Subioſe Lope con ſu amo que eſtaua en la cama, entre tanto que el cozimiento ſe calentaua en la cozina. A eſta ſazon llego el villano del monte con ſu carga de leña: y deſcargandola en el corral, ſe vino derecho a la cozina, a cenar ſu eſcudilla de ſopas como ſolia: aunque no le ſucedio

como ſolia. Porque tomando por los cabeçones ſu medio pan, y vna gentil eſcudilla del vſar, vino a la lumbre por ſu puchero: y como eſtaua inorante de la diferencia de los dos pucheros que eſtauan juntos, entendiendo que todos eran de vn manjar, como cartas de flux: traſtorno ſobre la eſcudilla de ſopas, el puchero del cozimiento, como ſi el medico le huuiera recetado para tomarle por la boca.

Empapo muy bien ſus ſopas, y con las anſias de la hambre monteſa que tray, no conocio tan preſto lo que hazia, ni lo que auia de padecer: y anſi tuuo lugar de engullir tres, o quatro ſopones de los mas empapados en el dicho cozimiento (que quien come ſopas, ſiempre comiença por las mas remojadas) y con ellos otros tãtos tragos del ſuzio caldo.

Fueronle poco a poco ſus miſmas tripas, notificando que el dicho caldo, no auia de auer entrado por aque-

lla puerta:ſino por el poſtigo viejo del Señor Racionero. Y anſi como el que lleua errado el camino, le torna a deſandar, ſaliendo por donde entro: determino el cozimiento de tornarſe a ſalir por donde auia entrado en el viẽtre del engañado villano. Para lo qual le ſobreuino tan grande muchedumbre de arcadas, y reuoluciones de vientre, que ſaliendoſe de la cozina al corral, tendido en tierra como ſapaço piſado: y crucificado de barriga enel ſuelo, empieça a ſalirle por la boca, vna proceſsion de ſopas boticarias, y caldo de redomas con tanto impetu, que tras ellas huuiera de arrojar los eſtantinos. Con eſto empeço a tomar bonança la tempeſtad: ſino que con el canſancio de la tormenta de ſu vientre, o del tormento de ſu eſtomago, tuuo neceſsidad de quedarſe anſi tendido, y deſcanſando por vn rato.

Quedeſe nueſtro villano en ſu repoſo: y entretanto lleguemonos a la cozina,

na,donde ya eſtaua Lope con ſu xeringa en mano;que auia baxado por el cozimiento:por ſer ya hora competente, para que ſu amo recibieſſe la ayuda de camara, que ſe auia de apoſentar en el retrete de ſus entrañas.

Viendo pues a la lumbre el pucheto ſolo:(y bien eſtaua ſolo, ſino huuiera eſtado mal acompañado cõ el otro) acude con ſu xeringa, y entendiendo que cogia con ella el cozimiento que el Medico receto: cogio el caldo que eſtaua para cenar el triſte leñador. Sube arriba: Ea ſeñor(le dize a ſu amo)q̃ viene la ayuda muy en orden: vueſtra merced ſe ponga en poſtura, que luego al punto ſe proueera cõ eſta ayuda, y la de Dios. Recibio el deuoto Racionero, la racion de potage del villano: coſa nueua,y nunca oyda, que el caldo de vaca,y verças, ſe conuierta en caldo de tripas.

Muy ſatisfecho Lope de ſu buena diligencia con el enfermo:abrigale en

la ca

la cama boca abaxo, para que hizieſſe ſu efeto la falſa ayuda: La qual eſtaua tan lexos de hazerle, que como era mejor para aſentar el eſtomago, que para leuantar demaſsias de vientre: hizo ſu aſsiento, y morada, en las deuotas tripas del Preſte, para ſiẽpre jamas.

Eſtando en eſte comedio, o en eſta comedia: hele aqui dõde ſube el pobre villano carimacilento, los ojos eſpantados: ſuzia la boca, y barba, los braços caydos, cabizbaxo, y deſpidiendo ſolloços: comiença a manifeſtalle a ſu amo, que ſe eſtaua muy boca abaxo, la fruta con que ſe auia deſayunado.

Y como por eſta fruta, y el poco fruto de ſu vientre, conocieſſe el Racionero, que ſu ayuda no tenia tanto de ayuda, como de eſtorua: Empieçaſe a leuantar vna triſte muſica de llantos, entre el villano, y el Racionero, que parecia que celebrauan las obſequias de los mal logrados del caldo, que ya tenian ſepultados en los ataudes de ſus par-

barrigas. De lo qual fue tan grande la riſa que le dio al vellaco de Lopillo, que no pudiendolo ſufrir ſu amo le dixo. Baſte ya la fieſta, baſte la fieſta: que eſto paſſa ya de burla. Pone me aqui eſſe ſeruicio, y procurare echar eſte caldo que tengo en el cuerpo, para que vays luego a dar de cenar a eſſe hombre que eſta con neceſsidad. Por ſan Pablo (dixo el villano) que aunque ſu merced torne a echar el caldo, que ſe lo puede el cenar ſi quiſiere, que en mi cuerpo no a de entrar. Finalmente el Santo Racionero ſe aplico al ſeruicio; pero dizẽ q̃ el pertinaz caldo no quiſo venir a ſu ſeruicio, ſino eſtarſe en ſu merced.

D. Marg. Demaſiado de limpiamente aueys procedido: y aunque no lo huuierades echo anſi: eſtas noches de antruexo dan licencia para todo. D. Dieg. Otro ſuceſſo como eſſe, me ha venido a la memoria: pero antes de referirle, querria ſaber en que paro eſſa mara-

maraña? D. Petr. En que vino a morir el buen clerigo, dentro de muy pocos dias, porque era muy fatigado de achaque de quebrado en ambos lados, y ſacandole las criadillas: acabo con ſus trabajos. Caſt. Cuerpo de tal con vos, y con vueſtras criadillas: llamaldas turmas, o tal que coſa que conozcamos, que no nos entendemos cõ criadillas. D. Marg. Anſi reſpondio Colmenares a ſu muger, vn dia que eſtaua enojado: y ella por hablalle blanda, y moroſamente le dixo. Valgate el dianche por hombre. Reſpondio el; Cuerpo de Dios con vos, que quiere dezir dianche? Dezidme que me valga Dios, o el diablo que los conozco: que al dianche no le conozco, ni ſe quien es. D. Petr. Pues mas adelante paſſo la hiſtoria: porque le pregunto a Colmenares, vn vezino q̃ ſe hallo preſente diziendo, Tan valiente os parece que ſoys, que dezis que os valga el diablo? Pues aſe que ſi vna vez viene a vos.

que no os valga la pobre eſpada que
ceñis. Si mi eſpada (reſpondio Colme
nares) es pobre, ay eſta la vueſtra que
nunca lo fue. Preguntole el vizino por
que, y reſpondiole Colmenares; por
que los pobres de ordinario andan deſ
nudos, y vueſtra eſpada quanto ha que
es vueſtra, nunca ſe vio deſnuda.

Fabric. Eſſo fue llamarle couar
de honradamente. Y no obſtante que
tiene don Diego prometida otra hi-
ſtoria parecida a la del Racionero,
no dexemos la materia de couardia.
Vn galan menos valiente que otros,
entro en cierta conuerſacion, donde
eſtaua vna ſeñora con dos, o tres don-
zellas hijas ſuyas, y por mofar dellas
dixo: que por cada virgen que le ſeña
laſſen dentro dela ſala, daria vn doblō.
Reſpondio la ſeñora, que por lo me-
nos le ſeñalaria vna: y preguntando el
que qual, le reſpondio ella; Eſſa eſpa-
da que ciñe vueſtra merced.

Caſtañ. O que vizarro dicho os dire

en esta materia, sino que tiene vna puntilla de espeso. Vnos Caualleros Portugueses, cogieron en conuersacion, a otro Cauallero Castellano: y para picalle le dixeron por menosprecio de Castilla, Que el Rey de portugal, tenia el retrato del Rey de Castilla, en el retrete, o camara donde estaua el seruicio: y como le preguntasen que le parecia, de aquello. Respondio el castellano, Si el Rey de Portugal es estitico, digo que haze muy crudamente, en tener el retrato de nuestro Rey en su retrete. Y preguntandole los Portugueses porque, les dixo. Porque quando se ponga en el seruicio, con solo mirar el retrato del Rey de Castilla, le hara que haga de miedo, lo que no hiziera de estitico.

D. Petr. Bien puede pasar lo espeso del cuento, por lo gracioso que tiene. Encontrose de palabras Colmenares, con vn vezino suyo, que no era tan valiente como el Cid, y con

el paſſado, ſon como los vaſſallos en Flandes, y los falſos teſtimonios en Galicia, que ſiempre eſtan de vna manera. D. Dieg. De que manera? Caſta. Leuantados. Fabr. Bien dixiſte: y anſi reſpondio Colmenares en otra ocaſiõ a vn Gitano, que llego a ſu taberna, cõ dos o tres mochachuelos deſnudillos (como ſuelen andar hijos de Gitanos:) y como los eſtuuieſſe mirando con particular atencion Colmenares, dixole el Gitano que que miraua, y reſpondiole Colmenares. Miro que vueſtros hijos, y mi hazienda, eſtan de vna meſma manera. Preguntole el Gitano que como; y reſpondio: En cueros.

D. Petr. O maldito ſea el diablo, ſeñor don Diego, que os vienen ya a llamar vueſtros criados: no ay parar mas aqui, que deuen de auer venido el Teniente, y ſu muger. Andad con Dios y ſi los combidados ſe deſpidieren a hora que no lo ſea de acoſtaros, podreys

dreys dar por aca la buelta, y acabareys de echar del cuerpo essa ayuda, que tã to ha que la esperamos. D. Dieg. Ea pues, a Dios que luego vengo, para que todos recibays la dicha ayuda. Cast. Aqui no la auemos menester, que no estamos estiticos, y sino proualdo. D. Marg. Prueualo tu como suzio; a Dios señores.

CAP. III. de las ayudas de Venauides, y chistes de ingeniosas, y donosas, pullas, y otros.

DOña Marg. Llamad señor a la puerta, y presto que haze muy grande frio en la calle. D. Dieg. Mas antes no es necessario llamar, que abierta la tienen como si fuera medio dia. A señores los de casa, como teneys abierta la puerta. Es buen descuydo este señor Fabricio? Quereys que digamos que se os ha pe

gado la cena en la cabeça a todos? Fab, No a ſido deſcuydo, ſino ſobra de cuydado : que acaba mos de embiar en eſte punto vn page en caſa del Conde, para que llame a Caſtañeda, y le aduertimos que dexaſſe abierto : porque os conocimos venir deſde el principio de la calle. D. Dieg. Pues digo que hable por boca de ganſo. D. Margar. Bien lo podeys dezir agora, porque cierto que aueys beuido como vn ganſo en la cena. D. Petr. Si auia de hazer la razon a todos los brindis del Teniente, no me eſpantaria que vinieſſe borracho don Diego : porque como el otro tiene ciertos coſtados de Montañes, remoja razonablemente lo que come. Fabr. En eſto de beuer no me atreuo a cargar a nadie, porque me pueden reſponder lo que dixo el otro a quien ſu muger reprehendia que beuia quatro vezes a cada comida en vna taça muy grande, y mohino ya de tanto cuydado con ſu be-

uida reſpondio. Pregunto ſeñora, vos aueys por ventura medido que tanta ſea la ſed que yo tengo? Porque ſi no lo ſabeys, como podreys ſaber ſi beue mucho, pues el mucho, o poco beuer, ſe mide al tamaño de la ſed de cada vno.

Caſtañ. Ganado me aueys la palmatoria ſeñores, mas pues vengo aora no hago poco: que porque me dexaſſe el Conde, me he fingido eſtar con calentura, y dolor de cabeça: pero ſano vengo como vna mançana, y por toda la calle vengo con intento de acordarle a Don Diego, que acabe ya de recitaros, o recetaros aquella ayuda que nos quito la venida de ſus combidados. D. Dieg. Por vida de Caſtañeda que leuantes otra liebre que ſigamos: porque como ha tanto que traemos eſta ayuda entre manos, eſtara ya fria, y no ſera de prouecho. D. Petron. Eſſo ſera excuſado, porque ya no tendremos

ſoſsiego, haſta oyr vueſtra prometida hiſtoria. D. Dieg. Digo que me rindo, y va de cuento.

El Comendador Ponce, natural de la Ciudad de aquel tan conocido rollo que llaman de Ezija (que tambien ay rollos famoſos, como famoſos ladrones.) era vn hombre, que a ſer atùn, valia muy poco para comido: porq̃ las hijadas que ſon el mejor bocado, las tenia muy llenas de males.

Vn dia que ſe ſintio algo mas apretado que otras vezes, le ordenaron los Medicos que recibieſſe vna ayuda, lo mas preſto que fueſſe poſſible (medicina ordinaria contra males de hijada.) Encargoſe de poner en execucion eſta receta, la buena Benavides (que anſi ſe llamaua vna buena vieja que le ſeruia.) Y como quedo tan encomendada la breuedad, aplicaronle mucha lumbre al cozimiento, y con toda diligencia ſe puſo en orden la gayta, tambien ſe puſo en orden

den

den el enfermo, que en esta ocasion, la xeringa, y el Comẽdador, ambos erã de vna mesma orden: no solo porque ambos se ponian en ordẽ para vn mesmo fin, sino tambien porque ansi como el Comendador era de Calatraua, ansi la dicha xeringa era de culitraua, porque con la mucha prisa, yua tan encendido, y abrasante el cañonzillo; que mejor se pudiera dar con el vn boton de fuego, que abrocharle en ojales de carne viua.

Por donde al punto que le comen çaron al Comendador a tocar la gayta: sin aguardar el segundo compas de su musica; arranco vna, y dos cabriolas en quatro pies, como le auia cogido el son: que segun los gritos cõ que las acompaño, y la presteza con que salto de la cama; no parecia sino que algun diablo baylador se le auia meti do en el cuerpo. Ay de mi (dezia) aqual demonio del infierno le han dado comission para que me abrasse en

eſta vida? Puta vieja de los diablos, por el habito que traygo en los pechos, que te tengo de meter en vna hoguera, para que ſepas a que ſabe la fruta que me has dado a comer. Que hize para que anſi me abraſaſſes? No le abraſſaron (reſpondio Benauides) por lo que hizo, ſino por lo que no hizo. Que ſi hiziera de ſu perſona como los otros, no tuuiera neceſsidad de ponerſe en eſtas apreturas, de recebir ayudas abraſſando.

Fueſſe poco a poco mitigando eſte fuego, y tornandoſe a la cama el Comendador, con tanta neceſsidad de paciencia, como de ayuda; dixo que ſacaſſen al ayre la xeringa, para que templaſſe el calor que tenia. Hizolo anſi Benauides, y vn tejadillo que alindaua con la ventana del retrete, la puſo entre dos canales, y no aduirtiendo en ello, la puſo traſtornado el cañonzillo abaxo, de modo que anſi como el tejado eſtaua cueſta a baxo, o aguas

guas vertientes (que llaman) se fue vertiendo poco a poco todo el cozimiento, sin que quedasse en la xeringa mas que otro tanto ayre como cabia en todo lo hueco della.

Sossegose vn rato el enfermo, de la molestia que auia padecido a traycion: (que en la guerra, ni en la paz, no ay hombre seguro de peligros de cañuteria) y pareciendole que ya se le auria passado el enojo a la xeringa, mando a Benauides que la tentasse, y sino quemaua sela echase. Tentola, y como vio que no podia dar molestia, dixo que ya se podia recebir. Recibiola sin pesadumbre : y no era mucho, pues le llenaron el vientre de todo el ayre que tenia la xeringa. De modo q̃ el buen Comendador quedo despues hecho vna hodrina llena de viento.

Bendito sea Dios (dixo Benauides) que auemos acabado con esta melecina, que tantos naufragios ha passa do. (Quien le pudiera responder, no tan

no tan bẽdito.) Abriguẽſe vueſtra merced boca abaxo, q̃ no dexara de obrar, y aliuarſe de ſu dolor.

Y como el pobre Cauallero, no auia recebido jamas otra melecina de viento ſino aquella, no cayo en la cuenta que tenia el vientre hecho vn depoſito de ventoſidad. Pero como las coſas forçadas, y violentas, no pueden tener permanencia por mucho tiempo, empeço a cabo de rato a ſentir algunas contradiciones de barriga, menſageros que penſo ſer de alguna prouiſion de camara. Y ſaltando con toda diligencia de la cama, ſentado por tribunal en la ſilla papal de ſu ſeruicio (Eſtraño modo de tempeſtad) como ſi tuuiera imperio ſobre los viẽtos, y le huuiera deſpoſſeydo dellos, al ventifero, y ſoplador Eolo, para cerrallos en la juridicion de ſu barriga: empeço a romper deſde la region de ſu vientre; que era lo meſmo que la region del ayre, vna tan grande tempeſ-

tad

tad de truenos: ſin relampagos, ni rayos, que la buena Benauides, y otras mugeres que eſtauan de guarda en la ſala de afuera: atonitas del eſtruendo, y penſando las vnas que algun quarto de la caſa ſe yua deſmoronando hazia el ſuelo; otras que algun traſgo echaua a rodar todo el vaſar, y vaſijas que eſtauan en caſa: y otras que en la calle ſe auian ſoltado algunos deſtos coetes que ſe llaman troneros, o buſca ruydo. Tomaron reſolucion de correr por la puerta afuera, dexando al triſte Comendador dando vozes por arriba, y por abaxo: que como eſtas eran tantas, y tan ſonoras, no dauan lugar a que las otras ſe pudieſſen oyr.

Y deſta ſuerte eſtuuo por grande eſpacio que no ſe atreuieron a fauorecerle de miedo. Quieren dezir algunos que duro la tempeſtad, haſta que ſe acabo aquella menguante de luna, que fueron cinco dias: (coſa marauilloſa, que haſta en aquellas partes tiene la

ne la Luna juridicion: pero no me eſpanto, que en efeto ſon partes obiculares.) Eſtas ſon las ayudas de la vieja Benabides, que mejor nos ayude Dios que ellas ayudaron al Señor Comendador.

D. Marg. Y ſepamos en que paro el ſeñor Comendador? D. Dieg. Dizẽ que vino a morir de eſtitico: y pocos dias antes que fallecieſſe tomaua con gran ternura vn Crucifixo en la mano, y le dezia. Señor mio Ieſu Chriſto q̃ os va a vos en q̃ no ſe proueaelCõmendador Ponte. Y como la vieja le via con el Chriſto en la mano, ſe arrodillaua bañada en lagrimas, y dezia; *Crucifixus etiam pro nobis.* Crucifixo ſanto, rogad por el. Fab. Harto bien romanceaua la vieja, el Latin del Crucifixo: ſiempre tuuieron paſsion las viejas de meterſe Latinas: y aũ pienſo q̃ ſe deue de fundar en algo deſto, lo q̃ ſuelen dezir a las tales; Puta vieja Latin ſabeys?

Caſt. De veras lo diriades, ſi huuierades

tades oydo como yo, alguna destas viejas rezadoras, que en en las Iglesias leuantan la voz sobre todos los circunstantes, interpretando las Palabras del Oficio Diuino a su modo: que es para quitar la deuocion al mas espiritual, y mouer a risa al mas melancolico. D. Margar. Pues como rezan, ¿si te quedo en la memoria lo que oyste? Castañ. Yo acerte a ponerme cerca de vna destas viejas rezadoras vn Domingo, y como la senti el estylo, tuue cuydado con ella, y sus cerimonias, en la missa que estauamos oyendo.

Persinose, y componiendo su manto, enrredo luego las manos en el Rosario, hozando la Cruz del quatro, o cinco vezes con los ozicos, y con vn suspiro que se oyera en la plaça: al tiempo que el Preste dize: *Confiteor Deo omnipotenti, beatæ Mariæ. &c.* dixo la vieja ansi. Los confites de Dios, los canelones de la Virgen, y la gragea de todos los santos, me sus-

tenten

tenten el alma. Quando ſe dize: *Domi-nus Vobiſcum*: dezia ella. Los Obiſ-pos, y Arçobiſpos, los Papas, y carde-nales, rueguen a Dios por mi. Y quan-do ſe dize: *Glora in excelſis Deo*: de-zia ella. En la Gloria eſta el incienſo de Dios, y en la tierra paſſan los hom-bres con buena voluntad. Quando ſe dize: *Lectio libri Apocalypſis*: de-zia. Librame de los apocados, y aua-rientos, ſeñor ſan Iuan Apoſtol de Chri-ſto. Quando al cabo del Euangelio ſe dize, *Laus tibi Chriſte*. dezia ella. Lau-des tiene Chriſto, viguelas tiene el Se-ñor, para la muſica de ſu gloria. Quan-do ſe dize en el Credo: *Deum de Deo, &c.* dezia ella. De donde diere, y no me empezca. Quando ſe dize: *Lauabo inter inocentes manus meas*: dezia ella. Las bauas de los inocentes, limpien, y purifiquen mis manos pecadoras. Quando ſe dize: *Orate fratres pro me*: dezia: Orates, y mas que orates, ſo-mos en las vanidades deſta vida. Quan-do ſe

do se dize: *Sursum corda*; dezia: Desata señor la cuerda de mi coraçon, que el enemigo malo me tiene puesta. Quando se dize: *Cum thronis, & dominationibus* dezia ella: Con truenos, y relampagos, con granizo, y tempestades, castigara el Señor los malos. Quando se dize: *Benedictus qui venit in nomine Domini, o sanna in excelsis*: dezia. Bendezidme Señor vna nomina, o sanadme con el inciens o de vuestra misericordia. Quando se alçaua la Hostia, dezia ella: Alçad Señor, alçad el braço de vuestra indinacion: y sobre mi no cayga. Quando se dize en el Pater Noster: *Sicut in cœlo, & in terra*: se abaxo ella a besar la tierra diziendo: seco el cielo, y seca la tierra, si mi Dios no lo remedia.

D. Dieg. Esperate, que luego prosegniras. Cast. Todo va al tenor desto: no tengo mas que dezir. D. Dieg. Pues a esse proposito de besar la tierra, me acuerdo que ay abaxo junto a Coma-

rubias, tiene la gente eſſa coſtumbre, de beſar la tierra, quando dize el Preſte en el Pater noſter: *Sicut in celo, & in terra.* Y vna buena vieja, vio que por eſtar muy apretada la gente en la Igleſia, no podia vn hombre que eſtaua detras della, beſar la tierra como los otros, y como no ſe pudo apartar la vieja para hazelle lugar, le dixo ſeñalando con la mano ſus propias aſſentaderas: Aqui podreys beſar hermano; que todo es tierra, y aun peor.

D. Petron. Eſſa es pulla y buena. Pero yo dire otra tal, Auia vn oficial Andaluz, que tenia mala coſtumbre de jurar: y para corregirſe deſte vicio, eſtaua concertado, con otro compañero ſuyo Gallego; que ſiempre que juraſe, le aduirtieſſe q̃ beſaſſe la tierra.

Vn dia los dos eſtauan altercando ſobre qual era mejor tierra, la de Andaluzia, o Galicia: y como ſe acordaſſe el Andaluz, que Galizia eſtaua tan llena de eſtablos, y ſuziedad, dixo

muy

muy enojado al Gallego. Que diablos alabays la tierra de Galicia, que juro a Dios, toda ella es tierra de mierda. Reſpondio el Gallego, Mirad Pedro que juraſtes, beſad la tierra.

Caſtañ. Pues va de pullas, alla va la mia. Vn Cauallero ſalio a correr la ſortija, y lleuaua por disfraz vnos paños pueſtos a manera de quien ſe eſta haziendo la barba: y detras de ſi lleuaua vn barbero, y delante deſi otro, y dezia la letra auſi.

Ambos aderecan barbas,
Las mias: el delantero,
Y las vueſtras el traſero,

D. Marg. Quien dexa de arrojar ſu pulla. Auia vna muger que tenia eſpecial gracia, en curar mal de ojos lamiendolos: vn Vizcayno muy liſiado de almorranas, ſupo deſta muger, y dixo que ſe la llamaſſen. Ella vino, y al

punto que entro delante del enfermo, preguntandole que la queria: el Vizcayno ſin hablar palabra leuanto la ropa: y boluiendo ſe de concha en la cama, hizo mueſtra de la parte donde tenia el mal', y dixo, ves aỹ muger. Ella corrida del eſpetaculo, ſe ſalio fuera ſin aguardar mas razones. Y haziendole cargo deſpues al Vizcayno, porque auia hecho aquello, dixo Juras a Dios, yo pẽſauá que lengua de muger, que curauas ojo de arriba: tambien curauas ojo de abaxo.

Fabr. La mia con mas ſolenidad ſe ha de referir: porque es en verſo que hizo vn Cauallero, en cuyo apoſento auia eſtado vna noche apoſentada vna dama de la Reyna, paſſando por alli los Reyes, dize anſi.

Echaronme vna dama en mi apoſento,
Y penſe viue Dios que eran fauores,
Perfumele tres dias con olores,
Y fuime yo a vn pajar con otro ciento,

Bolu

Bolui de alli a tres dias muy contento
Por ver las colgaduras de colores
Y hallela como aqui dire ſeñores,
Y por Dios en quien creo, que no miento.
Quatro rios ſin truchas, ni peſcado,
Dos buñuelos Flamencos, tres tortillas,
Cubiertas con ceniza, ved que capa.
En fin quede corrido, y eſpantado,
Y conoci por eſtas marauillas,
que no es dama del Rey, ſino del Papa.

D. Dieg. Bien puede paſſar el ſoneto por donde quiera. Caſt. Eſpeſsillos andays eſta noche ſeñores: y anſi pues vays tomando licencia para hablar de materias neceſſarias, no quiero dexar en el tintero vna hiſtoria que contiene ciertas burlas, que ſe hizieron vn ſacriſtan, y ſu Cura, en vna aldea. En que procurare hablar con terminos, que ni obliguen a tapar las narizes, ni las orejas a los oyẽtes. D. Petro. Va eſſo que no puede dexar de ſer de guſto.

CAP. IIII. DE LAS burlas que se hizieron el sacristan, y el Cura de Ribibilla: y chistes con que se motexan.



EN vn pueblo de Castilla la Vieja, llamado Ribilla, auia vn clerigo ancíano Cura della: a quien por mal nombre llamauan el Cura Burlon: porq̃ con el buen humor q̃ gastaua, se entretenia lo mas dela semana, en hazer burlas a vnos y a otros. Pero particularmẽte con el sacristã del pueblo, q̃ tambiẽ era criado suyo. Tenia por estylo acudir a metelle el dedo en la boca, todas las vezes que la abria para boçezar, que eran muhas: porque tenia passion desto el sacristan. Y todas las vezes.

zes que el Cura acudia a ponelle el dedo en la boca, le arrojaua el sacristan vna dentellada para cogersele: pero nunca pudo.

Vn dia determino el Cura viejo de cumplille a Bartolo (que ansi se llamaua el moço) el desseo que tenia de cogelle el dedo entre los dientes: y para esto, mandole vna noche a la hora de acostar, que tomasse vna luz, y alumbrasse, para buscar vn papel en el escritorio.

TOMO Bartolo el candelero, y estando alumbrando a su amo, como ya era ora de dormir, vn bosteço se le yua, y otro se le venia, abriendo tanta boca como vn lagarto. El viejo burlon dexandole assegurar dos, o tres vezes, vna que le parecio tenia la boca bien abierta, coge depresto vna vela de sebo que para esto tenia ya con cuydado apercebida a vn lado de la mesa, y con el mesmo ademan que solia acometer con el dedo se la metio por la boca.

Senti

Sentida que fue del medio dormido ſacriſtan, como ſabia la coſtumbre de ſu amo, perſuadido a que era el dedo de la mano, hizo preſa con grandes anſias en la pobre vela: demanera que la dentellada le llego haſta el hueſſo, que es el pauilo. El ſolicito viejo, no perdiendo ocaſion: como vio los dientes de ſu criado, ſoterrados en la vela, tira fuertemente del pedaço que tenia en la mano, y deſnudando el pauilo del ſebo que le cubria, ſe lo dexo todo en la boca, y entre dientes (Quanto diera algun Portugues a quien le hiziera otra burla como eſta?) cō no pequeño guſto, vozeria, y riſadas, a cuyo reclamo acudieron el ama, y la moça, y aun algunos vezinos de pared en medio: que todos ayudaron a celebrar la boca enſebada de Bartolo que no hazia ſino eſcupir, y eſtregarſe los dientes con vn paño, y el viejo muy contento, ſe fue con las eſcorreduras de la gran riſa que auia tenido a meter entre las mantas.

En

En ſebado quedo Bartolo, pero el ſebo que en otros hablanda: en el engendro vn duro penſamiento, de deſagrauiarſe de la falſa dentellada que le hizieron executar. Tenia por coſtumbre, el viejo burlon, de leuantarſe caſi cada noche de la cama al ſeruicio, y el ofendido Bartolo, que no ignoraua eſta coſtumbre de ſu viejo, la noche ſiguiente, quando le ſacaua a la calle, para limpialle, antes de acoſtarſe el Cura: en lugar de limpialle como ſolia, le puſo toda la redondez, eſmaltada con el eſmalte mas fino que en ſu profundo ſe pudo hallar, y preparado deſta manera, ſe le metio en la Alcoua, en ſu lugar acoſtumbrado.

Acoſtoſe el viejo, bien ignorante de lo que Bartolo auia hecho en ſu ſeruicio, y deſpues del primer ſueño, tuuo neceſsidad de leuantarſe, como tenia de coſtumbre. Leuantoſe, y con el tino que ya tenia, hallo tentando con el pie, el traydor Vote, y leuan-

tando la cortina de ſu cimborrio, reclinoſe ſu merced muy a ſu guſto: o por mejor dezir, muy aguſto de ſu criado. O dioſes inmortales, no nos dexeys meter en peligros tan de aſsiento: verdad es, que no ſe deſcalabro el cura, porque el eſcauelo en que ſe puſo, eſtaua algo blando y mullido: pero la margen del dicho (como tan llena de cotas) le imprimio, y le ſeñalo vn circulo enel orbe del ſuyo, tan ancho y lleno de variedad, que parecia el Zodiaco, pintado en Globo material. Conſidere el pio letor, al buen Cura, laſtãdo las riſadas y chacota, que tuuo, acoſta de Bartolo, la noche antes.

Finalmente, como ſintio que enel aſsiento, auia mas blandura y remiſion de la que ſolia, no ſintio bien de lo que ſintio: y anſi ſe torno a leuantar, y con la ſoſpecha que luego engendro delo que podia ſer (que quien a otros ofende, ſiempre la verguẽça teme) acordo de certificarſe cõ ſu propia mano, tentando

tando con ella ſus embalſamadas carnes. Tentoſe, que tentacion deuio de ſer y como ſe cortaſe los dedos, aflixido de verſe a eſcuras; y enuargada la mano, quiſo ſacudirſe los dedos, y como la turbacion le auia ya quitado el tino, por ſacudillos cõ alguna fuerça, cõ la miſma, ſe dio vn tã gran porraço cõtra la pared, en los artexos, que laſtimado del golpe, acudio luego con los dedos a la boca: (como lo haze quien ſe laſtima la mano:) Si bien ſe corto los dedos, mejor ſe corto la boca: Porque de manos a boca, ſe lleuo de acarreo, otra tanta cera de trigo, como ſebo de vela en la boca de Bartolo la noche paſſada.

De modo que los dedos, que ſu criado no pudo alcançar a mordelle limpios ſe los vino el miſmo a morder no limpios. Conuencido ya, el confuſo viejo, de que no podia valerſe, ſin el fauor de los de ſu caſa: porque auia rato que tenia al ayre, el que le

daua:

daua: llamo su gente, y venida el ama encendiose luz, y visto el espetaculo, tratose de limpialle, y tornarle a la cama, con que torno a sosegarse: y Bartolo reuentando de risa en su cama haziendose del dormido.

No dexo de engendrar alguna sospecha en el pecho del Cura, que aquella desgracia auia sido gouernada por industria de su Bartolo, en respuesta de la vela de sebo que le dexo entre los dientes, y ansi andaua muy sobre auiso buscando alguna ocasion en que desquitarse, lo que yua de mas a mas, de la burla que auia recebido, y la que auia hecho.

Vn dia de fiesta, entrando en la sacristia a vestirse para dezir Missa al pueblo; hallo que el buen Bartolo estaua tendido, y durmiendo sobre vn arqueton de sacristia. Y con toda sotileza, sin despertalle, le fue desatando la cinta con que tenia los zarafuelles atacados: que como no era mas

de

de vna, y eſſa de adelante, pudo hazerlo preſto, y ſin ſer ſentido. Deſatacado Bartolo, ſe boluio a ſalir el viejo de la ſacriſtia, como que tenia que hazer en la yglesia; que ya eſtaua llena de gente, que aguardaua la Miſſa. Y con mucha prieſſa, empieça el viejo ha mandar a dos, o tres hombres, que llamen corriendo a Bartolo, que eſta en la ſacriſtia, y que vaya a la Ygleſia, que es meneſter de priſſa: entrantonle a llamar con todo eſte tropel, y como le cogieron dormido, ſin reparar, en mas de la prieſſa con que le llamauan en la yglesia: ſalio corriendo de la ſacriſtia, y como los ſeñores zarafuelles, no tenian cinta que los ſuſtentaſſe, determinaron de dexarſſe caer de ſu eſtado, delãte de toda la gẽte y en medio de la Igleſia. Y fue la deſgracia de Bortolo, que la ſu camiſſa tenia ciertas puertas y ventanas por delante, y por detras, por donde ſe pudieron certificar, todos los de la ygleſia,

sia, que Bartolo, de tal manera era moço del Cura, que no era moço de nadie.

Y aunque la burla, le sucedio en camissa rota: no se la dexo caer en saco roto. Porque luego el domingo siguiente, despues de junto en la yglesia todo el pueblo: hizo que se le auia perdido la llaue de la sacristia, y ansi fue necessario, que fuesen a la hermita del pueblo, por el ornamento para dezir la missa. Trayendo el ornamēto como la sacristia estaua cerrada, fue necessario vestirse el cura a vn lado del mismo altar mayor, delante de la gente. Y es de aduertir aqui (y tambien lo aduirtio Bartolo) que en todo el verano, el cura viejo jamas traya zarafuelles, por andar mas fresco, y menos embaraçado.

Ayudole pues a vestir los ornamentos, el solicito y mal intencionado Bartolo: y al tiempo que le ponia el Alba (Nota esto) tuuo cuydado el tacaño de prēder dos o tres alfileres, en la parte tra

te traſſera del Alba, por el ruedo adelante, de tal manera que los alfileres prendian el Alba, la ſotanilla, y la camiſa juntamente. Dixo ſu miſſa el cura bien deſcuydado de encomendar a Dios en ella, la tribulacion en que ſe auia de ver, y en acauando ſu miſſa, para començar ſu miſeria: comiençaſe a deſnudar ſobre el miſmo altar mayor, a la viſta de toda la gente al punto de quitarſe el alba o cielo, y quanto mal puede hazer vn alfiler prendido, que ſe la quitaua ſiempre, tirandola por encima de la cabeça: como eſtaua coſida el alua con la ſotana y camiſa leuantalo todo junto, dexando al ayre la porta paz, que yo no beſo. Y penſando que tirando bien el alua ſe tornaria a caer la ſotana, tiro quanto pudo hazia arriba: de modo que hizo demonſtracion poſterioriſtica, deſcubriendo a toda la gente, no mas de lo que ſe come de la rana: que ſon las piernas y las anquillas. Que como ſe vio tan

a la

a la verguença, ſin poderſe remediar, determino de ſentarſe en el ſuelo, teniendo por menos inconueniente arraſtrar ſus quartos traſeros, que ſacallos a la verguença: haſta tanto que llego Bartolo haziendo muy del inocente y deſcubriendole la calda de arriba, le cubrio la de abaxo, quitando diſsimuladamẽte los alfileres: cõponeſe lo me jor que pudo el viejo, y con no pequeño corrimiento, ſe fue camino de ſu caſa con intẽto de no tomarſe otra vez con ſu criado: porque temia q̃ a la otra vegada, le pondria Bartolo delante del pueblo hecho vña anima de Purgatorio. Quedo Bartolo muy contento porque con lo ſuccedido no ſe acordaria ya el pueblo de ſu camiſa rota: y el pueblo ſe fue a ſus caſas muy en paz: porque ſe la auian dado dos vezes: vna en la miſſa con el portapaz de la yglesia: y otra deſpues de miſſa con el portapaz del Cura viejo.

Fabr. Andaria el viejo Burlon con temor

temor de su criado de ay adelante. Castañed. Tanto que dizen algunos que porque vna noche sintio no se quedo hazia los pies de la cama, no se atreuio alleuantarse al seruicio aquella noche, pensando que le auia Bartolo armado algun lazo como la noche de marras: y a causa desto, no falta quien dize que dos o tres noches por desembaraçar el vientre, embaraço la cama pero despues se fue assegurado: y se ponia en su seruicio, como muy hombre honrrado. Fabricio. Ansi dixo la otra tarasca a su maridillo vn dia que se estauan diziendo los nombres de las pascuas: y de palabra en palabra le vino a dezir el marido a la señora; Calla que soys vna suzia: y os ensuziays en la cama. Respondio ella Mentis como satyro que yo me proueo en su deuido lugar como muger de bien.

D. Dieg. Muy escuro negocio va esse: otro cuento dire yo donde se llama por esse apellido, mas delgadamente.

Eſtauan para merendar vna tarde cierto letradillo y ſu muger, que por parecerle poco pedaço de hõbre, auia ella buſcado por la vezindad otro para ſus neceſsidades. Tenian pues para merendar vna empanada de venado con ſus longillas y mechas de tocino por de dẽtro. En abriẽdo la empanada luego le dio antojo a la ſeñora de entregarſe en el tocino. Pidioſelo al marido que como no tuuieſſe gana de darſelo, lleuandola por lo filoſofo la dixo. mirad ſeñora que no ay coſa mas fea en la naturaleza que comer vn animal la carne de otro de ſu eſpecie: quiero dezir que el perro no come carne de otro perro: ni el cauallo de otro cauallo, y aſsi no ſera bien que vos comays carne de puerco por lo que teneys de puerca. Reſpendio la muger. A eſa cuẽta ſeñor bien podeys dexar la empanada: q̃ tampoco vos podeys comer carne de venado. D. Marg. Aun eſſos mas a lo galano ſe dauan de las aſtas. Riñiã
dos

dos casados mal auenidos, y dixo el marido ala muger. Biẽ dizẽ q̃ cada qual se ha de casar cõ su semejante: y segun esto vos dueña puerca auiades de casar con vn lechon. Respõdio la muger. Y vos don cabron, con vna cabra.

D. Diego. Tenia necessidad vn cauallero de q̃ le entretuuiessen por dos horas vn vezino suyo, por poder hablar entre tãto con su muger, y para esto trato que le combidasse a jugar a los naypes otro vezino amigo de ambos. Fuerõse estos a su juego, y el otro al suyo. Y como despues de leuantados los vnos, y los otros preguntase el cauallero al marido desta muger, como le auia ydo de juego, le respõdio. Dõ Pedro me llamo a jugar: y para dezir verdad, aunq̃ hemos tenido ambos ventura: pero siẽpre tuuo dõ Pedro mas vẽtura que yo.

Respondio el Cauallero: Siempre este don Pedro tuuo mas ventura que vn cornudo.

Cast. Quiero rematar oon lo que di-

xo vn arriero que eſtaua altercando con vn meſonero, ſobre vnos fardos que le faltauan en el meſon; y dixole al meſonero? Aueys me de dar aunque os peſe dos fardos. Dixo el meſonero Dareos dos cuernos. Reſpondio el arriero. Dareyslos, porque los teneys.

D. Petro. Encontraron ſe malamente Colmenares y vn hombrecillo de ſu barrio de quien ſe dezia que los conſentia en ſu caſa: y fue tan ocaſionado el hombre, que le neceſsito a Colmenares a que le llamaſſe a vozes por la calle; conſintidor infame, cinco o ſeys vezes: y juntamente arremetio con el, y le puſo las manos dandole muy buenos golpes en la cabeça. Acabada eſta pendencia, pregunto a Colmenares vna amiga, que como le auia tratado tan mal al vezino: y que pues le auia infamado tantas vezes, que porque le auia pueſto las manos con tanta colera. Reſpondio Colmenares. Pues diziendole los Euengelios: como

mo

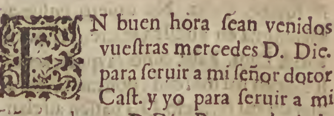
mo podia dexar de ponerle las manos en la cabeça?

D. Dieg. Vamos de aqui que como se ha leuantado esta materia: no podemos parar los casados. que luego nos vienen los colores al rostro. D. Petro. Ya sabeys señores q̃ mañana nos aueys de ayudar a cenar lo q̃ vuiere. Cast. Aca me teneys: que con el Conde piẽso cumplir en la comida, que se haze vna mascara despues de comer: y me despidire como que no ando bueno. Fabr. Yo lo jurare a Dios que nunca lo fuyste. Casta. No quiero ensuziar mi lengua en vuestra merce señor dotor. A Dios. Fabr. Sino la quisieres ensuziar en mi merced, podras la ensuziar en mi seruicio. Ola passen adelante con essas luzes. D. Marg. Vamos de aqui que si mas tardamos, mas pullas lleuaremos acuestas que se le ha calentado la boca al dotor.

DIALOGO
TERCERO DEL MARTES en la noche.

Inter locutores los mesmos.

CAPITVLO PRIMEro de vna mascara y cuento que motexan de vieja, y otros.



N buen hora sean venidos vuestras mercedes D. Dic. para seruir a mi señor dotor Cast. y yo para seruir a mi señora dotora. D. Die. Porque dezis de dotora: donde esta mi señora D. Petronilla? Fabr. Luego saldra, q̃ esta alla dentro dando vna buelta a ver si nos adereçã de cenar D. D. Luego de veras pẽsays q̃ auemos de quedar a cenar cõ vos? Fa. Pues

Pues quiẽ duda desso? A no che lo prometistes delãte doña Margarita y Castañeda. D,Dieg. Yo prometi de venir a vuestra cena, pero no de quedar á cenar en ella Cast. Gentil modo de promessa. Aueys de saber, que llego á nuestra Señora de Monserrate, vn fidalgo Portugues en vn cauallo bien tratado, y en apeandose, visito al padre Abad de la casa, y dixo como auia tenido vna muy graue enfermedad, que le mouio a llamar el socorro de la madre de Dios de Monserrate, y que entonces prometio de traer a la casa, aquel cauallo en que venia. Despues de auer estado vn rato, con el Abad, ya q̃ se queria despedir, mando llamar el Abad, al mayordomo de la casa, y dixole que diesse de comer, y regalasse aquel fidalgo, y recibiesse el cauallo, que traya, y le guardasse que le traya prometido a la casa, Dixo entonces el Portugues. Ollay me meu padre, Eu non prometi el miño cabalo, para

posar en la vosa casa, sino para chegar a ela no mais, & botar con el miño cabalo a fora.

D. Petr. Buena vellaqueria es, en buena fe, q̃ se aya començado la conuersacion sin mi: muchas y muy buenas noches ayan vuestras mercedes. D. Marg. assi las tenga vuesamerçe, va q moros, a la lumbre si os parece. Mirando estoy a doña Petronila, que parece que viene mazcando *Paternostes*. D. Petr. Estaua acabando con mi Rosario, por echar cuydados aparte, por toda la noche, y ya no me falta sino passar esta cuenta de perdones, que se saca vn alma con ella, diziendo vn Pater noster, y vna Aue Maria. Cast. En menos tiempo me atreuo yo a hazer essa diligencia. D. Mar. Como. Cast. Traed me vna escopeta, que con ella y essa cuenta de perdones, sacare yo vn alma en vna Aue Maria, sin rezarla. D. Petr. Esso creo yo, que como los de tu oficio no teneys alma, deueys de rezar

vuestras

vuestras deuociones, a tiro de escopeta. Fabri. Todo el mundo se precia de su oficio, y como el de Castañeda esser mal christiano, preciase de no rezar en toda la vida. D. Dic. Es tãta verdad, el preciarse cada qual del oficio y estado que tiene, Que vn famoso verdugo llamado Magan, para que vn sobrino suyo aprendiesse el oficio, le tenia aparejado en casa vn hombre de paja, con su horca y escalera, en que se ensayasse, y tomase liciones. Vn dia que el muchacho estaua haziendo la figura, en presencia de su tio, acerto a no repetir la licion, tan solicitamente como era menester. Por lo qual, empieça Magan a reñirle fuertemente: diziẽdo; Vellaco ladron, juro a Dios que no eres para oficio de honra: bajate dessa escalera, que yo te voto a Dios, que te tengo de poner con vn çapatero como a vellaco mal inclinado.

Castañ. Por nuestro Señor el Obispo, q̃ me aueys cogido en muy buena

reputacion, pues me teneys por mal chriſtiano, pues no ſoy tan indeuoto como me hazeys: que todos los viernes ſantos, no entra en mi cuerpo coſa de groſura, y no hago mas de dos comidas al dia. D. Mar. Pues los otros viernes del año, como los paſſas? Caſtañ. Los otros Viernes tengo deuocion de comer quatro vezes al dia, que ſon almuerzo comida meriē da, y cena. D. Petronilla. En verdad, que eſtamos obligados a reſtituyrte la honrra, que demaſido de buena alma tienes: Dinos ahora, q̄ ha paſſado en caſa del Conde, acerca de las fieſtas que dizen auerſe hecho. Hizo ſe la maſcara que dixiſte, tenian apreſtada para oy? Caſtañeda. Ya ſe hizo la maſcara, y por Dios a mi guſto y pienſo que tambien a guſto de los demas ſeñores, y circunſtantes q̄ alli ſe halla ron preſentes, porque tuuo muy gracioſas figuras, y letras harto ingenioſas: y a ſido ventura q̄ os acordaſedes

de preguntarmelo ahora, que tengo la memoria reciente. D. Dieg. Si tuuieras la memoria de pan, auia de enuiar por vn poco de mãteca, y azucar. Ca. Que quereys dezir, en esse disparate? D. Dieg. Como dizes que tienes la memoria reciente, digo que si fuera de pan, fuera pan reciente, y con manteca, y azucar no es tan gran disparate como dizes. Cast. Mantecosillo teneys el ingenio esta noche. Deueys de auer merendado de alguna buena ojaldre, que os a comunicado la manteca, en el entendimiento; pero no se nos vaya deslizando con tanta manteca la mascara de oy: oydme que pienso tiene algunas cosas de gusto, aunq̃ es muy diferente el oyrlo referir, y el vello representar.

Huuo en la mascara, diezyocho figuras: porque salieron doze a dançar y seys a tañer con diuersos instrumentos, por el orden siguiente.

Salieron de dos en dos, y con cada

dos dançantes: vn muſico tañendo vn inſtrumento muy conforme a las figuras de los dançantes, como diremos. Y es de ſaber, que anſi los dançantes como los muſicos, lleuauan ſu letra a las eſpaldas, muy conformes a las figuras de cada vno.

De los doze dançantes, los ſeys eran hombres, y los ſeys mugeres. Salieron pues los primeros dos caminantes, veſtidos de vna meſma librea en todo, ſaluo que auque en las figuras eran vniformes: lleuauan en pero lasletras de las eſpaldas diferentes, Lleuauan eſtos ſu calçonico de lienço: juboncillo, y cuera acuchillada, capotillo de dos haldas, media verde, y alpargata de cañamo, y al cuello vna muy gentil bota de vino: el vno, lleuaua eſta letra.

Al cuello traygo los pies:
Digo pies, pues el camino:
No ſe anda, ſino anda el vino

El

El otro esta.

Ni embaraça, ni me pessa,
Y mucho menos possara,
Si mas llena la lleuara.

A estos dos caminantes, les hiua haziendo son, vn musico de sonaxas: que lleuaua esta letra,

Bien suena la sonaxilla,
Al gastador passagero,
Que en fin le suma a dinero.

Dieron su buelta con vna vizarra mudança, y apartaronse, a vn lado de la sala.

Tras estas figuras, salieron luego dos viejas, vestidas como tales, y la vna lleuaua, esta letra.

No os espanten mis arrugas,
Que el fuego en q̃ vn tiẽpo ar
Me arrugo la piel ansi. (di,

La

La otra eſta,

Olla fuy, y la mucha lumbre,
Que recebi ſiendo entera,
Me quebro, y di en cobertera.

A eſtas, les yua haziendo el ſon vna figura, con vna eſcoba de palma: y con eſta letra.

Baylad viejas a la eſcoba,
Pues vueſtra autigua hermoſu
La trocaſtes en baſura. (ra:

Dieron ſu buelta por la ſala: y atrimaronſe junto a los caminantes.

Començaron luego alli, algunos caualleros, de los circunſtantes, a hazer miſterio deſtas figuras, y anſi diſputauan ſobre el auer ſalido juntas las viejas con los caminantes. Vnos dezian, q̃ como las viejas acauarõ ya ſu camino, por eſſo ſe juntan a los caminantes. Replicaron otros, que el caminante, aun

camina, que por esso es caminante: pero la vieja, ya a caminado, y ansi no es buena la razon. Puso fin, y quito a esta question el Conde, y dixo: que como los caminantes lleuauan consigo muy gentiles botas de vino: se lleuauan las viejas tras si, porque no ay mosca, que ansi se vaya tras vn melero, como vna vieja, tras vna bota o jarro.

Salieron luego, otros dos dançantes, vestidos todos de arriba a baxo de braguetas viejas: y el vno lleuaua esta letra:

Las cascaras vnas traygo,
Vano es, quien se desuanece,
Con fruta que assi parece.

El otro esta,

Viejas quedan ya acabadas
Pago que les ha venido
De los tyros de Cupido.

A estos

A estos les yua haziendo el son vn tañedor de frauta, q̃ lleuaua esta letra:

Pues que de flautas de trapos,
Es de aquestos la librea:
De flautas el son tambien sea.

Dieron buelta por la sala con harta risa de todos porque auia bragueta q̃ alcançaua a derribar los sombreros de los circunstantes: y apartaronse a vna banda de la sala.

En seguimiento destos entrarõ dos fregonas con sus garbinejos: vna balona llana: juboncillo de henço, vasquiña de paño traydo: sus mandilejos y en mangas de camisa, y arremãgados los braços: y la vna con esta letra.

Quien me dexa y busca Rey-
Lleue sabida esta ley (nas.
Que ha de gastar como vn Rey

La otra era.

Las fregonas y las damas,
Todas vna cosa son,
Pero no en la estimacion.

A estas fregonas les yua haziẽdo el sõ vn tañedor de pãdero, cõ esta letra.

Es el pandero vn pellejo,
Y a las moças hazẽ el son:
Porque ellas pellejas son.

Aqui fue facil interpretar porque salieron las moças tras las braguetas porque luego se dixo que la piedra Y mã que lleuaua trasi los hierros de fregonas eran braguetas. Dieron su buelta con vna mudança: y apartaronse cõ los compañeros. Salieron luego dos figuras de dançantes vestidos todos de cuernos, que parecian a todos los diablos, aunque mouieron harta risa: y el vno con esta letra:

Mondad los dientes ſeñores:
Pero deſtos monda dientes
Libre Dios a mis parientes.

El otro era.

Mugeriles liuiandades,
Si bien no las contradizes
Engendran eſtas lombrices.

A eſtos les ſalia haziendo ſon vn tañedor de corneta,con eſta letra.

De cuerno ſon las libreas
Y pues que de cuerno ſon
De cuerno ha de ſer el ſon.

Dieron ſu buelta por la ſala, y apartaronſe a vn lado. Luego ſalieron tras eſtos,dos d amas muy vizarras, y compueſtas al vſo,y la vna lleuaua eſta letra.

Ya no ſon las damas eros
Ni los galanes Leandros,
Si no dan como Alexandros.

La otra.

Roban ladrones y damas
La bolſa roba elladron:
Damas bolſa y coraçon.

A eſtas le yua haziendo ſon vn tañedor de viguela, que lleuaua eſta letra.

Porque entre damas no falten
Con cuerdas les hago el ſon.
Pues ellas jamas lo ſon.

Dieron ſu buelta con vna mudança, y apartaronſe junto a los de la cornamenta.

En concluſion ſe juntaron todas doze figuras, y hizierou tantas y varias mudanças de cruzados enrredos, y toqueados con las manos; y pies, que entretuuieron al conde y los otros caualleros por eſpacio de dos horas, con mucho guſto, y entretenimiento.

D. Mar. Donayre tienen las figuras y las letras ſon bien medidas con los perſonajes, y me parece a mi que po-

driamos aqui en buena conuerſacion hazer eſſa maſcara: mayormente que caſi tenemos gente harta en caſa para ella. Porque de los tres pages que ay los dos haran los de la ſegunda figura y el otro cõ Caſtañeda harã los embra guetados: y los ſatiros, haran el dotor y D. Diego. Fabr. Saco mi blanca, y ſi fuere pulla que no valga. Deſde aqui digo q̃ proteſto que no me parece per juyzio la figura de ſatyro. D. Die. Pues que aueys repartido tan a vueſtro guſto las figuras de los ſeys hombres; yo quiero repartir las demas mugeres. Pa receme q̃ en caſa ay dos moças, y dos amas, Pues buſcaremos dos ſeñoras en el varrio, que nos hagã las damas, y las criadas de caſa haran las dos fregonas: porque queden doña Petronila y Mar garita para hazer las dos viejas: q̃ pues las hazen todo el año, mejor las haran eſta noche. Caſt. No ay plazo que no ſe llegue, ni deuda que no ſe pague. No ſe quienes quedan mas cargados

vo-

vosotros con las figuras de los satyros, o vosotras con los personajes de las viejas. Dificultad tiene: Pero pues se lo llamastes a estas señoras oyd como se lo llamaron a cierta señora, que tenia ya el pie en el estribo de la edad arrugada.

Esta yua por vna calle, y aunque hazia muy grande ayre, que la daua de cara, se yua dando viento con su abanillo. Preguntola vn galan que la conocia, y a quien ella miraua con buenos ojos, que paraque se daua viento con el abanillo, pues el ayre del tiempo era tanto. Y ella le respondio, que para refrigerar aquella carne abrasada por el. Replico el galan, Antes pienso que la saca al ayre porque se va dañando.

D. Pedro. Dos damas, la vna harto moça, pero que no le sabia mal lo que beuia; y la otra mayor de edad. Yuan desde su tierra al santo Crucifixo de sta nuestra Ciudad: y en el camino vuieran de passar por vn riachuelo q̃ lla

man Matauiejas: y como tropeçaſſen los jumentos en que yuan, vuieron ſe las ſeñoras dos damas de mojar muy bien en el dicho rio. En llegando a la poſada, empeçaron a darſe la vaya vna contra otra ſobre el naufragio de mata viejas, y de lance en lance dixo la dama mayor de edad a la mas moça: Eſte vueſamerce, cierta que ſi ſe ahogara en Matauiejas, aunque le quitara el nombre, no le quitara el agua. Reſpondio la otra: Y ſi vueſtra merce ſe ahogara, pudiera beuerle el agua, pero no el nombre.

D. Dieg. Soſpecho que damos peſadumbre a eſtas ſeñoras con eſta materia de viejas, pues no ſe a de hazer mẽcion de la ſoga en caſa del ahorcado tratemos de otra coſa. Fabr. De lo que podriamos tratar, es que ſepan ſi eſta adereçado, y nos den de cenar. D. Petron. Ola pongan la meſa en tanto que ſe adereça. Calt. Bien eſtoy con que ſe ponga la meſa: pero eſtoy conſiderando co-

do como aueys dexado desliçar la platica de viejas: Los vnos por no picar a vuestras mugeres: y las otras por picar a vuestros maridos. Pues aqui estoy yo que aunque me digan que naci entre las maluas, no me hara correr el mundo. D. Marga. Con todo esso quando te llaman el nombre de las fiestas, no gustas mucho de oylle. D. Die. Qual es nombre de las fiestas para Castañeda? Cast. Ya lo entiendo. Deueys lo de dezir, porque el otro dia me llamaron buboso. D. Marg. Y por muy galano estylo. Estaua Duarte page del Conde recitando vn dicho de no se que comedia: y deziale muy afetada y cansadamente: y como le pareciesse à Castañeda que lleuaua el tono muy pesado, y moledor le dixo. Por Dios te ruego Duarte que acabes ya con ese dicho que solamente de oyrtele recitar me hazes sudar la gota tan gorda. Respondio el page. No entendi yo que os hazia poco seruicio en ha-

zeros sudar, que cõ menos bubas quo las vuestras, sudan otros tan buenos como vos.

Castañeda. No me pique yo porque me dixesse que las tenia, sino porque me llamo vn virginote, que ni sabe que son Bubas, ni cosa buena. Y huel gome, que esta presente Don Diego, que las conoce, y le conocen; y asi po dra dezir, si tuue razon de indignarme contra quien me llamo buboso por afrentarme, sabiendo que me honro yo con estas mas que otro con su executoria. D. Dieg. Pues has mouido essa platica, no puedo dexar de fauorecer tu opinion; mayor mente auiendome señalado por tu padrino en defensa de las Bubas.

CAPITVLO SEgundo que trata de las excelencias de las bubas, y se sientan acenar.

APENAS se hallara cosa tan excelente, que no aya tenido algun deslenguado que la ponga faltas. *Nulla tã modesta felicitas est, quæ malignitatis dentes vitare possit.* No ay cosa (dize Valerio) tan acabada, y tan dichosa que se pueda defender de las dentelladas de vn maldiziente. Y de tal manera ha sido el Bien perseguido de lenguas de inorancia, o mala intencion (fuentes dos de donde manan los arroyos caudalosos donde se anegan la honrra y reputacion de los buenos) que hasta los Dioses imortales han passado y padecido con pequeña bateria de murmuraciones. Fabula, pero no poco antes en gran manera vtil y prouechosa pues casi en todas las obras de sus manos, hallo, y puso alguna falta el mal contentadiço, y mordaz momo. Finalmente aparejese elBien que donde quiera que tomare sitio, alli le han de dar alcance inuidiosas dentelladas. Y porque no faltasse esta regla

gla tan infalible, como perniciosa, en ninguna cosa ilustre, y excelente, proueyo tambien la malicia de los tiempos que vuiesse quien se atreuiesse a disfamar y desacreditar la muy ilustre, y noble enfermedad de las bubas.

Pues digan, que de Dios dixeron y pues se han atreuido a el: no es muque acometan a ellas.

Pero porque se desengañe el mundo y sepan el agrauio que les haze a ellas, y a los nobles sugetos en quien se hallan: y de aqui adelante sepan quien es calleja, y las estimen como merecen sus grandezas y calidades, sepan que quando oyeren dezir Bubas, que no tienen de que hazer hascos, como se hazen oyendo alguno de los nombres, que se dan a las cosas del barrio de la cintura. Porque este nombre Bubas, es de tanta estimacion, y suena tan limpia y honestamente a los oydos desapassionados, que con ser entre

entre los Dioſes Diana la Dea de la honeſtidad, y limpieza la llamauã los Poetas, *Bubaſtis*. Anſi lo haze Ouidio 9.Metam. *Cumque latrator Anubis ſanctaque Bubaſtis*. Plinio lib. 5. capit. 9. a vna inſigne ciudad de Aſia la pone el proprio nombre y apellido de *Bubaſus*. Aquella famoſa eſtrella, que ſuele llamar, *Bootes*, tambien la llaman, *Bubulco*. Pues que ha de hazer nadie aſcos de vn apellido, que ſe honran con el las ciudades en la tierra, las eſtrellas en el Cielo, y las Dioſas ſobre los Cielos? Pero eſto es aſir del pico de la empanada. No hagamos hincapie en el nõbre, y apellido de las Bubas pues el nõbre de cada coſa es lo menos importãte q̃ tiene la coſa. Reparemos en el principio, y origẽ q̃ tuuierõ, y hallaremos q̃ vno de los mayores teſoros q̃ hallo y truxo cõſigo Colõ quãdo deſcubrio las Indias, fuerõ las Bubas: Porq̃ (como dizen algunos) entonces vinieron con la flota ciertas mugeres

de

de acarreo, por cuya feliz comunicacion tuuo principio enlos nueſtros, eſta ſanta enfermedad: ſanta la medicina que es el palo ſanto: ſanto el lugar donde ſe cura, que es el hoſpital: y por ſu culpa no ſeran ſantos, los que las tienen. Haga el buboſo de ſu parte lo que deue para ſer vn ſanto, que las Bubas harto hazen de la ſuya para que lo parezca. Quien viere aquella mortificacion exterior de vn buboſo: Aquella delicadeza de la voz; Roſtro flaco y macilento: quebrado el color, todo el cuerpo quebrantado: Y finalmente todo el hecho vn retablo de penitencia, baſtantes indicios tendra de ſu ſantidad aparente por lo menos. Los carrilludos, y poltrones no ſon admitidos en el Gymnaſio de penitencia: ni en la academia de las muſas: ni enel taller del amor corteſano, ni en el hoſpital de las bubas.

De tres enemigos capitales que hazen guerra a ſangre, y fuego contra vn

alma,

alma, el mayor dellos, que es la carne essa tienẽ rendida las bubas: pues la im posibilitã el vso y exercicio ilicito. Ay cosa que mas abra las puertas a la santidad que el quitar las ocasiones al peca do? Pues quien aparta con mas eficacia al hombre y a la muger de las ocasiones que esta santa enfermedad? que en sabiendo vna mala muger q̃ vn hõbre las tiene, huye del como vna xara, ved se quitã la ocasion. Vno delos mayores indicios de sãtidad es vn dolor de los pecados. Pues quiẽ ay q̃ tantos dolores padezca por sus pecados como el bubo so? quines son liberales, francos, y dadiuosos, sino los tales? Nunca el buboso fue pelon ni miserable. De donde ansi como llamamos por contrario sentido a vn negro que va por la calle Iuan blá co, y a vna muger publica, Buena muger, ansi llamamos a esta santa dolencia, la Pelona, como quien dize la liberal y generosa.

Todas las otras dolencias tienen al-

gũ enemigo que las deſtruye, pero las Bubas cõ todos tienen paz. No ſe halla coſa en toda la redondez de las boticas q̃ tenga enemiſtad, ni fuerças para deſtruyr, ni deſaſſoſſegar las finas Bubas. Por dõde cõſta claro q̃ no es enfermedad, aunq̃ ſe lo llaman muchos por no las conocer. Porq̃ ſi cõſideramos q̃ eſte vocablo, *Infirmitas*, quiere dezir, no firmeza hallaremos quan lexos eſtan las bubas de ſer no firmes, pues al que vna vez cogen, eſtan tan firmes, conſtantes, y eſtables en el; que jamas le faltã, haſta acõpañarle a la ſepultura, y ſino van con el al purgatorio(que al infierno nunca fue coſa tan buena(es porque no las purguen, y conſuman aquellas penas purgatiuas. Luego quien tanta firmeza tiene, no es juſto ſe llame enfermedad, que ſignifica no firmeza.

Los que tratan de las grandezas de aquel excelente Poeta Homero, le hõran mucho, con dezir que traya origen de muchas y diuerſas Islas y ciudades.

dades. Pues quanta mayor honrra ſe deue a eſta noble dolencia, pues no ſolo tiene ſu origen y deſcendencia de Islas y ciudades, ſino de muchas y diuerſas prouincias, y reynos: por quanto vnos la llaman, el mal Napolitano, otros, mal Frances, otros ſarna de Eſpaña, y otros Morbo Indico, o Sarampion de las Indias (que de las Indias,auia de ſer tan gran teſoro.)Otros que tienen mejor conocido el reſpeto y acatamiento, con que ſe deuen tratar eſtas ſeñoras,las nombran y tratan como a coſa inefable, y que no es licito tomallas en la boca por ſu nombre propio: y anſi no dizen, el buboſo ſino el que las tiene.

Tanta es,la grandeza y dignidad, q̃ ſe reconoce enellas. Y anſi, ſe nombrã por el tenor de los grãdes, y los Obiſpos,y Reyes. Las bubas,ſe dizen:No la buba, como otras enfermedades q̃ ay de menor quãtia,como la tiña,la ſarna, que no dezimos las tiñas:las ſarnas:pero de-

to dezimos, las bubas, como quien, dize. Nos las bubas,&c. Y bien empleado que ſe traten cõ eſta grãdeza y magestad pues proceden en todo, como grandes y poderoſas. Digo eſto, porq̃ acontece en los palacios, y corte de los Reyes, no acauar de proueer alos corteſanos pretendiẽtes en muchos años de pretenſion, y alcabo no ſalẽ proueydos la quinta parte de los pretenſores. Pero eſtas nobles ſeñoras, a todos quãtos negocian en ſus tribunal, los deſpachan muy bien proueydos, de ſi meſmas. Y no me traygã, por inconuiniẽte, q̃ ſuelen las bubas, pelar a ſus cofrades, y deuotos; q̃ ſi miramos en ello, no les hazen en eſto pequeño beneficio, y porq̃ nos entẽdamos, es de ſaber, que las ojas en los arboles, las plumas en las aues, y los pelos y cabello en los hombres, ſon vna meſma coſa proporcionalmente, y cada qual en ſu tanto, y reſpeto de ſu dueño. Porq̃ anſi como la oja ſe le dio arbol, para defenſa y orna

to de

to de ſi meſmo:anſi la pluma,es habrigo y hermoſura en las aues, y el pelo y cabello en los hombres y mugeres. Y pues no es pequeño beneficio dela naturaleza, el acudir a mudar en los arboles la oja, y en las aues la pluma, no ſera pequeña la merced, que las generoſas bubas, le hazen al hombre en mudalle el cabello y pelo, que la naturaleza no le quiere mudar,por dexalle en eſto (como en otras coſas) en manos de ſu meſma induſtria y prouidencia. Por manera que ſe mantienen las bubas, de lo mas delicado que ay enel ſubjeto: que ſon cabellos delgados, delicadas cejas, y peſtañas, venerables barbas, y valientes vigotes. Nunca los cobardes y timidos tienen bubas, ſolo el valiente y atreuido, es admitido en eſta cofradia.

Siempre me ſalio verdadera, aquella regla que dize. Que para conocer quien es cada vno, miremos con quienes trata y comunica. Quieres ſaber

con quien tratan y comunican eſtas ſeñoras? Pues notad, que ſiempre las vereys con gente mayor, con ſeñores, caualleros, principes, y gente iluſtre. No ayays miedo, que las halleys con ganapanes, picaros, ni trabajadores. Nunca el ruſtico ſupo, ſi auia bubas en el mundo. (Miſerable ignorancia) el cabador, ſegador y la demas gente baxa, no merecen tratar con eſtas nobles donzellas. No ſe hizieron bubas, para fregonas trabajadores, y moças de cantaro: ſino para las vizarras; y gallardas damas, para las que arraſtran ſedas, y coraçones. Eſtas ſon, las que las tienen, porque las merecen. Y anſi eſtaras aduertido, que quando por la calle, quitares la gorra al cauallero, o a la dama, la mitad de aquel acatamiento ſe haze a la perſona, y la otra mitad, a las bubas q̃ lleua. Mas como celebra el mundo, a los que ſaben y adiuinan las coſas por venir y tienen razon, porque en eſto
ſe pa-

ſe parecen a los dioſes. Pues qual Aſtrologo, ni adiuino, dira el tiempo que ha de hazer, con mas certeza que vn buboſo? Si quiere demudar, luego ſe lo parlan los acidentes intrinſecos, de ſus hueſſos y nieruos; que todos ſe cõmueuen, adiuinando las mudanças de lo por venir. No ſolo ſe hazen los hombres con las bubas adiuinos, ſino tanbien libres y ſeñores abſolutos, aunq̃ de ſuyo fueran eſclauos. Porque al fino buboſo, todos le ſiruen, y el no ſirue a nadie, ſino ſolo a Dios, de quien le hazen acordar. Y con eſte ſeñorio q̃ cobran los que las tienen, van engendrando vn reſpeto, y acatamiento en quien los conoce y trata, que no falta ſino dar en adoracion: Porque no ſolo ſe tiene miramiento a ſus perſonas: pero aun a las coſas de que ſe ſiruen, ſe les guarda particular culto y reconocimiento: pues nadie ſe atreue a dormir en ſu cama, ni pone ſus veſtidos: comer enſu plato, ni beuer en ſu taça, ni

ça,ni aun ſentarſe en ſu ſilla, que todas eſtas coſas quedan como vaſſos conſagrados, por auer ſeruido al noble doliente. ¶ Mas no es mucho que las bubas tengan tãta excelencia: pues ſabemos dellas (o prerrogatiua grãde) que la meſma obra, y los meſmos inſtrumẽtos que hallo naturalleza para hazer la mas excelente criatura que piſa el ſuelo, y mira al cielo, q̃ es el hombre, con eſſa meſma obra, y eſſos propios inſtrumentos ſe engendran y cauſan las precioſas y excelentes bubas. Hablo delas bubas honradas, q̃ ſe engendran con el meſmo acto que ſe engendra vn hõbre: que las que ſe cauſan de resfriadillos, no ſon bubas ſino bubillas. Por dõde podrã ponerſe las finas y verdaderas bubas, con el hombre a tu portu, diziendo que ſon hijas de tan buenos padres como el. Y biẽ ſeles parece ſer hijas de buenos padres a eſtas donzellas, en ſu recogimiento y gran clauſura, pues de ordinario tienẽ ſu eſtrado y
aſsi-

aſsiſtēcia en lo mas oculto y ſecreto de ſu palacio: que es dētro de los meſmos cuetanos de los que las tienen.

En la oficina de Amor, no ay coſa que hechar a mal, todo es eſcogido y eſtremado: pues no ſe halla, ſino hermoſas mugeres: gallardos hombres, diſcretas razones: ingenioſas poeſias, abundantes bolſas, y copioſas bubas.

Dadme vn hombre buboſo, que yo le doy por agradecido: que dulce coſa es el agradecimiento. Los muy agradecidos, ſi alguno a padecido liſion, o peſadumbre por ſu ocaſion, luego hablan por el, ſiempre que ſe ofrece. Las narizes del buboſo, ſuelen padecer alguna liſion y peſadumbre, por las bubas, y los que las tienen, ſon tan agradecidos, que ſiempre hablan por las narizes, pero quien podra ſumar, las grandezas y calidades deſtas no conocidas ſeñoras? Que no me peſſa, ſino de no auer viuido de manera, que mereciesſe tenellas:

 pero

pero carezco dellas porq̃ no las merez co. Y ſino fuera,porque nos eſta proe nes agenos. Por Dios q̃ las deſſeara,para ſer admitido en ſu noble cofradia,ſiquiera por cofrade de deſſeo. Baſta.

Cait. O cuerpo de Dios conmigo q̃ oracion aueys dexado ſalir del eſtomago del ingenio. Traygan me aqui a Demoſtenes, que yo le hare conocer que eſta borracho. Venga Cicerõ, que aqui le leeran la Cartilla. Limpieſe Quintiliano las narizes con ſus doze libros de Retorica, que viuiendo en el mundo. D. Diego, ni faltara la eloquencia, ni las Bubas andaran ſin honra. Fabr. Por cierto ſeñor D. Dieg. que os deuen mucho las Bubas, y que no pueden pagaros con menos que comunicando os aſi meſmas muy copioſa mente, Pareceme que nos han hecho ſeñas los criados para que nos ſentemos a cenar. Vamonos de aqui que tambien podremos parlar en la meſa de lo que ſe ofreciere. A comodeſe ca-

da qual como pudiere, que yo aqui me asiento junto a mi señora Doño Margarita. Don. Diego. Pues juguemos al trocado, y sientome junto a mi señora D. Petronila. Casta. Pues por Dios que sino traygo de la caualleriça a mi señora doña mula del dotor, que no tengo con quien me acomodar. Pero buen remedio traygan me aqui a mi señora la bota del vino mi señor, que cõ ella me acomodare. D. Petron. Traygan la cena, y platos. Despauilad estas luzes: y venga el escudeyro a trinchar las aues y hagan platos para todos.

CAP. III. en que se prosigue la cena cõ Chistes de graciosas, y no maliciosas blasfemias y otros diuersos.

CAsta. Despues de la escatola, no se puedẽ dexar de tomar vnos sorbos de vino como su madre lo pario. D. Mar. Come primero destas alcaparras:

y luego beueras, que ſi tras cada plato has de viſitar la bota, tendra mas viſitas que vn Preſsidente de Caſtilla. D. Petro. No ſon tantos los platos, que teneys de cena; que aunque ſe beua con cada vno, no llegaremos al ſuelo de la bota. Que ſi no es nueſtro ordinario, y vn par de preſentes que le hizieron al dotor, no tenemos otra coſa que daros. Caſt. Venganlos preſentes q̃ mas vale cenar de preſentes q̃ de paſados y por venir. D Petr. Denme de beuer antes de entrar en eſta perdiz Caſt. Por vida del dotor q̃ me digays, pues ſabeys de achaq̃ de letras, q̃ beuẽ los que eſtan en el infierno? Fa. Beuen pocas vezes, y eſſas les dan abeuer pez derretida. Ca. Deſſa manera por Dios que ſe hazẽ vnos cueros: porq̃ dela primera vez quedaran empegados. Buen prouecho Petronilla, que parece que lo mamays con buena gana. D. Petr. O q̃ buena eſta la beuida; pero el vidrio por con que beui me ha caydo

en

en gusto: y quisiera harto que me le señalaran, para beuer siempre con el. Fab. Pues por esso no quede, que si tuuieramos vn diamante yo le señalara: Don Diego me parece q̃ le trayã cõsigo ayer: si me le da, yo põdre vuestro nombre en el vaso. D. Dieg. Si como pedis vn diamante pidierades vna Margarita, aqui estaua mi muger. Fa. Acordado me aueys otro dicho como esse. Yua vn Capellã cõ quatro, o cinco señoritos estudiantes, todos de mãteo, y bonete: q̃ como era pedagogo dellos los lleuaua todos delante de si: Llego se a el vn amigo suyo, y pregũtãdole si tenia trueco de vna corona le respõdio, Si me le pidierades de vn Canonigo, aqui lleuaua menudos.

Cast. Todo quanto dixeredes, me parecera de oro, porque este perdigonzico, me sazona el gusto de manera, que le hallo en todo. Doña Petr: Ya sabeys que la perdiz se quiere comer dos vezes? Cast. Nunca he podido

dido entender como ſe come dos vezes vna perdiz. Don Dieg. Comiendo de vna vez la carne, y de otra los gueſos. Caſt. No me ſatisfaze eſſa dotrina. Mejor ſeria comer la vna vez la perdiz, y la otra vez otra perdiz, y eſto es lo que quiere dezir comer dos vezes la perdiz.

Fabr. Eſta noche ya ſabes q̃ tienes obligacion a dezir algo de repẽte: por q̃ para mañana, no dare por toda tu poeſia vna blãca. Ca. Biẽ eſta dexanos agora hazer colaciõ, q̃ deſpues nos veremos. D. Di. Pues pareceme a mi q̃ ſi hazes colaciõ, q̃ ya vas perdiẽdo el ayuno. Ca. Como deſſos ayunos ſe pierdẽ eſta noche. F. Anſi reſpõdio, aunq̃ en diferẽte ſentido, vn tahur q̃ jamas dexaua los naypes, y jamas dexaua de perder a ellos. Ayunaua vn Viernes de quareſma: y a la hora de la colacion encomendoſe a Dios, y concertoſe con vna libra de peſcado frito ſu medio pan, y media de vino. Dixole ſu

muger

muger que cõ aquella colaciõ perdia el ayuno:y el reſpondio: Como deſo pierdo yo cada dia con dos diferẽtes. D.Die. Tierno eſta el conejo: y aueys me dado todo el lomo, por vida de mi ſeñora D. Petronila que me ayudeys a dar cuenta del, que mientras mas ceno mas ſe me va quitando la gana de cenar. Fabr. Por vida de Petronila, q̃ es tanto como la mia, q̃ os lo aueys de comer ſolo. Caſt. Penſe q̃ yuades a jurar como el otro que dezia (quãdo tenia gana q̃ ſe le dieſſe credito a lo que afirmaua.) Iuro a Dios, y el diablo me lleue, y por vida de D. Catalina, q̃ es mas q̃ todo, que digo verdad. Fabric. Gracioſa manera de jurar, aunq̃ guele vn poquillo a blasfemia, pero no es malicioſa, y anſi no es de importancia. D.Petron. eſtaua vn clerigo no tan doto como ſanto Tomas, reueſtido para ſalir a dezir miſſa, y como tuuieſſe neceſsidad de reconciliarſe, dixo a un ſacerdote, que eſtaua ſolo en

la ſa-

la sacristia, que le oyesse dos palabras y como le respondiesse, que no era cõ fessor, viendo que no auia otro que le oyesse de confesion, determina de salir a dezir su missa. Preguntole el otro clerigo que como yua sin cõfessarse primero: y respõdiole. Ya lo veo, pero dire missa de Requiem.

Cast. Hazian vna procesion vnos villanos en que se juntauan dos aldeas: y cada sacristan traya vn Crucifixo grãde de su pueblo: y como anduuiessen altercando los sacristanes sobre qual de los dos Crucifixos se auia de passar a la mano derecha: Dixo el alcalde del vn pueblo en defensa de su Crucixfio al que lleuaua el otro, Pero Nuñez, teneos alla con vuestro Crocefixo: que todos ellos son hijos de vn padre, y de vna madre.

D. Dieg. Entrando vn perro en vna sacristia hallo a mal recado vn bodigo: y echandole el diente se yua con el como le vio el sacristan no hallo otra

cosa mas a mano con que le tirar sino vn hisopo de metal, y tirandosele dixo: Pues yo os juro a Dios q̃ si os alcãçara, q̃ el Diablo yua tras vos.

D.Mar. Tratauan dos villanos, en buena conuersacion de los temores que tenia vn enfermo peligroso, y dixo vno dellos. Pardios vezino, quando vn pobre enhermo ve venir a su casa, el santo sacramento: no puede tener contento. Respondio el otro. El Sacramento en salud se pergeña, la Cruz me dezid vos, q̃ mete las cabras en el corral: Replico otro que los estaua oyendo. Ola, ola cõpadres, no os tomeys cõ la yglesia, que no sufre cosquillas.

Fabr. Vn estudiãte portugues, muy satisfecho de sus estudios, llego a vn monasterio a pedir el habito de Religioso: Y preguntando le el Prelado de la casa, Si sabia latin: Respondio que le dexassen hazer delante del conuento vna oracion, y verian si sabia latin, y Griego, y aun Hebreo Replico el

co el Perlado, que ſi ſe atreueria a hazer vna oracion en Griego, y otra en Hebreo y el reſpondio. La Orazeon en Hebreo yo la fare con la ayuda de Deus; Mays para fazerla en Grego no es meneſter ayuda de Deus.

D. Pet. Vn villano entro en el Clauſtro baxo del Monaſterio de Santo Domingo de Silos diez leguas de eſta ciudad: y vio vna imagen de Nueſtra Señora hecha de vna peña antiquiſsima, y admirandoſe mucho de verla empieza a ſantiguarſe diziendo. Dios te bendiga la huerte figura: y bien empleado el pan que comiſte.

Caſta. Dauanle el Sacramento a vn Iudio que eſtaua enfermo, y como le fueſſe preguntando el Preſte ſi creya los catorze articulos de nueſtra ſanta Fee Catolica, a todos dezia: Si creo, pero quando llego el Preſte a preguntarle, ſi creya que Chriſto ſeñor nueſtro auia de venir a juzgar &c. Reſpondio: Padre Cura, muy

diſi-

dificultoſo ſe me haze creer que Chriſto boluera a juzgar. Porque la primera vez que vino, le fue tan mal con mis anteceſſores, que no merecieron ſegunda venida.

Don Dieg. Bien ſabe la cena con buena conuerſacion, y podria Caſtañeda tomar la guitarra, y hazer de las q̃ ſuele: que ha mucho, que no trata de eſſo: y ſe le podria oluidar. Fabric. Bien creo que le importa la guitarra, que en efecto es ſu oficio, pero agora mas le importa cenar de lo que tiene delante. Caſtañeda. De eſſa manera reſpondio vn cauallero de cuya limpieza ſe eſtaua haziendo informacion para proueerle en cierta plaça de Inquiſicion, y eſtando con algunos amigos, ſuyos apartoſe de la conuerſacion quitandoſelas agujetas para acudir a ſu natural meneſter, y dixole vno dellos. Pues agora q̃ ſe trata de vueſtra limpieça, os vays a enſuziar? Reſpõdio el. Aun que me importa que me proueã: mas

mas me importa que me prouea.
D. Marg. Vala me la Virgen, Caſ tañeda hermano, y que deſnudo y cla ro que lo dizes para eſtar en la meſſa. Caſta. No entendi yo, que les parecia tan mal lo deſnudo a las damas. ya que lo claro, ſea el parlero de ſus flaquezas. D. Marg. No nos metamos agora, como proceden las mugeres obrãdo: pero a lo menos en las palabras, no ſon tan mal ſonantes, como las de tu cuento paſſado. Caſtañeda. A mi pa recer, lo que yo dixe podra oler mal: pero no ſonar mal. D. Marg. A ti no te ſonora mal, porque los Truhanes, ſoys todos ſordos. Caſtañeda. Como las mugeres mudas. D. Marg. No ſomos mudas, pero hablamos con verguença. Caſta. Pardios Margarita, ſi poca barba dize, poca verguença, no ſe yo cõ q̃ verguẽça podeys hablar las mugeres. D Ma. No cõſiſte la barba enel pelo de afuera ſino enel miramiẽto y pũdonor, del animo. D. Dieg. Eſperad ſeñora,

que vays muy deuota con vuestras bar-
bas de miramiento. Aueys de saber,
que vn mancebo encogido, y mortifi-
cado en su condicion, y palabras, te-
nia mas de veynte y ocho años de e-
dad, y no descubria casi señal de bar-
ba, sino muy lampiña y poca, y como
le diessen vaya sobre la barba: dizien-
dole que vn hombre como el, auia ya
de tener vn vigotazo, q̃ le diera buel-
ta por las orejas: respondio muy a lo de
uoto, Vigotes tengamos en el alma, q̃
estotros no nos importã. Cast. De esta
suerte, deue de ser la barba q̃ dize do-
ña Margarita q̃ tienẽ las mugeres, por
que su puesto que no la tienen de par-
tes de afuera, como los hombres, sin
duda que deuen de barbar hazia aden
tro como cueros de azeyte. D. Petro
Pues no nos lleuaras por ay, que si para
tener vergueça, es necessario tener bar
ba: no quedamos las mugeres tan desã
paradas de naturaleza, que ya que en
el rostro no nos puso barba: en otras

partes nos la pudo conceder. Caſt. Biẽ dicho por Dios. Y anſi vereys las mugeres que como os dieron la cara ſin barbas, no teneys verguença en cara ſino donde las teneys.

Fab. Mas valiera callar ſeñora, q̃ os han dicho por lindo eſtilo q̃ no teneys verguença encara. D. Die. Mejor ſera dexallos q̃ ſe ha metido en fuga Caſta. cõ ellas. D. Petr. No importa ſeñor que, ya ſabeys q̃ no puede Caſta. ni los de ſu oficio af: ẽtar a nadie, porq̃ ſon muy liuianos, y anſi no hazen golpe ſus injurias. Caſt. Biẽ eſtays enla materia de golpes: por el meſmo caſo q̃ ſon golpes de liuianos, q̃days mas afrẽtada. Porq̃ el q̃ quiere dar golpes de afrẽta a ſu enemigo, no ſelos da con peſada eſpada, ſino cõ caña liuiana. Y ſi es (como dezis,) q̃ golpes de coſa liuiana no hieren ni hazen injuria: nadie queda menos injuria do que yo: pues los golpes que recibo de vos ſon de muger: q̃ la mas graue es liuiana, q̃ el hombre mas liuiano.

D.Petr. Parece q̃ nos hemos metido en vnas poquillas de veras: y tẽgo por locura querer nosotras defendernos a razones: y ansi quiero preguntar al doctor dos puntos en que auemos picado Castañeda y nosotras: para que pues tiene letras, los resuelua sin passion y con fundamẽto: y desto podremos tratar en tãto q̃ acabamos de cenar. Fab. Pues q̃ teneys gusto en vn rato de veras, pregũtad en buẽ hora lo q̃ os pareciere q̃ lo q̃ yo alcançare, y supiere esso respondere, y quãto a lo demas que no supiere dire q̃ no lo he mirado. Casta. Pregunta quanto quisieredes, que lo q̃ el doctor no supiere resoluer, aqui estoy yo, que no lo dexare guesso sano.

Cap. iiij. Que contiene algunos Problemas ordinarios, cõ extraordinarias, y donosas resoluciones, y cuẽtos q̃ motejan de loco: y otros diuersos.

DON. Margarita: Lo primero que pregunto es por lo que dixo Caſtañeda, q̃ la muger mas graue, es mas liuiana que el hombre mas liuiano: que verdad tiene eſte dicho, o ſi es falſo? Fabri. No tenemos neceſsidad de muchas letras para reſponder a eſſa pregunta, que la mucha expiriencia que el mundo tiene de mugeres, nos dize a vozes, que la mas graue, y mas ſolida de todas ellas, es vna pluma al ayre, reſpeto del hõbre mas de viẽto, y menos fuerte de animo; hablo de muger dexada a ſu naturaleza: ſin los pũtales, y eſtriuos de los ſobrenaturales dones q̃ algunas reciben del autor de la gracia q̃ las tales, ſon mugeres, y mas que mugeres.

D. Marg. No hablemos dellas ſino dentro de los limites de naturaleza. Y prueuo, ſer falſo lo que aueys dicho porque la experiencia eſta encontrario. Y ſino, ſepamos: en materia de liuiandad quien tiene mas reſiſtencia y

menos

menos arrojamiento que la muger? Quien procede mas disolutamẽte que vn hombre? Ellos no las solicitan: no las ruegan: y dan mil tientos? No son ellas las rogadas: y si alguno viene a dezir de no: no es siempre la muger: y finalmente por la mayor parte, o casi siempre viene a quedar por ellas el no tener efeto las liuiandades: y por el hombre jamas quedo: que si vuo vn Iosefo en Egypto que no quiso siendo rogado de su ama consentir en vna liuiandad: no ay cada dia vn Iosefo: fuera de que sino le pusieron puntales de fuerças del Cielo, no se como saliera de la fiesta. Luego dado que ambos sean tocados de vna raça de liuiandad el exceso, y la demasia se halla de parte de los hombres: por donde se dize sin fundamento que son las mugeres mas liuianas que los solicitadores, y autores de la mesma liuiãdad que son los hombres. Fabr. Apretado aueys la llaue a la dificultad con mucha fuerça

pero como la verdad tiene para ſu defenſa el peto fino de vna concertada ſolucion y reſpueſta: no nos dexaremos rendir de vueſtra replica ſutil. Y para q̃ nos entendamos, aueys de ſaber que para todas quantas coſas hazemos y dexamos de hazer los humanos, el mas fuerte motiuo que tenemos es el apetito de la honra y reputacion con las gentes. (que los que ſolo ſe mueuen por interes, no ſon gente, ſino gentecilla) Eſta reputacion y honor no eſta de vna propia manera ſituada en el hombre, y en la muger. Porque el hombre puede fundar la honra en muchos y diuerſos titulos: y la muger en ſolo vno. Declarome. Puede vn hombre ſituar ſu reputacion en letras, en armas, en gouierno: y en virtud. Pero la muger en ſola la virtud puede fundar ſu honor: porque ni ellas ſon meneſter para letras, ni para jugar las armas ni ſalir con ellas al enemigo: ni para gouierno que paſſe de remendar vnas

manti-

mantillas a ſus criaturas, y dar vnas ſopillas a los gatos de caſa: y ſi mas hazen, es meterſe en la juridicion de ſus maridos, y dueños. De modo que ſolo pueden conſeruar reputacion, y honra en la virtud. Pero como el honor y eſtimacion con las gentes reſpeto de la muger no conſiſte mas de ſolo en vna virtud, que es la honeſtidad, y el ſer prenda de ſolo vn dueño de aqui es que en tanto ſera vna muger tenida por virtuoſa: y por conſiguiente por honrada, en quanto tuuiere de honeſta y fiel a ſu dueño.

Y no va el Vulgo fuera de razon en hazer Compromiſo de toda la honra, y virtud de las mugeres en ſola la honeſtidad, y fidelidad a ſus dueños: porque ſi cada coſa ſe ha de medir con ſu fin para que fue criada, y de alli ſe ha de colegir lo que tiene de bueno, o malo: el fin para que ſe dio la muger a la naturaleza humana, fue, para compañera del hombre: de tal manera, que

el varon sea su dueño, y su cabeça, y como la naturaleza aborrece en qualquiera cosa, mas de vn dueño, y mas de vna cabeça, assi parece de derecho natural q̃ la muger sea prenda de solo vn dueño, y miembro de sola vna cabeça, y hasta llegar a este estado de tener dueño, sea de ninguno, y esté guardada en la clausura del estado virginal y honesto. Que otra cosa nos quieren enseñar essos celos q̃ tienen los brutos sobre q̃ las hẽbras de su especie, no tẽgan mas de vn dueño, sino q̃ la opiniõ de las gẽtes acerca de tener vna muger por hõrada, se funda en sola la virtud de la honestidad, y guarda de su entereza hasta tener dueño, y en teniendole, la fidelidad, y fe que le guardan, sin admitir otro dueño, ni otra cabeça. Finalmente si miramos en el retablo de todo este mundo antiguo, hallarémos, que aunque con el hombre no siempre se reparò en que fuesse cabeça, y marido de mu-

chas

chas mugeres, como se vsaua en el tiempo de la ley natural, y escrita: pero con la muger siempre se ha tenido por punta de honor q̃ no lo sea de mas de vn marido. Y aũ sin echar los ojos tã atras, hallaremos en estos tiẽpos de agora, q̃ aũque sea vna muger la mas calificada del mũdo en muchas y diuersas prẽdas, y gracias: si las gẽtes sabẽ de lla q̃ le falta el ser honesta, y fiel a su marido no tiene a darme de hõra, sino siẽpre està en reputaciõ de ruin muger. Y ansi es comũ lẽguage dezir, Doña fulana es la mas mala lẽgua, y cõdiciõ de muger q̃ tiene el mũdo: vengatiua: parlera: codiciosa: y desamorada cõ quãtos la tratã: pero la verdad se ha dicho q̃ en lo q̃ toca a ser muger honrada, nadie puede dezir otra cosa. Que quiere dezir hõrada si tiene tãtas faltas como dezis? Quiere dezir que como la muger tiene situada toda su honra en sola la honestidad: como essa se le conozca, aunq̃ tẽga otras mucha s faltas

ſiempre la tiene, y canoniza el vulgo por honrada, y muger de bien.

Pero el hõbre no va por eſte camino, porq̃ como no fue el fin para que le criarõ el ſer marido de vna muger: ni ſolo para ſer compañero della en ordẽ a la propagacion delos hijos: ſino otras muchas coſas: como ſon letras cõ q̃ pueda enſeñar las gentes, armas cõq̃ pueda defender ſu republica, y gouierno cõ q̃ pueda regilla, y conſerualla, de aqui es que el hõbre q̃ tuuiere qualquiera deſtas partes aũq̃ no las tẽga todas, tẽdra baſtãte titulo para ſer tenido por hõrado: y aſsi veremos q̃ ſi viene a vueſtra caſa vn famoſo capitã y os dize alguno q̃ no hagays caſo del, porq̃ es vn hombre deshoneſto, y mugeriego: Reſpondeys que por eſſo no dexa de ſer vn hõbre hõrado por ſu perſona y ſus armas: y lopropio direys de vn letrado. De ſuerte q̃ lo q̃ ſacamos en limpio de todo eſte diſcurſo, es, q̃ la hõra toda de vn hõbre eſtriba

no en

no en sola vna cosa sino en muchas, y qualquiera vna dellas le basta pero el onor de la muger, solo està colgado de la honestidad y fidelidad a sus dueños.

Pues viniendo aora nuestro intento, digo que quando vn hombre y vna muger estan altercando en materia de liuiandad, y flaqueza: no corren las parejas, ni pelean con armas yguales: porque como el hombre aunque cayga en vn barranco de flaqueza, no por esso embida todo el resto de su honor sino que le quedã otras aldabas en que se tener, y guardar honra con las gentes: solicita, ruega, y persuade a la muger, siendo el que leuanta la liebre y el que la sigue hasta caçarla si puede Pero como la muger echa de ver que en solo aquel embite pone todo su caudal: y que en soltando de las manos la prenda de la honestidad, y fe que deue a su dueño, si le tiene, queda perdida, no se atreue: teme: desuiase: y dilata la cura, quanto sus pocas fuer-

çaş

ças alcançan: el qual desuio, y resisten cia, no es efeto de su fortaleza de animo, sino del apetito de hontra: que como sabe q̃ en cōsentimiento de aquella obra lo pierde todo sin que pueda auer reparo, no se arroja; ni determina, sino que muchas vezes acaba, y alcança el pundonor, y verguença que tiene de ver que se queda sin reputacion con las gentes; lo que no podria alcançar ni acabar su animo, y fortaleza, que no la tienen.

Pongamos vn exemplo en dos caminantes que van juntos vn mesmo camino de cien leguas de jornada, y el vno dellos no tiene para todo el camino mas de veynte reales: y el otro lleua muy buena bolsa de quinientos o seyscientos reales. Ofrecesse en la posada vn hombre que vende vn hermoso pauo real que vale quarenta reales: ponen en platica q̃ se cōpre aquel pauo para regalarse aquel dia: claro esta q̃ de tan buena gana comeria del pa

uo el

uo el que no tiene mas de veynte reales; como el que tiene seyscientos, y aun de mejor, porque no sabe de tãto regalo, y tiene mas agudo el apetito, pero si le dixesse el debuena bolsa que cõpren a medias el pauo, poniẽdo cada vno sus veynte reales, qual seria mas facil de determinarse a compralle, el de los seyscientos, que aunque ponga veynte le queda dinero harto para su viage, o el de los veynte, que si quiere pauo, se ha de quedar sin caudal para el resto de su camino? Cosa llana es esta, que andara mirando por si y vn pensamiento se leyra; y otro se le vendra, y aunque tenga doblado apetito de comer del pauo, como vee que queda sin blanca, vẽcera el desseo del regalo cõ el desseo de acabar su jornada. De mucho mejor gana comeriã las mugeres del pauo de vn deleyte, que los hombres, que en fin son menos fuertes, y mas fragiles, (Quien hallara vna muger fuerte, pregunta vno
que

que ſabia que ninguna lo era de ſuyo,) y ſexo fragil llama la ygleſia a la muger) pero como el hombre aunque eſcote los veynte reales de honeſto le queda caudal en la bolſa del honor para acabar honradamente el camino deſta vida: facilmente ſe determina comprar vn rato de deleyte, y guſto, pero como la muger (que juntamẽte camina con el hombre eſte viage de nueſtro deſtierro) ſi eſcota los veynte reales ſolos que tiene de honeſtidad ſe queda ſin vn marauedi de hõra y reputacion para acabar el viage de ſu vida hõrradamẽte, pone todas eſſas dificultades, dilaciones, y eſcuſas que aueys pueſto en vueſtra ingenioſa replica. Eſto es lo q̃ ſiẽto en eſta pregũta remitome a qualquiera mejor parecer.

Ca. La ſuerte de mugeres de quien habla Fab. no las conozco pero las q̃ yo he tratado, tẽgo para mi q̃ todas ſus hazañas en d̃tenerſe no cõſiſte ſino en q̃ no las hablã cõ el dinero en la mano

que

que a fe de hombre de bien, que (como dize vn poeta)

Si le dieran mil reales a Lucrecia,
Ella fuera mas llana, y menos necia

D. Petron. Yo satisfecha quedo con lo que el dotor ha dicho, no se si lo q̃ days vos señora doña Margarita. Do. Margarita. Tambien lo quedo yo, sino que este Castañeda es vna bestia, q̃ todo lo echa luego por lo de pauia. Cast. Bestia me llamò, no me llamarades cauallo, pues es todo vno, y no me afrentara dello? D. Petr. Pues por vida mia que pues que va de preguntas, q̃ tengo de preguntar yo la mia, por lo que dixo agora Castañeda.

Que es la causa que si a vn hombre le dizen que es vna bestia se corre y afrenta dello, y si le dizen que es vn cauallo se corre.

Fabr. Esso es facil de respõder, porq̃ en esto de afrẽtarse vn hõbre con vn apellido mas q̃ cõ otro consiste en el vso de los vocablos, q̃ si vn hombre se toma

toma en mala parte, qualquiera se afrenta cõ el: y ansi veremos q̃ llamar a vna muger, buena muger, es afrẽta por q̃ se toma en mala parte; y lo mismo es quando a vno le llaman bestia, q̃ ya esta recebido este nombre por afrẽtoso.

D. Petr. Biẽ esta esso: pero su puesto q̃ vn cauallo, y vna bestia son vna misma cosa, pues no ay cauallo que no sea bestia: porque nos afrentamos con lo vno, y no con lo otro?

Fab. Mirad señora: sabed q̃ vna mesma cosa mirada por diferentes lados, descubre alguna perfecion, y tambien alguna imperfecion, y menoscabo. Como el hombre, al qual si le miramos por vn lado, le hallaremos racional, y entendido, q̃ es cosa de suyo muy honrada: pero si le miramos por otra parte, le veremos mortal: fragil, y corruptible: que es condicion baxa, y menos cabo suyo, y con todo esso ambas las dos cosas se hallan en el mesmo hõbre. Y a quien le llamamos

racio

racional, y entendido se honrará con ello: porque es cosa hermosa y perfeta enel hombre: pero si llamamos a vno, fragil, y deleznable: maldito el gusto, ni honra recibe dello el tal: porque es fala, imperfecion, y menos cabo no pequeño del hombre. Ansi mesmo el ser bestia, y el ser cauallo se hallan en vn mesmo cauallo: pero el cauallo es cosa honrosa en su sujeto: porq̃ dize aquella hermosura, y brio, gallardia: y fortaleza: aq̃lla lealtad al seruicio de su amo q̃ son todas las perseciones enel cauallo, y ansi, sabido ser esto verdad no ay razõ ninguna para afrentarse nadie de le llamar cauallo. Pero el ser bestia, dize y arguye vna naturaleza menos que hombre, de menos quilates q̃ la humana naturaleza: ansi es imperfecciõ: porque toda inferioridad, y toda menoria embuelue, y dize imperfeccion, y menoscabo: y de aqui es que aquien le llaman bestia le afrentan, porque le llamã menos que hombre.

Caſtañeda. Muy delgado hilays ſeñor dotor Fabricio, y ſin tanta metafiſica ni eſpeculacion ſe puede ſa tisfazer a eſta pregunta, que ſe ha hecho diziendo, que el ſer beſtia es baxeza grande, y no lo es el ſer cauallo, y la razon deſto, ſi ſaberla quereys, no es otra alguna ſino porque las beſtias nos las adminiſtran gente vil, y muy baxa, pues las acoſtumbran, y ſuelen vender, no otros ſino los mulateros, y de la miſma manera no las curan otros ſino los albeytares. Pero los caballos es coſa cierta que pican mas alto porque nos los ſuelen y acoſtumbran vender las damas que ſon gente ſubida, y los curan los Cirujanos, que ſon gente leuantada de ſienes, por lo que confinā con Barberos.

D.Mar-No ſe que yerua has piſſado Caſtañeda, deſpues que te puſiſte a la meſa, que no hazes ſino perſeguir las mugeres en todas tus razones.

D.Petr. Yo os dire la yerua que à pi ſado,

ſado, el ſe abraço con la bota, como nõ hallo hembra con quien acomodarſe, y como ſe a conglutinado con ella, la bota es de buena condicion; que ſi la pide las entrañas, ſe las da: y anſi el buẽ Caſtañeda eſta hecho vna Mona. Caſt. Si eſtan monas, o no eſtan monas, no ſe meta nadie en eſſo: Pero pues que me lo llamaſtes, quiero fundar mi pregunta en eſſo meſmo.

Digame el Doctor: y tambien me lo diga don Diego, Supueſto, que vn borracho, eſta tan torpe como le vemos: y vna mona, tan diligente, y placentera. Porque al que eſta borracho le dizen que eſta hecho vna mona? D. Dieg. Quiero dezir mi parecer primero: para ſer corregido deſpues, con el del Doctor. Pareceme, que para llamar al borracho mona, que es baſtante fundamento, que ſe le parezca en alguna coſa notable. Caſta. Bien vays: pero en que ſe parece el borracho a la mona, ſupueſta la disformidad

dad de torpeza en el vno, y diligencia en el otro? D. Die. Parecēſe, y ſon ſemejantes enque anſi como la mona eſta pueſta a la riſa y mofa de la gente, y los muchachos, anſi el borracho eſta ſubjeto a lo miſmo, como vna mona, por dōde los que le llaman mona, no atienden a la torpeza y diligencia en que difieren: ſino a la mofa y riſa, que haze la gente de la vna, y del otro: que en eſto conuienen y ſe parecen.

Fabri. Harta congruencia tiene eſſa razon; pero ſi atendemos a la condicion dela borrachez, y hallaremos (a mi parecer) la razon perentoria de llamar al borracho mona. Porque el que ſe enborracha, primero que del todo eſte priuado del juyzio, paſſa por cierta diſpoſicion, y eſtado, que media entre borracho del todo, y no borracho, conuiene a ſaber quando vn hombre comiença a paſſar vn poquito mas adelante en el brindar de lo que ſu cabeça puede lleuar; que llaman eſtar a-

ſo ma

ſomado; y los acidentes deſte eſtado ſon alegria, y mucho parlar, y chacotear: andar de aqui para alli con vna goſtoſa inquietud nacida de vna alegre diſpoſicion llena de riſa y plazer. Y al borracho que eſta en eſte eſtado, le dizen propiamente que eſta hecho vna Mona: porque todos aquellos meneos y deſgayres que haze; toda aquella chacota y ruydo que mete, y tambien toda aquella alegria y plazer que trae conſigo, es muy propio de las monas: como parece claro por eſperiencia. Pero al borracho q̃ paſſa de eſte eſtado, y eſta mediana diſpoſicion; de modo que ya pierde el tino y juyzio dando cõſigo enel ſuelo, ya no le llaman Mona, ſino cuero y zaque; pues que ſe cae de ſu eſtado como el cuero lleno de vino. Otros le llaman. X porque quando va andando, con las zancadillas que da, va formando con las piernas vna. X

Caſt. Tambiẽ me parece que ſe pue

de llamar mona; porque aſsi como la mona anda dos o tres paſos en dos pies, como perſona, y luego ſe pone en quatro pies como beſtia: aſsi el borracho quando mucho forma tres o quatro paſos en dos pies como hõbre, aun que no muy a cõpas: pero luego ſe acoge a fauorecerſe delos pies y manos dãdo de ozicos y andando agatas como mona. D. Dieg. como el vino y el tocino ſon tã correlatiuos y pariẽtes, q̃ no ſabe andar, el vno ſin el otro: por q̃ apenas pondreys vn bocado de tocino, en el paladar: quãdo luego pregunta por el jarro, y le da gritos, aueyſme deſpertado con la memoria, que acabays de hazer del vino, vn deſeo de pregũtar, que es la razon que los moros no comẽ tocino: ni tãpoco los judios.

Caſta. eſſo yo os lo dire, mejor que el Doctor, y que cien doctores. Como Dios hechaſe de ver, que quando leuantaron por Idolo, los judios, vna Ternera, la auian reuerenciado, como ſi

mo si fuera su Dios, sabia quanto mejor era vn torrezno que diez terneras, y que si les dexaua comer tocino, pensarian que no auia otro Dios en el mũdo sino el tocino: y ansi se lo quito de las garras. Y sino satisfaze esto, lo mas cierto deue ser, que en pago de la proteruidad y rebeldia, que aquella mala casta tuuo con su Dios, les quiso entre otros castigos, priuar del mejor bocado que tiene la naturaleza, para plato de los hombres.

Esto es, lo que toca a los judios. Pero la razon, por donde los moros no lo comen, no va por este camino: sino por cierta palabra mal entendida, que oyeron los moros a Mahoma. Es el caso: que estando Mahoma, escriuiendo su ley: para tomar vn poco de aliuio, se salio vn dia a pasear acompañado de muchos caualleros moros, q̃ todos yuan a cauallo: y Mahoma en vn cauallo nueuo brioso. Succedio que andãdo por vna calle, vinieron de traues

ocho o diez lechones, que se desmandaron de vna manada dellos, y atrauessando por entre los pies del cauallo de Mahoma, le alborotaron de tal manera que con los brincos que dio se le cayeron, dos o tres plumas de la rabadilla, y no hizieron tan pequeño ruydo, que no las oyo el deuoto Mahoma, y dixo, De essos no como yo. Que pensaron los que yuan con el? sino que lo auia dicho por los puercos de la manada, y no lo dixo, sino por el puerco de su cauallo. Y luego ellos hizieron ley y decreto de no comer tocino, fundados en esta palabra de Mahoma mal entendida.

D. Dieg. Muy donosos inconuenientes suelen causar palabras mal entendidas, y assi por no entẽder biẽ otra palabra vn sacerdote hizo vna cosa harto de risa. Cantaua Missa nueua vn estrangero, y era su padrino otro de su mesma nacion, y quando yua cantando el Prefacio de la Missa. Aque
llas

llas palabras que dizen, *Et ideo cum Angelis &c.* estauan abreuiadas en el Missal con solas tres letras que son I. D. O., que dizen ideo. Y como el missacantano no supiesse leer la tal abreuiatura, acordo de cantar diziendo a bozes en lugar del, *Ideo*, Vna, *I*, y vna, *D*, y vna O. Y como el padrino le enmendasse diziendo; *Et ideo cum toto lo Diabolo de Palermo.* Obedeciendo el Missacantano torno a repetir cantando a vozes las mesmas palabras del padrino, conuiene a saber. *Et ideo cum toto lo Diablo de Palermo cũ thronis & dominationibus.*

Fab. Otro efeto de palabras mal entendidas me acuerdo que sucedio a vnos mochachos de cierto barrio q̃ dierõ en perseguir a vn hõbre llamado Ponce Manrique, llamãdole Poncio Pilato por las calles, el qual como se fuesse a quexar al Maestro en cuya escuela andauann los muchachos, el Maestro los açoto muy bien

mandando les que no dixeſſen mas deſde ahi adelante Poncio Pilato ſino Ponce Manrique. A tiempo q̃ ya los querian ſoltar del eſcuela: començaron a dezir en voz la dotrina chriſtiana, y quando en el Credo llegauan a dezir, y padecio ſo el poder de poncio Pilato, dixeron: Y padecio ſo el poder de ponce Manrrique, Caſtañe. Veys aqui, otro engaño de palabras mal entendidas: Eſtauaſſe confeſſando vna vieja, y en perſinandoſe, le dixo al confeſſor: Padre mio, en que veré yo ſi tengo pecados o no. Reſpondio el Confeſſor, diziendo que ſi auia guardado los mandamientos, no tenia pecado ninguno. Entonces la buena vieja, a buelta de vn gran ſoſpiro le dixo. Ay padre mio, que guardados, y bien guardados los tenia yo en vna alacena de mi caſa: Si no que el vellaco de mi Ioanillo, me pidio la cartilla para yr al eſcuela, y alla me la perdio, y los mandamientos enella.

Fabr. Por lo que dixo don Diego, del missa cantano, me acuerdo, que vn cauallero, tenia de costumbre quando oya missa, de adelantarse en dezir la gloria, y el Credo en alta voz, algo antes que el sacerdote, y vn dia feriado que no tiene credo la missa, ansi como el cauallero, començo ha dezir su Credo a vozes: bueluese a el el sacerdote con mucha colera, y dizele. Tengase cuerpo de Dios, que es misa de feria, y no tiene Credo.

D. Petr. Por lo que dixo Castañeda de la vieja, que se confessaua: me acuerdo de otra vieja, que se estaua cõfessando: y preguntando la el Confessor, quantas erã las personas de la santissima Trinidad, respondio vn poco timida, que tres. Y replicandola el Confessor, que mirasse lo que dezia: dixo, la piadosa vieja. Ay señor mio: que mas deuen de ser de trezientas, sino que yo soy vna peccadora.

Fabr. Ola, leuanten esta mesa, que todo

todo ſe nos a ydo en caſar a eſtos ſe-ñores con bachillerias: y no les aue-mos dado de cenar coſa buena. D.Di. Pareceme que no os contentays con auer nos hecho banquete a los eſtoma gos, ſino que juntamente nos le aueys hecho al alma con tan ſabroſos platos de donayres como todos hemos go-zado: Viuays mil años, para q̃ nos di-gays mucho.

Fabr. Por eſſe fauor que me days me quiero yo tomar otro: y es recoſtar me en el regazo de mi ſeñora doña Margarit. Caſ. Si os poneys en la fal da de D. Margarita parecereys perri-co de falda. Doña Petronila. Mal apodo como todos los diablos: Pues tu no ves que el dotor es hombre ro buſto y abultado: aſpero de roſtro y muy barbado, como dizes q̃ parece pe rrico de falda? Caſt. A lo dicho me a-tengo yo: pero haſe de entender que parece el dotor perrico de falda de monte que ſon maſtines en mi tierra.

Fabr.

Fabr. Ola don Diego por vida vuestra, que le digays a Castañeda que saque al ayre aquella bota, pues que la a sacado el vino: y entretanto, sacalde vos a el, el ayre de la cabeça que se le menea al pobre, aqui y alli, como veleta en caballete de texado. D.Dieg. Entendi que hiuades a dezir, lo que dixo en otra ocasion Colmenares: lleuaua vn vezino, vn cuero de vino a casa de Colmenares, para que se vendiesse en su taberna: y el moço que le lleuaua era algo batrigudo, y craso de cuerpo: y al tiempo que se le quiso descargar de las espaldas, el pobre hombre se descuydo al abaxarse, y con la fuerça q̃ hizo, fue fuerça despedirsele de la casa de su vientre, dos criados q̃ no tirã gaxes. Que como lo oyo Colmenares dixo. Ola vezino: otra vez, primero q̃ entreys en mi taberna sacareys el ayre a esse cuero de vuesto moço, q̃ en mi taberna, no se vende: ni se beue desse vino.

Fabr.

Fab. Mas estimacion haze Castañeda del viento, pues le tiene dado assiẽto en lo mas alto de su persona, que es la cabeça.

Cast. Brauo rancor aueys tomado conmigo de poco aca, que no hazeys sino dar tras mi cabeça: pero cõ todo esso estoy satisfecho, que si fuerades, vn hombre muy poderoso, no medrara poco. Cast. Si fuerades Papa, que me hizierades por vida del Dotor? Fab. Si fuera Papa, te lleuara con migo a Roma: y si fuera Nuncio, te llleuara cõ migo, a la casa de los orates.

D. Dieg. Dadole aueys en las mataduras, y a todos nos aueys dado materia, y prosiguiendo con ella a delante, aueys de saber. Que vna señora, acauada de venir de missa, con dos hijas suyas, que aunque eran hermanas, nunca tenian paz. Y porq̃ diziendo se el Euangelio en la missa, no se auia puesto en pie, la mayor dellas, la estaua riñendo su madre con mucha colera, y lla-

llamandola vellaca loca, tres o quatro vezes, se leuanto de su estrado la menor: y como la dixesse su madre, que no dezia a ella, que porque se leuantaua, respondio. Leuantome, porque dize vuesa merced el Euangelio.

D. Petr. Tambiẽ dire yo el mio. Estaua Colmenares, vn dia en su calle muy enojado y colerico dando vozes, y vn cauallero vezino y conocido suyo, que estaua en opinion de hombre de poco casco, sintiendo desde su casa las vozes de Colmenares, se asomo ala ventana, y le dixo burlandose con el. A señor vezino, quiere que le embie vna naranja para cortar essa colera: respondio Colmenares. Inuie vuessa merced el agrio, y guarde los cascos.

Fab. Vn cauallero q̃brado de vn lado y q̃ se corria mucho se lo dixessen delãte de nadie. Estãdo en vna cõuersaciõ de damas, entre las quales auia vna, cõ quien se picaua, pidio vna vihuela, y dioles vn rato de muy buena musica,

que

que lo ſabia hazer por extremo; Y vna de las circunſtantes, loando ſu deſtreza, ſe boluio ala dama del cauallero; diziendola que ſe podia preciar, de tener por deuoto a la prima del mundo en muſica. Reſpondio ella diziendo; No puede ſer bueno, para prima el ſeñor don Fulano, porque ſeria prima q̃brada. Replico el cauallero. Harto menos vale vueſameſte, para prima, porq̃ la prima a de ſer cuerda. D. Mar. Pocos aureys oydo mejores q̃ el mio. Cierto Eclesiaſtico muy bien nacido y noble, perdio muy buenas rẽtas eclesiaſticas, por ſer incapaz de dignidades, acauſa de ſer algo atronado. Llegaronſe el, y otro amigo vn dia a vna almoneda, dõde compraron algunos liẽços de pintura, entre los quales, auia vno del final juyzio muy eſtremado, pero de muy grande precio, el qual como no pudieſſe cõprar el dicho ſeñor, por no tener caudal, dixo muy laſtimado. O cuerpo de Dios, que juyzio me pierdo por no tene

tener dineros. Respondio el amigo: me jor direys: que dineros me pierdo por no tener juyzio. Casta. Frequentaua mucho cierto cauallero, entrar en vna casa donde viuian muchas mugeres, y como se fuesse engendrando, vn poquillo de inuidia entre ellas, por ver que toda la conuersació y trato del cauallero, era con sola vna dellas, hazien do poco caso de las demas, por ser algo guecas de cocote: acerto a venir vn dia estando ausente la querida, y como las embidiosas le tuuiessen a solas, lleuandolo por lo honrado le dixeron. Señor don fulano, mire vuesamerce, que da nota de su persona en esta casa, y que nos obliga aque todas andemos echãdo juyzios: respõdioles el cauallero. No hecharan, que no los tienen.

D. Dieg. Yuan ciertos galanes por vna calle, y el vno dellos tropeço, de modo: que por fauorecerse de la pared, se dio en ella vn golpe con la cabeça: acudieron a ver si se auia herido,

y como dixesse que no se auia hecho mal; respondio vno dellos. Luego vi yo que no fue de pesadumbre el golpe: preguntaronle porque, y dixo: porque se dio con los tercios vazios. D. Petronila. Encomendaronle vn sermon a cierto predicador, para vn monasterio de monjas, y encomendaronsele muy tarde, que casi no tuuo lugar de estudialle. Y quando subio al pulpito, les entro diziendo, con algun enfado a las señoras monjas. Otra vez auisen con tiempo a los predicadores, y no nos hagan venir aqui a predicar a tontas y a locas.

Casta. Otro se me acuerda. Vn cauallero de poca edad y menos juyzio: acometio cierta pendencia de espadas desnudas, y alcançaronle vn gran reues en la coronilla, que le lleuo buē pedaço del casco. Metieronle a curar en vna casa de vn cirujano: y como el cirujano vio que le faltaua vn pedaço de casco, dixo que era mene-

ster

ſter añadirle aquello de vn caſquillo de calabaça. Dixo entonces vn amigo del herido: Pues para eſſo buſque ſe el pedaço que le cortaron.

Fabricio. Como nos hemos metido en el calor de la conuerſacion, nos hemos oluidado del calor de la chiminea. Lleguemonos a ella, y demonos vna calda a los pies; y manos, y vn buen filo a la lengua: y en ſiendo hora nos podremos yr a eſperar el Miercoles de Ceniza ſobre las almohadas.

CAPITVLO. V. EN que ſe moteja de ladrõ: de pobre y de mala muger: y ſe remata la Conuerſacion cõ vn Romance en que ſe haze relacion de lo que paſſa en vnas Carneſtolendas.

DOn Diego. Pareceme que teneys temor de la lumbre: llegaos aca Margarita, que ſe abren las tejas de frio.

D. Margarita. No me atreuo, q̃ me han dicho por vna ſeñal que tengo en el roſtro que tengo de tener peligros de fuego. D. Dieg. No ſe yo como ha de ſer eſſo, q̃ para mi harto tibia ſoys en yuierno y verano. Fabr. Oyd vn dicho como eſſe. Caſi en todas las Religiones ſe acoſtumbra vn caſtigo por culpas leues de los Religioſos, que es quitarles el vino de las comidas. A vn frayle lego ſe lo quitan por deſcuydos quotidianos caſi cada dia: y como en cierta ocaſion le miraſe las rayas de las manos vn amigo que conocia dellas, le dixo que moſtraua por ellas auer tenido muchos peligros de agua. Reſpondiole el frayle ſorriendoſe. Por el habito que tengo, que deuẽ de eſtar las arrayas de mi mano erradas ſi dizen peligros de agua.

Porque en veynte años que ha que ſoy frayle no hago ſino padecer peligros de vino a las horas del comer.

D. Petro. Mirad que por atender a lo que ſe dize,os llega la llama de los manojos a las cejas, ſalios a fuera Fabricio. Fabri. No importa, que eſſo queremos los friolentos. D. Margarita. De vnos villanos he oydo yo otro dicho como eſſe. Corrianſe toros en cierta villa de Eſpaña, y antojoſeles a vnos labradores que venian de cabar ſus viñas, paſar por medio del coſo poco antes que ſoltaſſen el toro caualleros en ſus jumentillos, y las açadas al hombro. En eſta ſazon ſoltaron el toro, y como la gente les dixeſe a vozes que ſe aparten a vn lado, porque eſtaua el toro fuera: vno dellos muy tieſo, y haziendo piernas en ſu borriquillo, dixo: Eſſo queremos los de acauallo.

Fab. Aunque no viene apropoſito eſtoy con particular contento de ver

que mañana entra la Quareſma. Caſtañeda Porque? Fabricio. Porque apartaremos cama Doña Petronila y yo: que por Dios que es brauo cenſo traer el hombre todo el año vna muger coſida conſigo. D. Petroni. Pues aſe que ſi va por ay que no es mucho deſcanſo tener las mugeres todo el año los maridos a cueſtas. Caſta. En vna proceſion de diciplinantes, yua vno de los que la gouernauan diziendo a vozes. Anden: anden ſeñores, que es tarde, y ſe van abriendo las eſpaldas eſtos hermanos de la diciplina. En eſto ſe paro vno que lleuaua vna gran cruz a cueſtas, y dixo: Pues por Dios que los de la madera que no van muy deſcanſados.

D. Dieg. Dexando vna materia por otra, oy he oydo en la calle que diz que ha ſalido prematica en Madrid que no ſe puedã llamar, Dõ, los caualleros haſta edad de treynta años. Porque dizẽ que el, Don, en los hombres es para

denotar autoridad: y hasta los treynta a
ños no la pueden tener. Item, que por
que el, Don, en las mugeres se les dà,
no a titulo de autoridad (que no se les
pone bien) sino a titulo de dameria, y
hermosura: mandan que a ninguna
muger de sesenta años arriba la llamẽ,
Doña. Castañeda. Por Dios que me pe
sa porque ya no se lo podremos lla-
mar à estas mis Señoras. Doña Mar-
garita. Lleue el diablo tus muelas:
en que viste que teniamos nosotras se-
senta años, para quitarnos el Don?
Don Diego. Ansi dixo nuestro Col-
menares en otra ocasion. Estaua vn
Sastre, vezino de Colmenares ala-
bando mucho al Corregidor desta
Ciudad, porque tenia grande cuy-
dado en limpiarla de los ladrones:
y que esperaua en Dios que antes de
acabar el oficio auia de quedar la Ciu-
dad del todo barrida de gente de ra-
pina. Dixole Colmenares con gran
tristeza. Por Dios, vezino que me

peſa. Preguntole el ſaſtre que porque le peſaua de la limpieza de la Ciudad: Y reſpondiole. Porque pierdo en vos vn honrado vezino, y amigo.

Doña Petronilla. A eſſe llamaron le ladron con algun fundamento: que en fin era ſaſtre. Otro dia vio venir el meſmo Colmenares vn eſcriuano, que era, ſu vezino, rezando vn Roſario: Y preguntandole Colmenares que a cuya deuocion rezaua aquellas Auemarias, reſpondio el Eſcriuano, que las rezaua al Santo de ſu oficio que era ſan Iuan Euangeliſta. Replico Colmenares. Por Dios vezino, que vays engañado: y que todos eſſos Roſarios, que rezays ſe los quitays a ſan Dymas como quien los quita de ſobre el Altar.

Fabr. Vn Mercader de Bilbao, que trataua en barras de hierro, tenia algunos indicios de vn criado ſuyo

que

que le hurtaua algunas barras del apo ſento donde tenia la mercaderia. Vn dia pidiole a ſu amo la llaue del apoſento para ſacar vn juego de argolla con que ſe entretenia las fieſtas: y aunque de mala gana ſe la dio ſu amo diziendo: Tomad Sebaſtian la llaue: ſaca el argolla: y por amor de mi que no hagays tantos yerros jugando contra mi. Haziendoſe mucho de nueuas el vellaco del criado dixo, Porque lo dize vueſſa merced? Y reſpondiole. Porque jugueys limpio y ſin daño de barras.

D Mar. Yo no me atreuo a proſeguir la materia de ladrones; que como es deſpues de cenar: y caſi hora de acoſtar: no pueden ocurrir los cuentos tan a propoſito. Y anſi atrueco de que no ceſſe la conuerſacion ſoy de parecer que digamos los cuentos como ſalieren, aunque no vengan tan a propoſito: que todo es plata quebrada: y harto a propoſito viene, lo que entre

tiene. Y anſi vendra nueſtra conuerſacion a ſer vna pepitoria de diuerſas coſas.

Don Dieg. Y aun ſi viene a noticia de alguno eſſa pepitoria, podria dezir della lo que dixo el otro. Cierto eſtudiante de quien ſe tenia poca ſatiſfacion, y menos eſtimacion, compuſo vn libro de diuerſos, y diferentes bocadillos de coſas naturales.

Por lo qual le intitulo Pepitoria de Filoſofia. Lleuanlo a ver eſte libro para imprimille a cierto Letrado de buen guſto, leyo el titulo, y dixo Señor Licenciado, lo primero que tengo de quitar deſte ſu libro ha de ſer el titulo que le pone, llamandole Pepitoria. Preguntole que porque: y reſpondiole, Porque la pepitoria lleua pies, y cabeça: pero eſte ſu libro ni lleua pies, ni cabeça.

Fabr. Con todo eſſo me quiero aprouechar de la licencia que nos da mi ſeñora doña Margarita, que digamos

mos los cuentos como ſali eren. Yo ſoy teſtigo de oydas y viſta de lo que agora contare. Tenian los padres Trinitarios en Salamanca vn grande maeſtro Theologo de ſu Orden, que ſe llamaua el padre Sepulueda, de quien ſe hazia mucha eſtimacion en ſu caſa, y en toda ſu orden. Leyendo vn cierto Catedratico en las Eſcuelas la materia de Trinitate, le pregunto vn oyente al Poſte (que llaman) que ſupueſto que auia tres perſonas diſtintas que declaraſe qual era la principal perſona de la Trinidad. Reſpondiole el maeſtro: El padre Sepulueda.

Caſtañ. Pues ꝗ todos viuis ſin ley, no quiero ley. Eſtaua en vna conuerſacion de damas, vn cauallero Capitan (a quien ellas auian eſtruxado la bolſa largamente) que vſaua muchas y muy grandes plumas en el chapeo. Llego a eſte punto vn capon ſacriſtan de la parroquia, y conocido de todas aquellas damas: y como ſe metieſe en

ſe en conuerſacion con ellas: dixole el Capitan. No echara de ver el muy capon ſi quiera en las plumas de mi ſombrero, que ſoy hombre que le dare vna piſa de cozes, ſi delante de mi ſe mete en conuerſacion con eſtas ſeñoras? Reſpondio el capon: Si por plumas lleua el ſeñor Capitan, mas pluma tengo que ſu merced, porque a mi cõ ſer capon, no me han pelado eſtas ſeñoras, y a el ſi. D. Pe. Preguntole vn cauallero a vn criado de vn clerigo, q̃ donde eſtaua ſu amo, y reſpondiole q̃ eſtaua diziendo Miſſa para partirſe luego diez leguas de alli a vn negocio. El cauallero para ſaber ſi podria llegar a tiempo de oylle la Miſſa, le torno a preguntar al moço diziendo. En q̃ va vueſtro amo amigo. Reſpondiole? Señor en vna mula de alquiler. Dixo el cauallero: No digo ſino en la Miſſa, en que va? reſpondio. En la Miſſa ſeñor, va a pie. Cõcluyo el cauallero diziendo. Por nueſtro ſeñor que ſi yo fuera vueſtro

ſtro amo, q̃ nunca buſcara otra beſtia.

Doña Margarita eſta es mucha libertad, todo el mundo ſe aperciba: que a mi me cabe agora la vez: pero del manjar que ſaliere en eſte cuento que dire, ſe han de jugar las demas cartas. Vio vn cauallero deſde vna ventana, que paſſaua por la calle el padre (que llaman) de las buenas mugeres: y por ſu curioſidad le llamo que ſubieſſe arriba. El ſubio, y el galan le empeço a hazer algunas preguntas tocantes a ſu oficio: pero tratandole con mucho reſpeto, y llamandole de mageſtad, vna dama que eſtaua preſente entre todas dio en enfadarſe, porque el cauallero vſaua tanta corteſia con aquel hombre, haziendole cargo del reſpeto cõ que procedia con el padre de las mugeres publicas. A lo qual reſpondio el cauallero, Por cierto ſeñora vueſtra merced tiene mucha razon, que aqui nadie de noſotros eſta obligado a hon-

a honrar a eſte hombre, ſino ſolo vueſ tra merced. Y preguntando le ella q̃ porq̃: reſpondio: Porque en el mandamiento quarto le mandan a vueſtra merced que honrre a ſu padre.

Caſt. Segun eſto la materia es, motexar de mala muger. Alla voy. Vn galan harto diſcreto, aunque notado de cierta raza, (que por la mayor parte hazen matrimonio los nietos de Iàcob con la ſutileza de ingenio) auia pueſto los ojos en cierta ſeñora para ſu compañera conjugal: y como ſe determinaſe vn dia de manifeſtar ſu penſamiento, fueſſe a la ſeñora y dixola, que ſe tendria por muy venturoſo de que le quiſieſſe por ſu marido. A lo qual con grande entonacion, y colera reſpondio ella: Ieſu ſeñor eſſo me dize vueſtra merced? Por el ſiglo de mi padre, que entiendo que ſi vueſtra merced me cogieſſe en ſu juriſdicion que vn dia me vendieſſe por treynta reales, por parecerſe a los ſuyos. Reſpon-

põdio el galan, No haria desuergõçada, q̃ lo q̃ yo auia de vẽder por treynta primero lo vẽdereys vos por medio.

Fabr. Vn casado muy zeloso vio entrar a su muger algunas vezes en vn locutorio de frayles, a comunicar cosas de su conciencia, con vn religioso que tenia por apellido fray fulano Luna: y como la dixesse que no estaua bien con la conuersacion de aquel padre: dixo ella, que no tenia que sospechar en el religioso, porque aunque ella quisiera ser ruyn muger, no lo cõsintiera el, porq̃ era muy noble, y de la casa de los Lunas. Respondio el marido: Ya veo que es Luna, pero es Luna con cerco, que es señal de lluuias.

D. Petr. Tenia Colmenares vna hija de edad de veynte años, que dio tan mala cuenta de su honestidad, que se vino a perder de buuas. Pariole su muger otra mochacha, y como se llegasse el dia del bautismo, hallose presẽte Colmenares en la Iglesia: y al tiẽpo

que

que el cura ponia la ſal en la boca a la criatura, llego Colmenares, y tuuole del braço diziẽdo. Tẽga vueſamerced, y hagamela de no poner eſſa ſal enla boca ſino en los muslicos. Preguntarõ le porque: y reſpendio. Porque por ay ſe me daño la otra.

D. Dieg. Vna ſeñora de mucho toldo, que le auia alcançado por ſu buena cara: no obſtãte que fue hija de padres çapateros, huuo palabras de peſadumbre con Colmenares, y como la fueſſe picando cõ algunas razones que dauan a entender la humildad de ſus principios, y la baxeza de ſus medios: dixo ella muy enojada. El ſeñor Colmenares, no me deue de conocer bien: pues conozcame, y ſabra q̃ ſoy noble haſta los tuetanos. Reſpondio Colmenares; Agora viene a mi noticia, q̃ tenga vueſamerce la nobleza en los tuetanos: porq̃ ſiempre entendi q̃ la tenia entre cuero y carne. D. Mar. Vna moça de pocos años, y otro tãto juyzio, entro a ſeruir

uir vn hidalgo de poco mas, que viuia pared en medio de Colmenares : y a cabo de cinco meses que le seruia, salio preñada en otros cinco. Como se vio cargada de barriga, y que no podia seruir, fuesse a su amo, que estaua entonces en casa de Colmenares: Y dixo le que no le podia seruir, que la pagasse su salario, y el daño de su barriga. Como el amo la preguntase que quien la auia puesto en cinta: respondio ella; Señor lo cierto es, que me hize preñada estando en seruicio de vuestra merced. Respondio Colmenares; Harto mas cierto es, que os empreñastes estando en su orinal, y no en su seruicio.

Casta. Enmendado nos auemos en hablar a proposito, y ansi para no perder la honra, nos podriamos yr a costar. D. Diego. Luego pensauas yrte sin tomar vn poco la guitarra, y dezir de repente alguna cosa. D. Marg. Mirad señor que pienso que este loco

no haze eſſo, ſino es leuantandole la vena con algunos realexos de a quatro en la mano. Caſtañeda. Bien oygo lo que dezis: pero ſi vuieſſe de guardar eſſa coſtumbre eſta noche, por Dios que pienſo que os quedauades eſta noche ſin coplas de repente. Doña. Marg. O vellaco: eſſo es motejarnos de pobres. Pues mira que te lo rogamos Doña Petronila y yo, que ſi quiera por lo que tienes de ſeruidor de damas, lo hagas. Caſta. Entreteneos en tanto que pongo vna prima, y tiemplo la guitarra. Fabri. Pues en el interim ſe me ofrece vn chiſte que moteja de pobre como lo hizo Caſtañeda. Cierto galan que gaſtaua mas entonacion de ſu perſona que reales de ſu bolſa, porque no los alcançaua, ni aun para vn veſtido honrado: que el que traya era harto viejo, y raydo, yua vn dia muy tieſo por la calle y paſſando junto a el vnas damas, no las quito la gorra. Dixole vna dellas, que porque no

ſe la quitaua, y hazia algun mouimiento de buena criança: y el reſpondio, que no hazia mouimiento, ni quitaua la gorra, porque era todo de vna pieça. Dixo la dama. Pues no es poco ſer de vna pieça, ſiendo como es de ropa vieja.

D. Dieg. Vn cauallero harto alcançado de moneda, y que lo procuraua diſimular quanto podia, eſtaua la noche de Nauidad en conuerſacion con otros amigos: y preguntandole vno dellos que q̄ pēſaua hazer aquella noche: reſpondio, que auia de comprar vn mazo (como chico) y con el andar ſe dando de puerta en puerta. Dixole otro Mejor andareys pidiendo de puerta en puerta.

D. Marg. Yuan juntos por la calle vn carnicero rico, y vn hidalgo pobre: y preguntole a Colmenares vn amigo, que quienes eran aquelles hombres, y de que comian. Reſpondiole Colmenares. El vno come de lo que

peſa, y el otro no come de lo que le pe ſa. D. Petro. Pareceme que eſta ya acor dada la guitara. Ea Caſtañeda, no ay ſi-no ſangrar eſſas venas poeticas: y arro jar verſos de repente.

Caſta. Como querrys que hable en verſo,
Diſcretas y hermoſas damas,
Que ſe me han buelto las Muſas
Eſta noche en muſarañas?
Apenas abri los ojos
Oy martes por la mañana
Quando pedi de almorçar
Sepultado entre las mantas
Almorçe y beui vn poluillo,
Veſtime, y tome la taça.
Para echar otro poluillo,
Que vn poluillo a otro llama.
Vinome auer vn amigo,
Y como encontro las armas
Del vaſo y jarro del vino,
Otro poluillo me encaja.
Comimos en cas del Conde,
Donde poluitos no faltan,

Pues

Pues auiendo merendado
Quien dexa de hazer la ſalua.
Con otro par de poluillos,
Mientras que la Cena llamá?
Y como ſon tantos poluos:
Tal poluareda leuantan
En la region de mis caſcos
Y de toda ſu comarca,
Que me tienen aturdida
La fantaſia y el habla
Y anſi tengo aqueſta lengua,
Dura y grueſa coma eſtaca.
Ved que gentil aparejo
Para coplas no penſadas.

D. Margarita. No es eſcuſa eſſa, ni la tienes: porque aunque oy aya ſido para ti Martes de poluo, mañana ſera para todos miercoles de Ceniza: fuera de que antes el vino alegra el coraçon: y nunca el Poeta alegre tuuo eſcuſa de no poetizar. D. Petro. No ay ſi no paciencia y verſos, hermano Caſtañeda: y entre tanto que viene Ceniza con

za con que echemos en colada todas las inmundicias del año: proſigue y di nos en verſo algo de lo que paſſa en el mundo tales dias como oy Lunes de Antruexo. D. Marg. Martes dira. V. M. ſeñora hermoſa, q̃ ſe pierde en los dias de la ſemana. D, Petro. Ya lo veo que bien parece tiempo de perdidos y perdidas. Vaya deſo.

Caſt. *Martes era, que no lunes*
Martes de Carneſtolendas
Viſpera de la Ceniza
Primer dia de Quareſma,
Ved que martes y que miercoles.
Que viſperas y que fieſta,
El Martes lleno de riſa
El Miercoles de triſteza.
Martes que con ſer de Marte
No ſe trata de pendencias
Que todas ſon amiſtades,
Aunque no ſon todas buenas
Martes en que el cuerdo y loco
Corren yguales parejas,

Por-

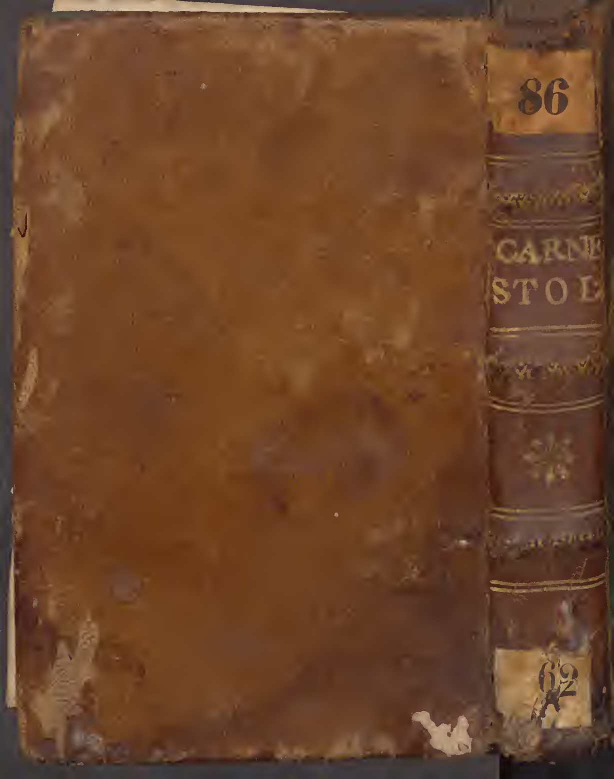
Porque al que no las corre
Lo corren en casa y fuera.
Todo es buñuelos de viento
No ay hombre que se sostenga
Que la muger todo el año
La hallareys de vna manera,
Que para quien siempre es carne
Siempre son Carnestolendas:
Y huesos no se atribuyen
A quien no tiene firmeza.
Y aunque se formo de vn gueso
De Adan la muger primera,
Era vna tuerta costilla:
Y ansi no andan a derechas.
Pero pueden consolarse
Que oy no se halla diferencia
De los viejos a los niños
De los hombres a las hembras.
Todos tratan de su gusto
A quien oy sueltan la rienda
Vnos se van a los bayles
Otros cantan, otros juegan
Vnos tratan de comidas
Otros tratan de comedias

Vnas se caen de dormidas
Y algunas se caen despiertas
En fin casi todas caen
Que casi todas tropieçan.
La muger se viste de hombre
Y el hombre se viste de hembra
Aqui se asan entrecuestos
Alli se asan entrecuestas.
Aqui va vn perro acosado
de vn cuerno q̃ atras le cuelga,
Alli va vn pobre casado
Que lleua dos en la testa.
Los niños van a sus gallos
Los viejos a sus galletas
Las niñas a sus galanes
Los moços a sus gallegas.
Que de almuerços y comidas,
Que de cenas y meriendas
Donde tantas votas paren
Como deuotas se empreñan.
Que de abundancia de cosas,
Que de aparato de mesas,
Capones, pauos, perdizes,
Conejos, gallinas tiernas;

Cubiletes, manjar blanco,
Cecina, empanada Inglesa,
Carnero, vaca tocino,
Chorizo, mongi cazuela.
Que de grita por las calles,
Que de burlas, que de tretas,
Que de arina por el rostro,
Que de maças que se cuelgan:
Trapos, chapines, pellejos,
Estopas, cuernos, braguetas,
Sogas papeles, andrajos,
Zapatos, y escobas viejas.
Y con ser tan grande el frio,
La gente se abrasa, y quema,
En vn fuego que jamas
Miro Nero de Tarpeya:
Que si el hombre es pedernal,
Y la muger tan de yesca,
No es mucho que el eslauon
De sus hierros fuego encienda.
Que de aficiones dexadas
Este martes se renueuan,
Que se estan nueuas flamantes,
Mas de cinco, y seys quaresmas.

murare de nuestra conuersacion: y vieremos que se recibe con gusto lo passado en estas Carnestolendas, nos volueremos a juntar para las noches de Nauidad, que son a proposito para formar segunda parte de nuestra cõuersaciõ, con el fauor del cielo. D. Petr. A pobre de Castañeda: ya de oy mas quedaras como è cetera en quaresma. Cast. Quedare como vos y doña Margarita. Quedad buenas noches.

FIN.


86
CARNE
STOL
62